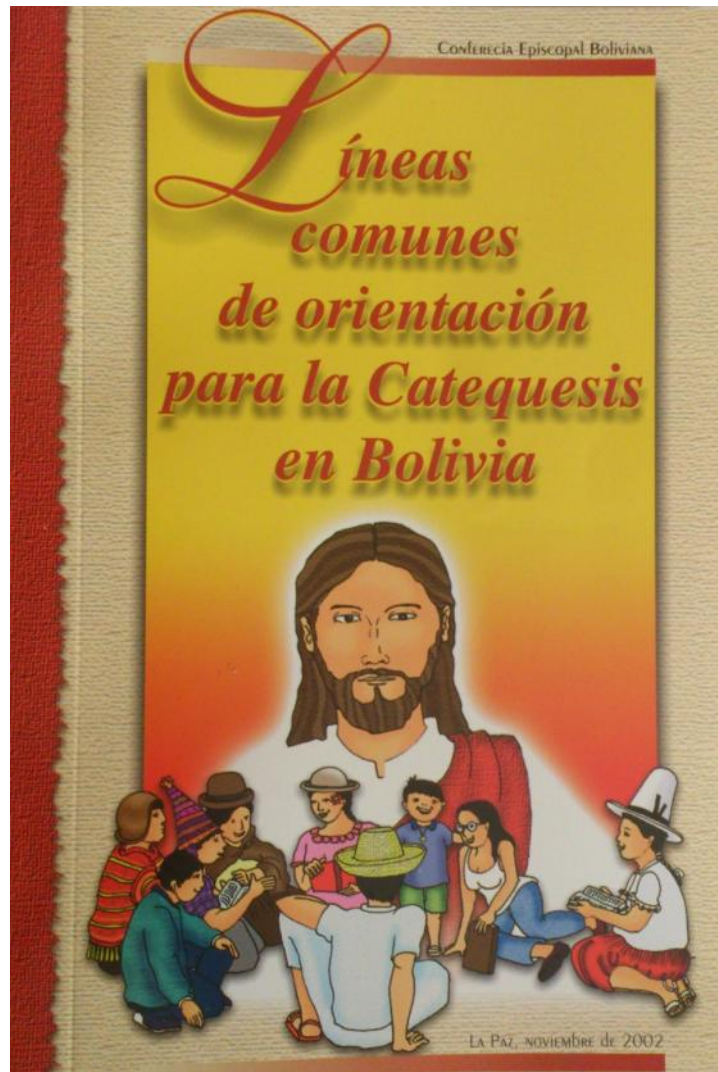


CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA



LÍNEAS COMUNES DE ORIENTACIÓN PARA LA CATEQUESIS EN BOLIVIA

PRESENTACION

Después de varios años y otros tantos intentos por entregar a la Iglesia Boliviana unas Orientaciones Comunes para la Catequesis, finalmente podemos concretar ahora este instrumento al servicio de la Catequesis en nuestra Iglesia. Es un esfuerzo que pretende recoger una parte de la gran riqueza que nuestra Iglesia ha vivido, reflexionado y comunicado en esa misma materia durante estas últimas décadas, especialmente desde el Concilio Vaticano II, el Directorio Catequístico General (1971), el Catecismo de la Iglesia Católica (1993) y el Nuevo Directorio General para la Catequesis (1997) y los dos documentos del Departamento de Catequesis del CELAM: " Líneas Comunes de Orientación para la Catequesis en América Latina" (1985) y " La Catequesis en América Latina - Orientaciones Comunes a la luz del Directorio General para la Catequesis" (1999).

Con el presente instrumento pastoral "*Líneas Comunes de Orientación para la Catequesis en Bolivia*" la Conferencia Episcopal de Bolivia quiere dar una respuesta a la apremiante invitación del Concilio Vaticano II, para que en las Iglesias Particulares se redacten, teniendo en cuenta la idiosincrasia de cada nación o región:

Unas orientaciones "sobre la Instrucción catequética del pueblo cristiano, en que se trate de los principios prácticos fundamentales de dicha instrucción y de la elaboración de libros que a ella se destinen" ¹ .

Por otra parte, el Nuevo Directorio General para la Catequesis trae la siguiente instrucción en función de la necesidad de contar con estas Orientaciones al servicio de la Iglesia Local:

"Es competencia específica de los Episcopados la aplicación más concreta de estos principios y enunciados, mediante orientaciones y Directorios nacionales, regionales o diocesanos, catecismos y demás medios que resulten idóneos PARA PROMOVER EFICAZMENTE LA CATEQUESIS" ² .

Estas Orientaciones se dirigen a cuantos tienen que ver con la Educación de la Fe de todos los bautizados. Con ello buscamos promover una unidad necesaria, deseada y alentada por la Conferencia Episcopal de Bolivia en el estudio, la práctica y la investigación de la catequesis. Además, hoy más que nunca se hace urgente impulsar, alentar y acompañar un proceso de renovación profunda de nuestra catequesis urgidos por los múltiples retos del momento actual a la pastoral de la Iglesia.

Con Líneas Comunes no se pretende tener un catálogo de soluciones ni un tratado exhaustivo de todo lo que comporta la Pastoral y la Ciencia Catequética. Sólo buscamos contar con unas Orientaciones Pastorales válidas, inspiradoras, animadoras, comunes y eficaces para nuestra labor de educadores de la fe en nuestro país.

No se trata de partir de cero, sino de continuar el largo camino ya recorrido y de sistematizar lo que nos indica la Iglesia, nuestra Iglesia, dentro de este nuevo milenio cuyos desafíos apenas estamos comenzando a asumir con responsabilidad y esperanza.

¹ Concilio Vaticano II, Decreto CHRISTUS DOMINUS, 44, 1965.

² Nuevo Directorio General para la Catequesis, Congregación para el Clero, Roma 1997, n. 9b.

Estas Orientaciones Pastorales para la Catequesis quieren ser una ayuda eficaz en esta materia al servicio de las Iglesias Particulares de Bolivia, respetando, claro está, las características propias de las jurisdicciones y de cada región, teniendo en cuenta las situaciones y los problemas locales de cada una de ellas. Será tarea de la Comisión Diocesana de Catequesis de cada Iglesia recrear y aplicar las normas de este instrumento pastoral a las particularidades de su región por medio de la investigación científica, la búsqueda de medios convenientes y la aplicación de métodos más aconsejados.

Documentos como éste son siempre perfectibles y están abiertos a las nuevas realidades que se presenten. Por tanto, toda crítica, sugerencia o aporte encaminado a la mejora y profundización de las presentes Líneas Comunes, serán siempre bienvenidas.

Dios bendiga toda labor catequística que se realiza en Bolivia y sus animadores, promotores y responsables.

" Finalmente, hermanos, oren por nosotros para que la Palabra de Dios siga propagándose y adquiriendo gloria, como entre ustedes" (2 Tes 3, 1).

+ Jesús Pérez Rodríguez, OFM.
Arzobispo de Sucre
Presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis y Biblia de la CEB.

La Paz, Noviembre de 2002

Introducción

LA CATEQUESIS EN LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, UNA VISIÓN RENOVADA

" ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras? " (Lc 24,32).

Hace dos mil años los seguidores de Jesús y las comunidades cristianas experimentaron y fueron testigos del Señor Resucitado. Ellos, como nosotros, se sentían frustrados, desanimados y llenos de miedo ante la situación dura, difícil y desafiante que presentaba su realidad. Ellos, como nosotros, tuvieron la tentación de abandonar el escenario de los hechos, dificultades, conflictos y retos casi insuperables que imponía la realidad. Pero Jesús Resucitado y su Espíritu se acercan y se colocan en su camino, así como lo hacen también hoy en el nuestro, para abrirnos los ojos a la realidad, infundirnos nueva vida y alimentar nuestra esperanza en el Reino.

Jesús sale al encuentro de nuestro pueblo que camina:

"Mientras hablaban y se hacían preguntas, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos" (Lc 24,15).

Jesús es y será siempre el EMMANUEL, el Dios-con-nosotros, en el camino particular de nuestras culturas y en nuestra historia hecha de luces y de sombras. Toma nuestra carne concreta y emerge presente en los rostros concretos de nuestra sociedad boliviana: indígenas oprimidos, marginados y excluidos; niños de la calle y drogadictos; personas estigmatizadas por el sida, jóvenes sin rumbo cierto y sentido a su vida; ancianos desamparados y engañados; mujeres indígenas, trabajadoras en los mercados y en los hogares, doblemente oprimidas; ingentes masas de pobres, privadas de lo necesario para vivir con dignidad: salud, educación, vivienda, vestido y alimentación. Desde ellos, los "otros", y desde la diversidad de realidades, situaciones y culturas el Señor nos interpela y nos convoca a hacer el resto del camino con El, para llegar juntos al encuentro con el Padre en el Espíritu Santo.

Jesús inicia una pedagogía de la esperanza y de liberación:

" ¿Qué es lo que van conversando juntos por el camino?. Ellos se detuvieron y parecían muy desanimados" (Lc 24, 17).

Es la pregunta por la vida. Por la realidad que hace doler el corazón y nos coloca al borde de la desesperanza. Es una situación difícil y compleja, que llega a cubrir con un velo engañoso nuestros ojos para no VER la realidad y descubrir en ella la verdad: *"Sus ojos estaban tan cegados, que no eran capaces de reconocerlo"* (Lc 24,16). La pregunta es el primer paso para penetrar la realidad y ponerse en camino para encontrar las respuestas, alimentar la esperanza y encontrar la solución.

Jesús ilumina con las Escrituras el camino de los hombres y mujeres de nuestra sociedad.

" Y empezando por Moisés y siguiendo por los demás profetas, les explicó lo que decían las Escrituras" (Lc 24,27)

La pregunta sobre la vida busca respuesta, luz y fuerza en la Palabra de Dios. De ella y en ella podremos descubrir lo que Dios quiere de nosotros y lo que El espera que hagamos para cambiar la situación en que vivimos y construir una nueva sociedad de conformidad a su Plan, al Reino de Dios predicado, anunciado y mostrado por Jesús con hechos y palabras. La Palabra clarifica el camino, abre la mente y el corazón para entender lo que está pasando, y nos hace descubrir el verdadero sentido de la vida. La Palabra pide una correcta articulación de fe y vida, Biblia y realidad. Así "se ayudará a interpretar la vida humana actual a la luz de las experiencias vividas por el pueblo de Israel, por Jesucristo y por la comunidad eclesial, en la cual el Espíritu de Cristo resucitado vive y opera continuamente"³

Jesús da el paso, y nosotros con El, de la realidad hacia la Biblia. Sólo así la "sana doctrina de nuestra fe, será una doctrina que sana", que hace arder el corazón al contacto con la Palabra, que entusiasma, da alegría y esperanza. Sólo así "la Verdad nos hará libres" (Jn 8,32).

Jesús quiere ser reconocido en la acción de partir y repartir el pan.

"Tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dió a ellos.. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron" (Lc 24,30-31).

La Escritura por sí sola no consigue abrir los ojos, apenas calienta, hace arder el corazón y nos prepara para el encuentro con el Señor en la vida, estimula, vigoriza nuestros esfuerzos y esperanzas. Es la acción, el testimonio concreto y el compromiso real que consiguen que caiga el velo que nos impedía ver la realidad, descubrir su ambigüedad, sus luces y sombras. Sólo el paso a la acción, en la acción liberadora de Cristo, nos descubre la identidad de Jesús y su Proyecto de vida para hacerlo verdad con los hechos y las palabras en nuestra historia. En cierto modo, es lo que nos subraya el Nuevo Directorio para la Catequesis: "La comunidad de los discípulos de Jesús, la Iglesia, participa hoy de la misma sensibilidad que tuvo el Maestro. Con profundo dolor se fija en esos pueblos empeñados con todas sus energías en el esfuerzo y en la lucha por superar todo aquello que les condena a quedar al margen de la vida"⁴.

Jesús provoca una evaluación y una verificación comunitaria del camino.

"¿No ardía nuestro corazón mientras nos explicaba las Escrituras?... Se encontraron con los once y todos los demás que decían: En verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón... Ellos contaban lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan" (Lc 24, 32. 33.34).

La pedagogía de Jesús exige un momento de verificación del camino, de la acción, para retomar la misión, corregir los errores, superar los obstáculos y reencauzar nuestros planes y la vida en todas sus dimensiones. Sólo así podremos madurar en la fe y crecer en ella hasta la medida de Cristo. Sólo así vamos diseñando concretamente al hombre nuevo y la sociedad nueva, haciendo posible que venga el Reino del Señor (cfr. Padrenuestro, Mt y Lc), hasta que "Dios sea todo en todos" (1 Cor 15,28).

Jesús nos compromete a la misión: anunciar la Buena Nueva en la Nueva Evangelización en Bolivia

"En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén... ¡Es verdad! ¡El Señor resucitó y se dejó ver por Simón!... Y ustedes son testigos de todo esto... Les voy a enviar el don prometido por mi Padre" (Lc 24, 33.48-49).

Cristo muerto y resucitado es el Eje articulador y dinamizador de nuestra catequesis. Es a partir de esa experiencia que se provoca el dinamismo esencialmente evangelizador (kerigma) y misionero (primer anuncio a todos los pueblos) de la Catequesis. Esta tarea de educación y maduración de la fe "determina un proceso dinámico integrado por diversos momentos, relacionados entre sí: esforzarse por escuchar, en las culturas de los hombres, el ECO (no olvidemos que catequesis viene de "Katekein" = hacer resonar) (presagio, invocación, señal...) de la Palabra de Dios; discernir cuanto hay de valor evangélico o al menos abierto a él; purificar lo que está bajo el signo del pecado (pasiones, estructuras del mal...) o de fragilidad humana;

³ DGC. n. 117 b; cfr. Med. 8, 6.

⁴ DGC. n. 103 b.

suscitar en los catequizandos actitudes de conversión radical a Dios, de diálogo con los demás y paciente maduración interior"⁵.

Con estos sentimientos y con el impulso que nos da el Espíritu del Resucitado, de Jesús de Nazaret, los invitamos a asumir este Proyecto de la Catequesis como ministerio para la Nueva Evangelización en nuestro pueblo boliviano. Que María, la Madre de Jesús, la primera discípula y evangelizadora en la Iglesia, acompañe y conduzca al éxito esta tarea al servicio del Reino.

Primera Parte

LA TIERRA Y EL "ALMA" DEL PUEBLO BOLIVIANO QUE ACOGEN LA SEMILLA DE LA PALABRA DE DIOS

" Iban dos discípulos a un pueblo llamado Emaús.. y conversaban entre sí sobre lo que había pasado. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó a ellos y caminó a su lado...El les dijo: ¿De qué discutían por el camino?. Ellos se pararon con aire entristecido. Uno le dijo: ¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que han pasado allí estos días? " (Lc 24, 13-24).

Como los discípulos de Emaús y el propio Jesús, también hoy los cristianos que vivimos en Bolivia estamos muy preocupados por todos los cambios, problemas y situaciones que afectan profundamente nuestra manera de ser, pensar y actuar como hijos e hijas de esta tierra, y por el gran desafío que todo esto supone para comprender, vivir y expresar nuestra fe en Jesús de Nazaret. Aprendamos a discernir con los ojos del Evangelio esta realidad para ser coherentes con nuestro compromiso por el Reino de Dios.

1.1. EL CONTEXTO BOLIVIANO: UNA TIERRA RICA Y DIVERSA, HERIDA POR LA INJUSTICIA, PERO ESPERANZADA:

1.1.1.Aspectos socio-económicos

01.Las relaciones internacionales son cada vez más asimétricas, razón por la cual se va ahondando rápidamente la desigualdad económica entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo, así como dentro de nuestro país, entre los sectores más privilegiados y las clases pobres:

"Nos encontramos frente a un grave problema de distribución desigual de los medios de subsistencia, destinados originariamente a todos los hombres, y también los beneficios de ellos derivantes. Y esto sucede, no por responsabilidad de las poblaciones indigentes, ni mucho menos por una especie de fatalidad de las condiciones naturales o del conjunto de las circunstancias...Por consiguiente,

⁵ DGC. n. 204 b.

los responsables de la gestión pública, los ciudadanos de los países ricos, especialmente si son cristianos, tienen la obligación moral de tomar en consideración, en las decisiones personales y de gobierno, esta relación de universalidad, esta interdependencia que subsiste entre su forma de comportarse y la miseria y el subdesarrollo de tantos miles de hombres y mujeres" ⁶ .

02. Como todos los demás países de América Latina y del mundo, vivimos el fenómeno de la globalización. El sistema económico que nos envuelve es el Neoliberalismo y el Mercado total. En nuestro planeta tierra son los Grupos de Poder organizado que deciden la suerte de la economía y de los márgenes de beneficio al que tienen derecho los demás países. Efectos de esta causa estructural profunda son, por una parte, el subdesarrollo. Este no es simplemente una cuestión de "atraso" frente a los países industrializados, sino que es el conjunto de la estructura social, política, económica como resultado de todo un proceso histórico. Por otra parte, es la lacerante situación de pobreza, marginación y exclusión a la que nos someten esos mismos. Esta es una realidad de injusticia que clama al cielo y cuya solución se hace cada vez más lejana.

03. El proceso inflacionario unido a la deuda externa que nos tiene indefinidamente hipotecados, el burocratismo, la falta de inversiones empujan al país hacia esquemas políticos que acatan todas las orientaciones y recetas del FMI y de los países industrializados. El esquema político adoptado en Bolivia no logra obtener su objetivo principal: la reactivación económica.

04. La característica más negativa es que la crisis la tienen que soportar, sobre todo, el pueblo humilde. Los ricos se han hecho más ricos y los pobres mucho más pobres; el abismo creado entre ambos sectores se hace cada vez más profundo e insuperable.

05. La falta de trabajo ha hecho crecer el número de personas vinculadas, directa o indirectamente, a la producción de la hoja de coca, a su comercialización y a la actividad ilegal de producción de droga. Igualmente ha aumentado en forma incontrolada la economía informal, vinculada principalmente al contrabando. Los efectos de esta situación se aceleran: migración creciente, abandono de niños y ancianos, delincuencia, inseguridad ciudadana, drogadicción, narcotráfico, espíritu insolidario, egoísmo e individualismo, y, en general, una alarmante disminución del respeto y del valor por la vida.

06. La política del gobierno nacional ha logrado estabilidad monetaria en base al marco del sistema de mercado. Sin embargo, la estabilización tiene un alto costo social, con bajos salarios que perciben la mayoría de los trabajadores. Aún son altos los índices de mortalidad infantil, deserción escolar, baja atención a la educación, como también falta de viviendas adecuadas y dignas.

07. Como es natural, las primeras víctimas de esta realidad son las mujeres y niños de los hogares empobrecidos. De la misma manera debemos tomar en cuenta a los campesinos tan gravemente afectados por esta realidad económica y los problemas que de ella se derivan: infraestructura caminera insuficiente y mal atendida, desatención a créditos que favorezcan la producción de los pequeños productores, la mala e injusta distribución de la tierra, la no valoración de los productos agrarios que desaniman y no motivan al campesino.

⁶ JUAN PABLO II, "*Sollicitudo Rei Socialis*", 9.

08. Con mayor fuerza sufren estos problemas los indígenas, los colonizadores, los trabajadores temporales - zafros, cosechadores de algodón, castañeros y otros -, los pobladores de los barrios pobres o cinturones de pobreza de las ciudades y las trabajadoras del hogar.

1.1.2. Aspecto político

09. El hecho más importante de los últimos quince años fue el paso de la dictadura a la democracia. Esto ha marcado profundamente la vida de nuestro pueblo: con represiones violentas durante la dictadura, en las que personas con grandes valores perdieron la vida en defensa de la libertad y la justicia y con las consecuencias de la depresión económica que recae sobre el sector pobre, en los intentos de reconstrucción de la democracia. La presencia profética de la Iglesia ha sido muy significativa en los gobiernos de represión ⁷.

10. La democracia llegó otorgando al pueblo cuotas reales de libertad, pero todos ellos rodeados de desencantos y fuertes frustraciones: la lucha partidista, signada por el sectarismo, la ambición personal, el clientelismo basado en meras promesas y el transfugio.

11. Es reducida la participación de los pobres y grupos marginales de la sociedad boliviana, por medio de la actividad política y la promoción de organizaciones intermedias. Encuentra obstáculos en la mayoría de los sistemas y partidos políticos, que no representan al pueblo, sino que lo usan y manipulan.

12. Para la mayoría de los partidos políticos la participación de los ciudadanos en la democracia sólo se debe dar en el momento de las elecciones. Por eso, muchas organizaciones populares intermedias: comités cívicos, juntas de vecinos, municipios, barrios rechazan esa forma de política excluyente y van conquistando espacios de poder local, aunque con muchas dificultades.

13. En consecuencia la representación ciudadana en los partidos políticos de izquierda o de derecha es cada vez más cuestionada y rechazada. Al disminuir la capacidad de convocatoria de los partidos políticos, la gente, desesperada por no encontrar solución a sus problemas urgentes y cotidianos de empleo y alimentación, se aglutinan en grupos informales que buscan objetivos concretos de corto plazo.

14. La corrupción en la administración pública y privada se ha convertido en un mal endémico. Al parecer los bienes del Estado y cualquier otra oportunidad de beneficio son botín para los agentes de turno. La política se aleja cada vez más de su objetivo de ser un servicio al bien común, para convertirse en un puesto y un espacio de enriquecimiento ilícito. La lucha por el poder justifica todos los medios y llega a ser una de las inversiones más seguras en nuestra sociedad boliviana ⁸.

15. Poco a poco, comenzamos a percibir signos alentadores de una concepción de la democracia que, surgiendo del pueblo, comienza a abrirse campo hacia un modelo social basado en la satisfacción de las necesidades básicas y la defensa de los derechos humanos. "Existe una participación creciente de la sociedad civil y una valoración positiva de la democracia en sí, como sistema político. No obstante, por un lado, tenemos una democracia débil y excluyente debido a la falta de formación para la participación ciudadana y para vivir una cultura democrática, y, por otro,

⁷ Cfr. JUAN PABLO II, Centesimus Annus, 22

⁸ cfr. CEB, Nuevo Enfoque y Directrices Pastorales (2001-2005), visión de la realidad.

un Estado que no responde a su función fundamental que consiste en velar por el bien común y no limitarse a ser un ente normativo y mero facilitador de políticas que se imponen desde fuera" ⁹ .

1.1.3 El tejido cultural: un pueblo uno y diverso

16. Una característica fundamental de la realidad boliviana es la pluralidad de sus culturas. La problemática de la evangelización en nuestro país debe partir de esta pluralidad y riqueza de culturas, tanto en el pasado como en el presente. Esto supone una visión integral de lo que es cultura, en particular su dinámica integradora de las dimensiones económicas, sociales, ideológicas y religiosas.

17. Entendemos aquí "por cultura", a un conjunto de experiencias y valores compartidos y transmitidos por un determinado grupo social que, por este motivo, se identifica como distinto de otros. Esta experiencia cultural tiene que ver con todas las áreas de la actividad humana: con la manera de adaptarse a su medio natural, con las relaciones entre individuos y grupos y con la manera de interpretar el universo. Incluye, por tanto, también los valores éticos y religiosos más característicos de cada pueblo" ¹⁰ .

18. Las culturas no son algo estático, dado una vez por todas, sino un fenómeno tan dinámico como la vida misma, que siguen echando sus raíces en la tradición pasada de los grupos y se van abriendo permanentemente a los desafíos de nuevas realidades y contactos.

19. Compartir una misma cultura suele ser una experiencia tan globalizante y vivencial que lleva a convertirse para muchos de los grupos en la base de su identidad. Por este motivo, cada vez con más fuerza, muchos de ellos empiezan a autodenominarse nacionalidades y naciones, rechazando la idea dominante que acopla exclusivamente estos conceptos al de Estado. Por consiguiente, cuando esta identidad no es reconocida ni respetada, la lucha por superar tal discriminación pasa a ser una de las reivindicaciones más fundamentales de estos pueblos.

20. En nuestro país se dan tres grandes experiencias culturales, a veces compartidas por un mismo grupo social:

1. **La Cultura de los Pueblos Indígenas y Originarios:** que siguen testimoniando hasta hoy las raíces más profundas de nuestra identidad. Ellos son los dueños originarios de este territorio y los que en él hicieron historia desde tiempos remotos. Es, además, la parte más numerosa de la población, están alrededor del 70% del total.

2. **La Cultura Afroamericana:** son los descendientes de esclavos negros y otros grupos menores transplantados como mano de obra barata. Su situación es muy trágica, ni siquiera pueden hablar de una tierra propia. Sin embargo, su raza y su mundo cultural y religioso mantiene muy viva en ellos su identidad.

3. **La Cultura Europea** de los descendientes de los colonizadores. Es actualmente la cultura dominante, la criollo-mestiza, de la que de una y otra forma participa la mayoría de nuestro país. Sólo una minoría la tiene por ser descendientes directos de los primeros colonizadores. Otros, por ser inmigrantes europeos más recientes.

⁹ CEB, Nuevo Enfoque y Directrices Pastorales (2001-2005), La Paz, 2001, n.8.

¹⁰ Aporte de la Iglesia en Bolivia a la IV Conferencia del Episcopado latinoamericano de Santo Domingo 1992, n. 141

21. En el entendido de que toda cultura es dinámica y que, a su vez, interactúa profundamente con otros fenómenos participando de los cambios y grandes movimientos socio-culturales de los pueblos, estas culturas se encuentran hoy envueltas en el proceso de la cultura moderna y posmoderna, de la globalización, de la cruda situación de pobreza y de las nuevas formas de cultura, fruto de la influencia de los medios de comunicación. Una de sus expresiones matrices y actuales es la dinámica de la vida urbana actual que globaliza las diversas dimensiones de la vida humana.

22. Con frecuencia la cultura dominante sólo es un componente que entra en combinación con las otras culturas dándose lo que se llama el mestizaje cultural. Esta es una situación caracterizada por una identidad ambigua e inestable en la que la actitud prevalente es aspirar siempre a irse asimilando a la cultura dominante, aunque de hecho, sin quererlo reconocer, se mantienen elementos de la cultura relegada.

23. En un país con tantas culturas el camino hacia la utopía cristiana consiste sobre todo en que cada pueblo logre crecer desde dentro de la propia experiencia cultural y desarrollar al máximo los propios valores sin necesidad de prestárselos de afuera ni de los sectores dominantes. Esto es tener la capacidad y la posibilidad real de dar y recibir en una relación de iguales.

24. Sólo a partir de este fortalecimiento de la propia identidad y experiencia, el diálogo con las demás culturas, incluida la moderna y posmoderna será muy enriquecedor. De lo contrario puede degenerar en una nueva opresión por parte del más fuerte creando una situación de alienación de cuyo círculo habrá que liberarse a toda costa si no queremos perecer. La presencia de Cristo Liberador en su cultura y la nuestra se coloca en esta perspectiva.

25. En el intercambio campo-ciudad, no debemos hablar solamente de la indudable intromisión de la 'cultura moderna' en las comunidades originarias y de sus consecuencias destructivas. La llegada masiva de indígenas a los centros urbanos provoca también un movimiento contrario: la 'indigenización' de las ciudades. La problemática cultural pasa del área rural a la urbana, y viceversa, sobre todo en la línea del fenómeno urbano que ya hemos mencionado.

26. Es previsible que en nuestro país estemos recién al inicio de movimientos étnicos permanentes, masivos y fuertes. Quizá el mayor desafío para la pastoral de la Iglesia no está sólo en la cultura moderna y posmoderna cuanto en la interacción de ella con las culturas de los pueblos originarios, hasta ahora relegadas pero no vencidas. Expresión visible y constatable de ello son los nuevos movimientos indígenas suscitados a lo largo de América Latina, especialmente en México, Ecuador y Bolivia.

1.1.4 El "alma" religiosa de nuestro pueblo ¹¹

27. Nuestros pueblos originarios guardan 'las Semillas del Verbo' en aspectos que realmente hablan de la epifanía del Señor. Indicamos:

1. **La Tierra:** es sagrada porque siempre garantiza la vida que es sagrada. Por eso le tienen cariño, respeto y veneración como se le tiene a una madre, desde y en cuyo seno se juega la existencia y el futuro del individuo y de la comunidad de la que es miembro.

¹¹ Cfr. Aporte de la Conferencia Episcopal de Bolivia a Santo Domingo, La Paz, Mayo 1992, n. 137 y otros.

2. **El Tiempo:** comprenden el ritmo del tiempo y captan la historia de Dios injertada en la celebración de sus fiestas religiosas. Por eso es importante conocer la dinámica y el ritmo que son propios de la cultura originaria para no superponer, muchas veces en forma paralela, la visión y la vivencia cristiana del tiempo litúrgico.

3. **Los Ritos:** acentúan la celebración de la creación que se basa en el quilibrio vital y la armonía de las relaciones con la tierra, el individuo, la reciprocidad, la comunidad y la comunión con la divinidad, aspectos que se expresan en el ritmo constante de la naturaleza que nos envuelve con su calidez maternal y su espíritu de vida profunda. Estos ritmos son el reflejo cabal de la profunda espiritualidad de los nativos. Es la presencia del Espíritu que dinamiza, envuelve y renueva profundamente sus vidas dándole sentido, esperanza y signos de plenitud existencial.

4. **La Inmanencia de Dios:** los nativos tantean el pulso de la creación, las vibraciones de la naturaleza como signos visibles de la presencia de las fuerzas que Dios ha puesto en su obra. Esta es su forma de comprender y de vivir a la la vez las trascendencia y la cercanía de Dios que los llama, acoge y los ama. Este Dios es vivido y experimentado como Padre y Madre, revestido de fuerza y de ternura maternal.

5. **La Comunidad:** es la lógica que orienta toda la vida y la historia. Por la familia y la vida comunitaria se trata de superar el individualismo y de buscar la armonía entre los miembros. En ella y desde ella todo tiene sentido, por eso se busca tanto controlar y cultivar intensamente el equilibrio y la armonía entre las diversas dimensiones de la vida, pero principalmente la comunitaria.

6. **La Cosmovisión:** la experiencia y la contemplación de la tierra como espacio sagrado, del tiempo en su dimensión cíclica, de la creación como otra realidad vital que debe ser celebrada y de las fuerzas de la naturaleza que garantizan la vida, encuentran su expresión englobante en la cosmovisión 'contemplativo - rural' que debe ser revelada y descubierta desde ella misma, como fidelidad a su identidad y como vocación para el encuentro que busca su plenitud en Cristo vivo, Camino, Verdad y Vida.

28. Es menester que sepamos valorar la religiosidad popular en su justa proporción y perspectiva, a fin de no continuar cometiendo errores pastorales de los que después nos tengamos que arrepentir, como de hecho ya sucedieron en el pasado. Dicha religiosidad no es ni de lejos un simple destinatario de la evangelización, o un puro lugar donde la catequesis tiene que rectificarlo todo. Los Obispos latinoamericanos en Puebla dijeron: La religiosidad "no es solamente objeto de evangelización sino que, en cuanto contiene encarnada la Palabra de Dios es una forma activa con la cual el pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo" ¹². Esto significa que ella tiene la categoría de un verdadero sistema catequético que integra lenguajes y signos, contenidos, relaciones y actitudes, métodos y agentes al servicio de un estilo espontáneo y popular para educar en la fe.

29. En nuestro medio boliviano esta Religiosidad, cuya raíz es el catolicismo popular ibérico, tiene diferentes manifestaciones. Entre los criollos y mestizos la religiosidad se expresa con rasgos

¹² Puebla 450. Ver Directorio sobre Piedad Popular y la Liturgia, Cong. Culto Divino, Roma, 2002. 2a. Parte.

propios: el compadrazgo, la piedad popular, el presterío, las procesiones, devociones y su gran interés por los sacramentales.

30. Al entrar en contacto con nuestro pueblo, no se puede dejar de sentir la gran religiosidad que aparece en todos sus niveles, aunque con formas bastante variadas. A veces es difícil de discernir hasta dónde llega lo religioso y dónde empieza lo mágico y lo supersticioso.

31. Con frecuencia esta religiosidad se fomenta con fines folclóricos, económicos y de 'status social', descuidando los aspectos de una fe cristiana cristocéntrica y comprometida. Del amplio abanico de las manifestaciones religiosas indicamos las más significativas:

1. Multitudinarias en torno a los santuarios dedicados a Cristo y a María, como romerías, novenas, fiestas y devociones.
2. Colectivas en las parroquias y en momentos fuertes del año litúrgico.
3. Familiares en las casas y en las Comunidades Eclesiales de Base.
4. Individuales, desde la veneración de una imagen hasta el respeto de amuletos.

32. Las manifestaciones más acendradas en el corazón de la religión de nuestro pueblo son: El culto a las imágenes de Cristo sufriente, el culto a los difuntos, el culto a ciertos santos que hacen milagros, llevar medallas y escapularios, hacer novenas, pedir la celebración de misas y responsos.

33. Sin lugar a duda, la devoción a la Virgen María tiene gran relevancia en la religiosidad de nuestro pueblo. Durante la larga historia de nuestro país, en forma intuitiva, ha sido asociada con la Madre Tierra. Aparece como la madre que cuida a sus hijos, que les protege, da amparo y seguridad.

34. En conclusión: la religiosidad popular, a pesar de sus debilidades y vacíos, de sus carencias y dificultades, se constituye en uno de los suelos más fecundos para el Evangelio, un espacio, lugar y ambiente privilegiado para la inculturación del Mensaje de Jesús, una atmósfera y un medio de los más adecuados para caminar en fidelidad al Espíritu Santo que hace siempre nuevas todas las cosas y para ser discípulos de Jesús viviendo en comunidad, signo y semilla del Reino en medio de nuestra historia.

35. Nuevos Movimientos Religiosos no-católicos (Sectas): En el marco de este contexto socio-religioso, preocupa bastante a los catequistas y al pueblo católico en general la existencia de nuevos Movimientos Religiosos no-católicos, los que comúnmente son llamados también con el nombre de "sectas" (cfr. Hch 5, 17; 26, 5; 1 Jn 2, 18-19), con características doctrinales al margen del cristianismo. Algunos de ellos de origen e inspiración cristiana, otros de origen Oriental, filosófico y esotérico¹³.

36. La *secta* se considera como el grupo religioso que se forma a partir del rompimiento de una comunidad mayor, de origen cristiano o no, con ciertas características en su vivencia y expresión:

¹³ Ver CEB, "Orientaciones Pastorales respecto de los Movimientos Religiosos no Católicos en Bolivia", La Paz, Febrero de 1997. Se puede profundizar en la lectura de todo este documento.

acentúa una conversión y cambio radical de vida, en sumisión incondicional al fundador o líder, al margen de la Iglesia Católica, se considera poseedor absoluto de la verdad y de la salvación, con una interpretación reduccionista y sincrética de las mismas, cerrado sobre sí mismo, incapaz de comprender y vivir la universalidad, se separa de la estructura básica de la sociedad y con una agresiva acción fanática y proselitista que descalifica el ser y misión de la Iglesia católica como de las demás confesiones cristianas ¹⁴. Todo ello crea incertidumbre, confusión, desorientación y miedo en la población.

37. Debemos asumir que este hecho constituye un serio desafío para la Iglesia y, en concreto, para la catequesis. Ello nos tiene que impulsar a promover, en libertad y alegría, una verdadera y continua conversión en los miembros de nuestras comunidades de fe, a vivir el Evangelio con más autenticidad y coherencia, a profundizar mejor en los contenidos de nuestra religión, ha desarrollar mejor nuestra conciencia de pertenencia a la propia Iglesia, a participar activa y corresponsablemente en su Misión, a hacer más acogedoras nuestras comunidades y más alegres nuestras celebraciones, y a comprometernos más seriamente con el anuncio y las exigencias del Reino de Dios en la realidad que vivimos ¹⁵.

1.2. LAS RAÍCES DE NUESTRO PASADO Y LA CATEQUESIS EN BOLIVIA

La Iglesia de Cristo es esencialmente peregrina: su camino es por Cristo al Padre en el Espíritu y en-desde el corazón de las realidades históricas. Ese peregrinaje, que es el cauce misionero de la acción evangelizadora de la comunidad cristiana, se hace en el tiempo y en un espacio concreto. Es así que la "economía de la salvación tiene un carácter histórico, pues se realiza en el tiempo: empezó en el pasado, se desarrolló y alcanzó su cumbre en Cristo; despliega su poder en el presente; y espera su consumación en el futuro" ¹⁶. Por eso, "esta historia, leída desde la fe, es también parte fundamental del contenido de la catequesis" ¹⁷. El panorama de la catequesis en Bolivia quiere ser un sencillo y breve recuento de lo que el Espíritu, a través de la Misión de la Iglesia en esta tierra, ha realizado hasta el presente con los bolivianos y bolivianas creyentes.

1.2.1. Visión de conjunto de nuestras raíces históricas-evangelizadoras¹⁸ :

38. La historia de salvación de nuestros pueblos no empezó en 1492. Dios siempre ha estado presente en su historia y en su vida. Antes de la llegada de los primeros misioneros, nuestros pueblos ya vieron en la naturaleza la manifestación de Dios, le agradecieron por sus dones y acompañaron ritualmente los procesos de regeneración de la naturaleza, confiados en la bondad del Creador ¹⁹.

¹⁴ Cfr. URREA, Juan Carlos, *El fenómeno de las sectas*, Colección n. 18, Bogotá (Colombia), 1998, pg. 545; y mismo documento de la CEB "Orientaciones Pastorales..." , n. 4- 9.

¹⁵ Ver el mismo Documento de la CEB ya citado, n. 9-25.

¹⁶ Directorio General para la Catequesis, DGC. n. 107. Cfr. también Medellín, Doc. de Catequesis, N° 6.

¹⁷ DGC. n. 108.

¹⁸ La mayor parte de esta breve mirada histórica, apreciación de conjunto y ponderación de la Catequesis en Bolivia, fue tomada y extractada sistemáticamente de dos fuentes documentales: 1. "Aporte de la Conferencia Episcopal Boliviana a Santo Domingo", La Paz, Mayo de 1992, Primera Parte (n. 1-78), y 2. En adelante citado como "Aporte CEB a Santo Domingo". Conjunto de Documentos Catequísticos que fueron resultado de Encuentros Zonales, Nacionales y Latinoamericanos que se realizaron a impulso de la Comisión Episcopal de Catequesis de la CEB y del Consejo Episcopal Latinoamericano por su Departamento de Catequesis (CELAM-DECAT) entre 1976 y 1999.

¹⁹ CEB, Aporte de la Conferencia Episcopal a la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano Santo Domingo, 1992, La Paz (Bolivia), n. 4.

39. La cosmovisión de nuestros pueblos nativos muestra la presencia de un Dios trascendente, favorable a la vida del hombre, que enseña cómo vivir y convivir; un Ser simple cuyo ordenamiento guió, acompañó e iluminó el desarrollo y realización de las comunidades originarias. Son vestigios y testimonios claros, por ejemplo, la herencia dada por los pueblos andinos: ellos vivieron grandes valores humanos, tanto la vida de las personas como las estructuras de la sociedad, estaban dirigidas por altos valores morales. Es cierto, reconocemos también en estas experiencias la presencia del mal: opresión, explotación y discriminación ²⁰ .

40. Para las diferentes culturas nativas la religión no era un sistema autónomo frente a la realidad, sino el fundamento del cosmos, donde el rito ocupa un lugar decisivo y la fiesta celebra el triunfo de la vida, de Dios frente al desorden y desequilibrio que lleva a la muerte ²¹ .

41. Un obstáculo para que la primera evangelización de los pueblos nativos de esta parte del continente latinoamericano no penetrara con toda su fuerza y claridad, fue, por una parte el hecho que la Iglesia llegó a esta tierra ligada al sistema colonial; y por otra, su visión estrecha y poco abierta a acoger con sencillez aquellos signos visibles de la presencia del Espíritu en la vida de las etnias existentes, calificándolos simplemente de obras engañosas del demonio. Esta fue la manera con la que una fuerte corriente de la Iglesia en la Colonia vio a las culturas nativas ²² .

42. Además, mediante el catecismo se les presentó un cristianismo demasiado intelectualizado y moralizante. El ser cristiano se limitó en gran medida al conocimiento y la aceptación de ciertas obligaciones. Muchas veces esta tarea se la hizo de forma rápida, masiva y superficial, basada en gran medida en el temor y la imposición ²³ .

43. Desde el momento en que no se tomaron en cuenta las Semillas del Verbo existentes en las culturas, se puede afirmar que no hubo una verdadera evangelización de las culturas, que la Palabra de Dios no penetró en las raíces de las mismas. Reconocer que nos queda pendiente esta deuda frente a diferentes culturas que conforman nuestro país es básico de cara al Proyecto de la Nueva Evangelización ²⁴ .

44. Pero, a pesar de estas limitaciones y errores, los primeros misioneros hicieron esfuerzos extraordinarios para "hacer entrar" a los nativos en la Iglesia y para anunciarles la Buena Nueva de Jesucristo. Se despertó la creatividad en el esfuerzo por transmitir la fe a la población indígena: empleo de la música y de imágenes, el estudio y uso de la lengua nativa (diccionarios, gramáticas y catecismos en lenguas nativas). Estos son, con las salvedades del caso, un claro indicio del respeto y aprecio que los misioneros tenían por los grupos culturales concretos, sobre todo con respeto al idioma nativo ²⁵ .

45. En el espacio reservado para la experiencia misional de las Reducciones y de las Misiones, se hizo el esfuerzo por conocer las diferentes culturas, aplicar lenguas nativas, emplear el arte sagrado y la simbología litúrgica, escenificar la catequesis y trabajar para que la evangelización sea integral: que abarque todos los momentos de la vida individual, familiar y comunitaria y, sobre todo, mantener alejados de la explotación colonial a los evangelizados. Pero esta tarea tuvo dos

²⁰ CEB, "Aporta a Santo Domingo", n. 5.

²¹ CEB, "Aporte a Santo Domingo", n. 8.

²² CEB, "Aporte a Santo Domingo", n. 9.

²³ Cfr. CEB, "Aporte a Santo Domingo", n. 12.

²⁴ Cfr. CEB, "Aporte a Santo Domingo", sobre todo los números: 9-11.

²⁵ CEB, "Aporte a Santo Domingo", n. 12-15.

limitantes graves: la implantación de métodos y estructuras foráneas, y el desarraigo del indígena de su referente espacial para concentrarlos en poblados ya planificados²⁶.

46. En la época republicana, en medio de una crisis inicial para la Iglesia y su misión evangelizadora, se mantuvo una mezcla de métodos catequísticos, acentuándose la catequesis dominical parroquial para niños con miras a la primera comunión, y la predicación festiva dirigida a los adultos. Con la aplicación de los catecismos de Astete y Ripalda, como en otras partes de América Latina, se llega a confundir Catequesis con Catecismo, acabando este último por absorber al primero en desmedro de la riqueza y apertura del ministerio de la Palabra de Dios que comprende una sana catequesis.

47. De toda esta breve visión de la primera evangelización y su prolongación hasta el presente, se desprenden algunas conclusiones que van a afectar profundamente nuestro quehacer catequístico en Bolivia: Es importante señalar que en este primer momento se sientan las bases de la evangelización que con el tiempo se irá fortaleciendo, haciendo de Bolivia un país profundamente religioso, con diferentes niveles de comprensión de la fe cristiana. Mérito especial les corresponde, con las limitaciones propias del tiempo y de la mentalidad de entonces, a los doctrineros que favorecieron la fijación de las principales verdades de fe del credo católico en gran parte de la población. Aspecto éste que la catequesis no ha sabido recoger y retomar en su quehacer habitual.

48. Por otra parte, debemos insistir en el enfoque de fondo que se da a la evangelización de las culturas: como "evangelización DE las culturas" o como "evangelización EN y DESDE las culturas oprimidas". El segundo mira más en la línea de una Iglesia Inculturada, con rostro propio y conforme al camino iniciado por el Vaticano II, Medellín, Puebla y Santo Domingo.

49. Nuestra Iglesia debe entrar por el camino del diálogo con las culturas nativas para entender su sentido profundo, valorando y asumiendo lo positivo, y ofreciendo el Evangelio como una plenitud de la Revelación de Dios en la historia. Este es el imperativo, si en verdad se quiere continuar el proceso en una línea de INCULTURACION DEL EVANGELIO. Lo que significa que se ha de dar confianza y aprecio para que los nativos asuman su responsabilidad como Iglesia, la formación sistemática de líderes religiosos, en diversos ministerios, dentro de las comunidades cristianas y la formación de vocaciones nativas, con las modalidades apropiadas a su cultura.

50. Desde el punto de vista de los contenidos, debemos indicar que existe una presencia de Cristo y de María en el corazón de nuestros pueblos y de nuestras culturas. Presencia de Cristo Crucificado con el que el pueblo se identifica ya que ve representado sus sufrimientos y penas, las humillaciones e injusticias de las cuales es víctima. En ello, urge el anuncio claro y vigoroso de la liberación alcanzada por Jesús en su muerte y resurrección, Buena Nueva para nuestro pueblo. María está asociada intuitivamente a la Pachamama o Madre Tierra, mujer del pueblo y Madre de Dios. Ella se identifica plenamente con el pueblo sufriente y con el Proyecto de su Hijo. Ello explica la devoción del pueblo y la diversidad de sus expresiones en el alma de la gente por Jesús y María Santísima.

51. En suma, sabemos que sin un trabajo de INCULTURACION serio la comunicación de la Palabra de Dios seguirá siendo extraña, "extranjera" y, por lo tanto, dominadora. El hombre y mujer creyentes en Bolivia han de convertirse en sujetos activos de su propia evangelización y catequesis, si en verdad queremos contribuir a la Misión Universal de la Iglesia desde nuestra forma peculiar de vivir el Evangelio y de expresarlo en y desde nuestras culturas. Por eso, la

²⁶ Cfr. CEB, "Aporte a Santo Domingo", n. 15-17.

pedagogía de la Catequesis, como la de Dios, consistirá en ir adaptando las formas concretas que tiene cada uno de nuestros pueblos para buscar a Dios y encontrarse con El. Cada persona y cada cultura son como "un alfabeto" que la catequesis necesita conocer para saber leer los signos de Dios. Así podrá hacer presente el Evangelio como Buena Noticia que asume, discierne, juzga y propicia rupturas, pero siempre en vistas de la plenitud (cfr. SD 243).

1.2.2. Panorama actual de la Catequesis en Bolivia:

El Concilio Vaticano II, a pesar de no haber dedicado un documento exclusivo a la catequesis es el acontecimiento eclesial de referencia que cobra relevancia inédita a la luz de Medellín, Puebla, Santo Domingo y el Magisterio de Paulo VI y Juan Pablo II. Realmente estos eventos, junto al Directorio Catequístico General (1971), el Ritual de Iniciación de los Adultos, RICA (1972), a Evangelii Nuntiandi (Paulo VI, 1975), a la Catechesi Tradendae (Juan Pablo II, 1979), las tres Asambleas Generales del Episcopado Latinoamericano (Medellín: 1968; Puebla: 1979; Santo Domingo: 1992), a Líneas Comunes de la Catequesis de América Latina (1985), el Catecismo de la Iglesia Católica (1993), el Directorio General para la Catequesis (1997) y La Catequesis en América Latina/ Orientaciones comunes a la luz del Directorio General para la Catequesis (DECAT-CELAM:1999), son el fundamento de todo lo que la Iglesia en Bolivia hace e intenta hacer en Catequesis.

52. Entre **los aciertos** más significativos que se han logrado en la Pastoral catequética apuntamos:

1. Esfuerzos por una Catequesis integral, liberadora, inculturada y encarnada en la realidad que envuelve a los destinatarios. A partir del Evangelio, la fe de los cristianos se explicita en la dimensión personal y social que privilegia la justicia y la solidaridad.
2. Atención preferencial a los niños, preadolescentes, adolescentes y jóvenes de la población con especial acento en las zonas rurales y suburbanas.
3. Participación de los laicos, varones y mujeres, en la labor catequética tanto en el campo como en la ciudad. Su aporte es invaluable en el proceso de la Nueva Evangelización y Catequesis.
4. Formación de equipos misioneros integrados por sacerdotes, religiosos y laicos.
5. Promoción de Animadores laicos de Comunidades a través de planes pastorales bien elaborados. Los mejores frutos se logran en la zona rural del altiplano, del trópico y de los valles.
6. Progresivo despertar por la importancia y la formación en la dimensión ecuménica de la comprensión, reflexión y vivencia cristiana.
7. Elaboración de material catequístico para la educación de la fe en general y, de manera particular, para los Sacramentos de iniciación cristiana, matrimonio y unción de los enfermos.
8. Creación de Centros de capacitación y formación catequética para laicos comprometidos con la construcción del Reino mediante la educación de la fe de los cristianos de todas las edades.

9. La creación del Area de Religión, Etica y Moral en el sistema educativo fiscal nacional de la Reforma Educativa, lo que supone la responsabilidad para la Iglesia de capacitar cristiana y profesionalmente a los Profesores, Maestros o Educadores de la Fe para que puedan atender con eficacia la formación cristiana de los bolivianos inscritos en el sistema escolar, como la de proveer de los Currículums, Itinerarios y Módulos que ayuden a implementar dicha educación religiosa escolar (ERE).

10. La preparación a los sacramentos, especialmente al Bautismo, Confirmación y Primera Eucaristía, que se da en las parroquias, en el marco de la catequesis parroquial.

11. Publicación de subsidios catequéticos teniendo en cuenta los requerimientos de la educación informal y no formal.

12. Empleo de la Biblia como punto central de referencia de toda la catequesis y para una lectura ecuménica de la misma. Es estimulante ver cómo la Pastoral Bíblica va tomando fuerza en varias jurisdicciones eclesiales.

13. La catequesis familiar ha dado buenos resultados en la práctica por ser un verdadero itinerario de iniciación cristiana para los adultos y sus hijos en el marco de la comunidad doméstica. De esta experiencia han surgido muchas comunidades eclesiales de base.

14. Protagonismo de la Mujer, sobre todo en el área rural, en la educación de la Fe de las personas y de las comunidades.

15. Es importante también señalar la presencia e interés de los jóvenes por participar en las actividades de la parroquia y, concretamente, en el servicio a la catequesis y animación en las celebraciones litúrgico-sacramentales.

53. También existen **desaciertos que entorpecen la eficacia de la catequesis**. Señalamos algunos de los que urge una especial atención:

1. El material elaborado y que se elabora para ayuda de los catequistas, especialmente del área rural, no consigue aún cristalizarse en los cometidos de la educación popular.

2. La coordinación deseada entre la catequesis rural y la urbana como también entre las distintas catequesis específicas que existen en el país no está todavía en las más óptimas condiciones de funcionalidad y eficacia.

3. El vacío de una seria iniciación cristiana a diversos niveles, sobre todo en los adultos; lo que, a su vez, revela una gran debilidad en el seguimiento y continuidad en la catequesis postsacramental.

4. La poca actualización y seguimiento en la formación permanente y de calidad de un buen número de catequistas en el campo y en la ciudad es una de las causas de la presentación monótona, repetitiva y poco creativa del Mensaje de Jesús.

5. La problemática de que en bastantes parroquias la mayoría de los catequistas son jóvenes cuyo servicio, sin menospreciar su invalorable aporte, no pasa de ser transitorio en desmedro

de un ministerio más estable y constante en la comunidad. En este campo habrá que pensar en buscar siempre un equilibrio entre catequistas adultos y catequistas jóvenes.

6. A pesar de los logros en trabajo de equipo, existe aún verticalismo y autoritarismo en un buen número de sacerdotes, religiosos e inclusive de algunos catequistas, con lo que no sólo se mantiene una práctica clericalista sino que tiende a agravarse.

7. En los colegios y escuelas aún no se logra consolidar una enseñanza religiosa escolar que esté de acuerdo con el espíritu, las orientaciones de la reforma educativa nacional, el Evangelio de Jesús y con un enfoque ecuménico que favorezca la formación religiosa de los niños y jóvenes de hoy.

8. En la práctica persisten dos enfoques de la Iglesia y de su labor pastoral: La Iglesia pre-Vaticano II que acentúa mayormente lo jerárquico-institucional y la Iglesia Pueblo de Dios que cumple con su tarea misionera en base al empuje de todos los bautizados.

9. La migración interna es una de las tantas causas que origina la dispersión de los catequistas que dejan sus comunidades abandonadas a su suerte, además del comprensible desánimo, falta de perseverancia y de renovación en la formación, de acompañamiento y motivación constante por parte de los sacerdotes y demás responsables en la parroquia y en la diócesis.

10. Existe una ofensiva de las sectas que es bastante agresiva contra las comunidades católicas causando desorientación y atentando contra su religiosidad. Estas, primero utilizan su religiosidad para entrar y, estando dentro, atentan contra varios de sus aspectos valiosos. A este fenómeno y a un nivel interno de la Iglesia, se echa de menos una verdadera formación de los católicos para el ecumenismo y el diálogo interreligioso.

11. Una pregunta fundamental: ¿Cómo acompañar la militancia política de muchos animadores de comunidades, educadores, profesionales, políticos y dirigentes católicos en medio de los diversos niveles de la sociedad y de los sectores populares para que mantengan la unidad entre fe y vida?. Se ve la necesidad de una catequesis de adultos y de un testimonio concreto de una fe adulta en nuestras comunidades.

12. No se aprovecha con suficiente fuerza ni se le da mayor dedicación seria a toda la riqueza que ofrece la religiosidad popular para la proclamación explícita del Evangelio de Jesús con miras a una verdadera inculturación.

54. Las preocupaciones más significativas de la catequesis en Bolivia que apuntan a núcleos de gran importancia para el presente y futuro de la Iglesia:

1. Ahondar una catequesis cada vez más adecuada para acompañar el proceso de liberación integral de nuestro pueblo. Una catequesis que sea Buena Nueva Pascual en la que, por una parte, se asume el pecado con sus consecuencias y, por otro, se da la liberación reconciliadora, es decir, toda la vida salvada en toda su realidad.

2. Por la Palabra de Dios y la Fuerza del Espíritu perfilar, cada vez con más nitidez, el rostro propio de una Iglesia local y que ésta sea una Iglesia evangelizadora, inculturada, comunitaria, samaritana, misionera y ecuménica²⁷.
3. Catequesis de Comunicación y participación que lleve a todos los cristianos a un compromiso maduro en la vida, opciones y labor pastoral de la Iglesia en Bolivia.
4. Catequesis en y con los Medios Modernos de Comunicación Social para ayudar a las nuevas generaciones que han nacido y se forman en la era cibernética, digital, informática, televisiva, electrónica, satelital y del internet.
5. Catequesis que asume, revaloriza y purifica el mundo de la religiosidad popular con el fin de poner en contacto la salvación ofrecida por la Iglesia de Cristo con el alma religiosa de nuestro pueblo.
6. Potenciar aún más los contactos de las parroquias con los centros educativos urbanos y rurales para articular mejor la pastoral familiar, la juvenil y la de adultos.
7. Catequesis impulsora y generadora de auténticas Comunidades Eclesiales de Base y otras formas de Comunidades Cristianas para poder edificar una Iglesia viva y comprometida con el pueblo.
8. Catequesis dinamizadora de la celebración de la fe mediante la participación en una Liturgia viva e inculturada.
9. Catequesis para adultos y de adultos en línea de iniciación cristiana y catecumenal como permanente crecimiento en su fe y expresión adulta de la misma explicitada en la vida concreta y en comunidades cristianas adultas. En la práctica, muchas veces se procede a una rápida preparación a los sacramentos, se da por supuesto el kerygma (anuncio evangélico) y no se quiere implementar el catecumenado ni antes ni después de los sacramentos de iniciación²⁸.
10. La Catequesis Misionera en la línea que lo subrayaron los Obispos Sinodales en 1977: "Toda catequesis es **misionera** porque impulsa a preocuparse de otras comunidades, de ambientes distintos, y, abriendo los espíritus al bien de la Iglesia universal, suscita vocaciones misioneras. Pero, además, lo es porque inclina a actitudes de respeto hacia los hombres, y estimula a dar ante todos ellos un testimonio auténticamente cristiano, partiendo siempre de la edificación cada día más sólida de la propia comunidad eclesial" (Mensaje, 17).

1.2.3 Acentuaciones y tendencias:

²⁷ CEB, *Enfoque y Directrices Pastorales de la CEB 2001-2005*, La Paz, Mayo de 2001, n. 66, pg. 30 y n. 59-65, y pg. 31-53. Allí se ahondan y explicitan estas dimensiones en forma práctica y de directrices pastorales.

²⁸ CEB, *Orientaciones Pastorales y Determinaciones sobre el Catecumenado en la Iglesia de Bolivia*, La Paz, Noviembre de 1999, y también el RICA, adaptado para Bolivia por la misma CEB.

55. Con el propósito de visualizar el panorama de la Catequesis en Bolivia indicamos los principales **acentos** ²⁹.

1. **Comunidad Catequizada y Catequizadora:** siguiendo las huellas del Concilio Vaticano II, Documentos de Río, Medellín, Puebla, Santo Domingo y las orientaciones de nuestros obispos de la Iglesia de Bolivia. La comunidad es el ambiente, el lugar apropiado, la fuente, la meta y la principal responsable en el proceso de la catequesis en esta hora de la Nueva Evangelización.

2. **Dimensión Comunitaria, Misionera y Ecuménica:** que pone de relieve la realidad de la Iglesia como Pueblo de Dios, que se presenta como comunidad, que se vitaliza a través de sus agentes pastorales autóctonos, de su capacidad para elaborar su propia teología y catequesis, que se expresa, preferentemente, en las Comunidades Eclesiales de Base en comunión con la Iglesia Particular, abierta a la misión y al cultivo de auténticas actitudes de respeto, aceptación, diálogo y búsqueda de unidad en la diversidad.

3. **Dimensión Liberadora:** partiendo de las exigencias del Reino de Dios lleva a los cristianos a un compromiso de cambio integral que se expresa en una sociedad más justa, más fraterna, más solidaria y más obediente a la Palabra del Señor.

4. **Dimensión Cristocéntrica:** Cristo es el Don más grande que Dios Padre nos ha regalado, como el Hombre Nuevo al que la catequesis trata de iniciar como el centro de toda su tarea y su compromiso testimonial. Hemos de dar a conocer a Jesucristo vivo y salvador, muerto y resucitado, imagen del Padre, que por su Espíritu está presente en el corazón de Bolivia. Esta es la Buena Nueva del Reino de Dios que se anuncia y se hace presente con gestos liberadores en la realidad en que vivimos.

5. **Dimensión Existencial Histórica:** la catequesis, mirando la Encarnación del Hijo de Dios, asume a todo el hombre y a todos los hombres dentro de sus respectivas culturas³⁰, en todas sus dimensiones y promueve su dignidad. Es la persona humana la que hay que salvar y es la sociedad humana la que hay que transformar³¹ en vistas a lograr la meta de las personas y de la sociedad: "ser más" en contra del 'tener más', viviendo el seguimiento de Cristo según el programa de las Bienaventuranzas³².

6. **Dimensión Pedagógica:** la catequesis es fundamentalmente un acompañamiento, un camino de crecimiento en la fe, el amor, la justicia y la celebración de la vida en comunidad. La catequesis es un ministerio de la comunidad que acompaña al catecúmeno hacia la confesión de la fe en la vida. En ella observamos la pedagogía de Jesucristo que se acerca a todos para comunicarse con ellos mediante procedimientos sencillos apoyados con la fuerza del testimonio de sus hechos³³.

La Catequesis ha de evitar quedarse en pura teoría conjugando debidamente la Palabra de Dios, la vida y la Liturgia.

²⁹ Los acentos que se mencionan a continuación siguen dos documentos oficiales: CATEQUESIS: CAMINO COMUNITARIO EN LA FE Y LA JUSTICIA, II Encuentro Nacional de Responsables de Catequesis (1986) y el APORTE DE LA IGLESIA EN BOLIVIA A LA IV CONFERENCIA DE EPISCOPADO LATINOAMERICANO (1992).

³⁰ Puebla 479

³¹ GS. 3

³² Cfr. PUEBLA 339,319

³³ Cfr. Hechos 1,1

7. Dimensión de iniciación al Mensaje y a la experiencia de la fe: es un conocimiento vivencial e integral del mensaje salvador de Jesús, haciendo experiencia de lo que se va descubriendo hasta llegar a la experiencia de la fe y a la profesión de la misma en la historia concreta. Esto significa, entre otras cosas, que la catequesis es un proceso permanente en la vida del ser humano y de la comunidad. Va siguiendo etapas bien marcadas y que gradualmente alcanza dimensiones de madurez y profundidad en el conocimiento y vivencia del Misterio cristiano. Es ayudar al creyente, desde su niñez hasta su muerte, a comprender, saber y vivir gradual e integralmente de Depósito de la Revelación y el Misterio de Cristo.

56. En un documento de las características de estas Líneas es útil y necesario conocer las principales tendencias catequísticas que existen en el trabajo de la Iglesia en Bolivia ³⁴. Las diversas tendencias que coexisten en el quehacer educativo generan lo que se llaman "modelos de acción pedagógico-catequística". Indicamos los que tienen mayor vigencia:

1. Pedagogía Clásica o Tradicional: el centro lo constituye la enseñanza entendida como comunicación directa, vertical y doctrinalista del catequista al educando. Se caracteriza tan sólo por la verdad conceptual y la fijación en la memoria, descuidando otros aspectos importantes de la catequesis.

2. Pedagogía Activa: emplea el método inductivo y las actividades: aprender haciendo; no memorizando. Da gran importancia a la experiencia del educando y a los centros de interés que tenemos todos los seres humanos de cualquier edad.

3. Pedagogía de las Situaciones y Valores Humanos: parte de la experiencia humana para suscitar la conversión de los catequizandos. Es fundamental la pregunta abierta que lleva a ahondar la realidad en vistas a conectar con la Buena Nueva de la Palabra.

4. Pedagogía Mistagógica: apunta a interiorizar la dimensión vivencial del Misterio de Cristo, especialmente en la celebración de la Eucaristía y en la celebración litúrgica de los otros sacramentos ³⁵.

³⁴ Las tendencias fueron indicadas en el documento presentado por Bolivia a la Reunión Regional de los Países Bolivarianos cuyo tema fue: "PROCESO DE LA CATEQUESIS EN BOLIVIA CON ESPECIAL ENFASIS EN INCULTURACION Y CATEQUESIS" (1989)

³⁵ Cfr. JUAN PABLO II, *Catechesi Tradendae*, n. 12. MISTAGOGIA, literalmente viene de la lengua griega: "mystes" quiere decir "iniciado", y "agein o agegein", es guiar, conducir. Es la iniciación en los misterios de Dios aplicados a la vida cristiana. En este caso es el misterio de Cristo celebrado en la liturgia y vivido en la experiencia cristiana. También se llama "mistagogía" a la dinámica interior y a la pedagogía con que la misma celebración litúrgica y sus agentes nos ayudan a celebrar en profundidad y luego a vivir ese misterio. En los primeros siglos son famosas las "catequesis mistagógicas" de San Cirilo de Jerusalén, de Juan Crisóstomo, Ambrosio de Milán y de Teodoro de Mopsuestia, dirigidas a los NEOFITOS (catecúmenos recién bautizados en la Vigilia Pascual) en la semana de Pascua, una vez celebrados los sacramentos de iniciación, para ayudarles a penetrar más en profundidad en lo que habían celebrado. Actualmente en la vida de la Iglesia, después del catecumenado y la celebración de los sacramentos en la noche Pascual, se llama "tiempo de mistagogía" a las semanas siguientes, el Tiempo Pascual, en el que se quiere favorecer en los neófitos la experiencia de los sacramentos y de la vida comunitaria, progresando así en el conocimiento y la vivencia del Misterio Pascual (cfr. RICA: 235-239; y P. José ALDAZABAL, *Vocabulario básico de la liturgia*, Ed. Biblioteca litúrgica; Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona, 1994; pg. 239 y 240.

5. **Pedagogía de la Educación Personalizada:** facilita y permite la asimilación del contenido y vivencia de la fe de manera no directiva facilitando la formación integral de los catequizandos de manera gradual sin forcejeos ni imposiciones.

6. **Pedagogía Liberadora:** partiendo del análisis crítico de la realidad en base al Ver-Juzgar-Actuar, Celebrar y Evaluar, lleva a los catequizandos a tomar opciones personales y grupales encaminadas a transformar la realidad con criterios evangélicos.

7. **Pedagogía ocasional:** que lleva a los educandos a tomar posición cristiana ante acontecimientos históricos de coyuntura que piden una respuesta desde la fe personal y grupal.

8. **Pedagogía de la Experiencia:** se parte de la vida concreta de los educandos relacionándolo con el contexto social en que ellos viven, tomando como criterio último el Mensaje del Evangelio en vistas a transformar la realidad personal y social mediante compromisos formulados por los propios educandos, según edad, sexo, cultura y características específicas de la geografía de donde proceden. Esta vida y testimonio es resultado de una una profunda experiencia de Dios, de un verdadero encuentro personal con Cristo y de una transformamción que ha obrado el Espíritu en la existencia del cristiano, lo que se constituye en móvil, motor y fuerza dinamizadora para una entrega alegre y generosa a la causa del Reino y de los pobres.

9. **Pedagogía testimonial-ejemplar:** se mira a la vida ejemplar de los Santos y Santas, seguidores y seguidoras de Jesús, que, con sus hechos y sus palabras, su propio estilo existencial cristiano, en el contexto de su época, nos dan a los cristianos de todos los tiempos una expresión concreta de cómo seguir al Señor en lo cotidiano y en las diversas coyunturas de la historia. Nuestro tiempo necesita ver el pasado de los Santos para reconocer la Santidad de Dios y la posibilidad de asumirla y expresarla en estos tiempos. El hombre y la mujer modernos están más impresionados e interpelados por los Testigos de Cristo y su Evangelio de vida que por los Doctores preocupados sólo por la exactitud de la doctrina.

57. Estos modelos de acción pedagógico-catequística se dan en el área rural y en el área urbana. Igual fenómeno sucede en al catequesis impartida en las parroquias y en la catequesis diferencial o ambiental.

Segunda Parte

DIOS NOS COMUNICA SU MISTERIO PORQUE NOS AMA: SU REVELACION EN LA HISTORIA:

" El les dijo: ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso para entrar así en su gloria?. Y empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre El en todas las Escrituras". (Lc 24, 25-27).

2.1. REVELACION: MANIFESTACION EXPLICITA DEL AMOR DE DIOS A SU PUEBLO:

58.Dios, que es amor, "quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad"³⁶, llamándolos a participar de su vida divina y haciéndolos sus hijos muy amados que pueden invocarle: "Abba Padre" por impulso del Espíritu Santo³⁷ que mora en sus corazones."Dios se muestra, en efecto, como quien quiere comunicarse a Sí mismo, haciendo a la persona humana partícipe de su naturaleza divina. Es así como realiza su designio de amor"³⁸.

59.La revelación ha de considerarse como la acción mediante la cual Dios entra en comunión con cada uno de nosotros³⁹. Su voluntad de comunión impulsa su proyecto salvador inspirado en el amor. La catequesis debe considerar el amor de Dios como punto de partida, amor que convoca a interpelar a todos los creyentes en vistas a incorporar en ese mismo plan salvador ofrecido gratuitamente a todos los hombres de todas las razas y de todos los tiempos⁴⁰.

60.Este gesto amoroso de Dios tiene sus notas importantes: " El designio benevolente del Padre, revelado plenamente en Jesucristo, se realiza con la fuerza del Espíritu Santo. Lleva consigo:

- la revelación de Dios, de su 'verdad íntima', de su 'secreto', así como de la verdadera vocación y dignidad de la persona humana;
- el ofrecimiento de la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios, que implica la liberación del mal, del pecado y de la muerte;
- la definitiva llamada para reunir a todos los hijos dispersos en la familia de Dios, realizando así entre los hombres la unión fraterna"⁴¹.

61.Dios da a conocer su plan de salvación por medio de los acontecimientos de la historia y por medio de palabras inspiradas que los esclarecen. Para los cristianos, la revelación se expresa en hechos y palabras que se iluminan recíprocamente. La catequesis debe anunciar tales hechos y palabras con el fin de situar en la dinámica de la historia salvadora a los destinatarios: " Este plan de Revelación se realiza por obras y palabras intrínsecamente ligadas, de forma que:

- las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que las palabras significan;
- a su vez, las palabras proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas"⁴².

62.Por tanto, el ministerio de la catequesis interpreta también a la luz de esta revelación la vida humana de nuestro tiempo, los signos de los tiempos y la realidad de nuestra sociedad, en cuanto en ellos se realiza el plan salvador de Dios.De ahí que "también la Evangelización, que transmite al mundo la Revelación, se realiza con obras y palabras. Es, a un tiempo, testimonio y anuncio, palabra y sacramento, enseñanza y compromiso". Y por eso "la Catequesis transmite los hechos y las palabras de la Revelación: debe proclamarlos y narrarlos y, al mismo tiempo, esclarecer los profundos misterios que contienen...Ella no sólo recuerda las maravillas de Dios hechas en el pasado sino que, a la luz de la misma Revelación, interpreta los signos de los tiempos y la vida de

³⁶ 1 Tim 2, 4.

³⁷ Rom 8, 15; Gál 4, 6.

³⁸ DGC. n. 36.

³⁹ DV. 2.

⁴⁰ Apocalipsis 7, 1-7; 14, 1-5.

⁴¹ DGC. n. 37, y ver también allí las citas al Nuevo Testamento y otros documentos eclesiales.

⁴² DV. 2.

los hombres y mujeres, ya que en ellos se realiza el designio de Dios para la salvación del mundo"⁴³

2.2. JESUCRISTO: PLENITUD Y MEDIADOR DE LA REVELACION:

63.La conclusión de la obra de la salvación, iniciada y comunicada por Dios a través de una larga historia, fue realizada por Cristo con su Mensaje, vida, pasión, muerte y resurrección. Con su Pascua destruyó para siempre la muerte y toda forma de esclavitud, llevó a cabo la nueva y definitiva alianza de la humanidad con Dios, y reveló plenamente el designio divino de redención universal⁴⁴.

64.Jesús no dice palabras, El es la Palabra, mediador y plenitud. Su persona da sentido a toda la Revelación y a la vida de todos los seres humanos en la historia. Pues, "Jesucristo no sólo es el mayor de los profetas sino que es el Hijo de Dios hecho hombre. El es, por tanto, el acontecimiento último hacia el que convergen todos los acontecimientos de la Historia de la Salvación. El es, en efecto, la Palabra única, perfecta y definitiva del Padre"⁴⁵.

65.El centro de la historia salvífica que anuncia la Iglesia es la persona de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, nacido de la Virgen María por obra del Espíritu Santo y que nos trae la Buena Nueva del Reino de Dios, del que los pobres son sus primeros y preferentes destinatarios y sujetos⁴⁶. En Jesucristo Dios asume lo humano, y en lo humano el universo entero.

66.Dios Padre al crear el universo en Cristo⁴⁷, comienza su Reino en la tierra que tendrá su plenitud en la Parusía⁴⁸. Este plan de amor conserva siempre su fuerza y se extiende a todos los tiempos. En este sentido, aún siendo pecador, el hombre permanece referido a Dios gracias a la Pascua de Cristo. Por eso todos, movidos por la gracia, por la fe y por las obras, podemos, por la conversión integral, alcanzar la salvación⁴⁹.

67.La Pascua de Jesús es el acontecimiento central de nuestra fe: en su muerte muere lo viejo y en su resurrección nace lo nuevo por el don del Espíritu Santo. Por su Muerte Jesús deja el mundo como sistema que se opone a Dios, manifestación del mal y del pecado; y por su Resurrección pasa a Dios y su Reino de Amor, Gracia, Justicia, Solidaridad y Paz. Ese Reino de Dios se hace patente en el rostro del Resucitado, en sus gestos liberadores del pecado y sus consecuencias dolorosas para el hombre, en su compromiso por sacar a las personas y pueblos de la alienación creada y alimentada por los sistemas edificados en la injusticia y la opresión, en su parcialidad con los pobres para ser fiel al Padre-Abbá, cuyo rostro es Misericordia, Perdón, Acogida, Alegría y Bondad.La catequesis debe presentar a Jesús cuyas palabras anuncian lo que debe ser el hombre nuevo y la sociedad nueva.La propuesta de Jesús acompañada de signos, actitudes y acciones liberadoras demuestran que el Reino ya ha llegado a nuestro mundo. En Jesús, Dios estaba presente venciendo al maligno y recreando a la humanidad y al universo⁵⁰.

⁴³ DGC. 39, y ver también el Directorio Catequístico General (1971), n. 11.

⁴⁴ Cfr. Dei Verbum, 4; Lumen Gentium, 9.

⁴⁵ DGC. 40.

⁴⁶ Lc 1, 35; 4, 14-21; 6, 20-26; Mt 1, 20-25; 5, 1-12; 25, 31-46.

⁴⁷ Col 1, 15-20.

⁴⁸ Mt 25, 31-46; Ap 21, 1.3-6.

⁴⁹ GS. 29; 41; AA. 5; Puebla 181; 187; Directorio Catequístico General (1971), n. 62.

⁵⁰ Hch 10, 37-39; 16, 14; 1 Cor 15.

2.3. LA IGLESIA, SERVIDORA DE LA PALABRA DE DIOS EN LA HISTORIA:

68.La presencia de Cristo el Señor en la historia es inseparable de la presencia de la Iglesia en nuestro mundo. La Iglesia es inseparable de Cristo. El la fundó sobre Pedro y los Doce como sacramento universal y necesario de salvación ⁵¹. Pedro es el signo visible de la Unidad y Comunión en la Iglesia de Cristo. La fundación fue una acción directa del Señor: llamando a los discípulos, comunicándoles su Espíritu, dando a la comunidad naciente los elementos esenciales, es que dió origen a una institución divina ⁵².

69.Jesucristo, Enviado del Padre, encomendó a sus Apóstoles y, por su medio, a toda la Iglesia, el proclamar por todo el mundo la Buena Nueva acompañada de signos de cambio integral: expulsar demonios, curar enfermedades, aliviar a los afligidos, liberar a los presos y ofrecer el Año de Gracia ⁵³. Toda la Iglesia, "pastores y fieles, vela por la conservación y transmisión del Evangelio. Este, en efecto, se conserva íntegro y vivo en la Iglesia: los discípulos de Jesucristo lo contemplan y meditan sin cesar, lo viven en su existencia diaria y lo anuncian en la misión. El Espíritu Santo fecunda constantemente la Iglesia en esta vivencia del Evangelio, la hace crecer continuamente en la inteligencia del mismo, y la impulsa y sostiene en la tarea de anunciarlo por todos los confines del mundo" ⁵⁴.

70.El Ministerio de la Palabra es tarea importante de los Apóstoles, presididos por Pedro, y de sus sucesores. En esta tarea participan todos los miembros del Pueblo de Dios de diverso modo ⁵⁵. Este ministerio se funda en la participación de la misma misión profética de Cristo ⁵⁶. Por El, todo el Pueblo de Dios se constituye en testigo viviente de la obra realizada en Cristo, e invita a toda la humanidad a responder con fe al llamado de Dios.

71.Aceptar a Cristo y su Evangelio es aceptar la Iglesia. Así lo profesamos en nuestro Credo: "creo en la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica". Esta Iglesia es depositaria y continuadora en la tierra de la acción evangelizadora de Jesús. De aquí surge la responsabilidad, vocación y compromiso de la Iglesia ⁵⁷ hasta el final de los tiempos.

72.La Iglesia es anunciadora, instrumento y signo del Reino de Dios que va creciendo ⁵⁸. Cumple este cometido con todas las acciones que realiza entre las cuales el Ministerio de la Palabra constituye su misión esencial.

73.Por el ministerio de la Palabra y de los Sacramentos, la Iglesia ofrece gratuitamente la salvación a todos. Ahora bien, este ministerio toma diversas formas, según las diversas maneras de ejercerlo y los fines que se persiguen, entre ellas está la catequesis. La Catequesis explícita, profundiza y educa la fe de los bautizados para hacerla "viva y activa" ⁵⁹.

Tercera Parte

⁵¹ LG. 1, 8, 18y 19; CD. 2b.

⁵² DV. 8; DCG (1971) n. 13; DGC (1997) n. 43.

⁵³ Mc 16, 15-20; Lc 4, 14-21; 7, 20-23.

⁵⁴ DGC. n. 43b.

⁵⁵ 1 Cor 12, 12-30; Rom 12, 4-5; DGC. 43.

⁵⁶ LG. 12.

⁵⁷ LG. 14; Puebla 220-225.

⁵⁸ Puebla 226-231.

⁵⁹ Cfr. CT. 14; DCG. n. 17; Nuevo DGC. n. 50-59.

SER Y QUEHACER DE LA CATEQUESIS: COMUNICADORA DE LA PALABRA EN LA COMUNIDAD CRISTIANA:

"No es así como ustedes han aprendido de Cristo, si es que en verdad han oído hablar de él y en él han sido enseñados conforme a la verdad de Jesús...hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado del hombre perfecto, a la plena madurez de Cristo" (Ef 4, 21-22.13)

Todos los cristianos, cualquiera que sea su condición y nivel de responsabilidad en la Iglesia, estamos llamados a ser catequistas, es decir, a compartir nuestra fe con los demás, a animarnos mutuamente por mantener la fidelidad al Espíritu en un mundo en el que cada vez se hace más difícil vivir y testimoniar esa fe en Jesucristo y en su Reino de Justicia. En y desde la comunidad cristiana, lugar, fuente y meta de la Catequesis ⁶⁰, es posible crecer en la comprensión de la Palabra de Dios leída a partir de la vida y para la vida.

3.1. IDENTIDAD DE LA CATEQUESIS EN LA MISION EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA:

74. La Catequesis es la etapa del proceso total de la evangelización que, dirigida a los que, por el primer anuncio, se han convertido a Jesucristo, propicia, desde, en y para la comunidad, y desde el corazón de la existencia humana, la confesión de la fe, inherente al bautismo, capacitándolos así, para vivir con madurez la comunión eclesial y la misión en el mundo ⁶¹.

75. El primer anuncio es previo a la catequesis, y consiste en la comunicación convincente, clara, distinta y comprensible del Evangelio que, acompañada del testimonio de vida, un cristiano hace a un no creyente con vistas a suscitar en éste la conversión a Jesucristo y su Proyecto de Vida. "La catequesis, en cambio, a partir de este anuncio y conversión, promueve y hace madurar esta conversión inicial, educando en la fe al convertido e incorporándolo a la comunidad cristiana. La relación entre ambas formas del ministerio de la Palabra es, por tanto, una relación de distinción en la complementariedad" ⁶².

76. Por otro lado, es preciso tener en cuenta que la catequesis está al servicio de la iniciación cristiana. "La catequesis es elemento fundamental de la iniciación cristiana y está estrechamente vinculada a los sacramentos de la iniciación, Bautismo, Confirmación y Eucaristía...El eslabón que une la catequesis con el Bautismo es la profesión de fe, que es, a un tiempo, elemento interior de ese sacramento y meta de la catequesis. La finalidad de la acción catequética consiste precisamente en esto: propiciar una viva, explícita y operante profesión de fe" ⁶³.

⁶⁰ DGC (1997), n. 253-254; también: I Semana Latinoamericana de Catequesis (Quito-Ecuador, 1982), "Documento de Quito", DECAT-CELAM: "La comunidad catequizadora en el presente y en el futuro de América Latina", todo el capítulo III y IV del documento.

⁶¹ Cfr. Nuevo DGC. n. 60-93; cfr. también Congregatio Pro Clericis, *Instrumento manual de apoyo para la consulta*, Roma, 1996, pg. 55.

⁶² DGC. 61; cfr también: 60-73.

⁶³ DGC. n. 65-66

77. La obra de la iniciación cristiana ha de poner las bases y crear las condiciones para una verdadera catequesis permanente de la fe en la comunidad cristiana. Por eso, "la educación permanente de la fe se dirige no sólo a cada cristiano, para acompañarle en su camino a la santidad, sino también a la comunidad cristiana como tal, para que vaya madurando tanto en su vida interna de amor a Dios y de amor fraterno, cuanto en su apertura al mundo como comunidad misionera". Esta catequesis se reviste de formas múltiples y útiles sobre todo al servicio de los adultos: estudio y profundización de la Sagrada Escritura, lectura cristiana de los acontecimientos, celebración viva y participativa en los Sacramentos, la búsqueda de la voluntad de Dios en los acontecimientos, iniciativas de formación espiritual y la profundización sistemática del mensaje cristiano. Ambas catequesis, la de iniciación y la permanente, han de estar bien trabadas en el proyecto catequético de la Iglesia Particular ⁶⁴ .

78. A fin de cuentas, la catequesis es una actividad esencial que debe llevar adelante la Iglesia por la cual ella comunica a los cristianos de manera viva y operante el Plan de Dios contenido en el Evangelio y la Pascua de Cristo. Se trata de una educación ordenada y progresiva de la fe en un proceso continuo de maduración de la misma ⁶⁵ .

79. No se trata sólo de enseñar las verdades del depósito de la Revelación, cuanto en formar cristianos maduros que vivan la fe como compromiso con Cristo y la instauración del Reino de Dios en la tierra. Lo importante es que los cristianos sean verdaderos seguidores de Jesús y comprometidos con su causa ⁶⁶ .

80. Por la Catequesis, la Iglesia ejerce su ministerio universal por el que educa la fe de los niños, de los jóvenes y de los adultos integrándolos en la dinámica de la vida comunitaria que celebra su fe en la liturgia y da testimonio de Jesucristo en la realidad de la vida cotidiana ⁶⁷ .

Debemos subrayar el hecho de que la catequesis debe asumir totalmente las angustias y las esperanzas de nuestro pueblo, a fin de ofrecerle las posibilidades de una liberación plena, las riquezas de una realización integral en Cristo. Por tanto, las situaciones históricas y las aspiraciones auténticas humanas son parte de la pastoral catequética ⁶⁸ .

81. La situación de profunda religiosidad de nuestro pueblo, exige una labor catequética muy particular ⁵² . Por eso se habla con frecuencia de 'catequesis evangelizadora' para dar a entender que se debe anunciar explícitamente el Mensaje de Cristo teniendo en cuenta el mundo cultural de la persona o grupo que se catequiza ⁶⁹ .

82. Esto implica un proceso en la educación permanente de la fe. Este proceso afecta a los catequistas y catequizandos, en razón de que es toda la Iglesia, Pueblo de Dios, la que ha de recorrer el mismo Camino en la obediencia de la Palabra y en el seguimiento de Jesús ⁷⁰ .

⁶⁴ DGC. n. 69-72.

⁶⁵ Sínodo 77, Mensaje 1; Puebla 977; CT. 18.

⁶⁶ Sínodo 77, Alocución final de Paulo VI.

⁶⁷ Cfr. CT. 18; EN. 24; SC. 33; 52; DCG (1971), n. 17.

⁶⁸ Medellín, Catequesis 6.

⁵² Cfr. Medellín 8, 9.

⁶⁹ Sínodo 77, Proposición 21.

⁷⁰ Sínodo 77, Proposición 21.

83. Finalmente queremos señalar que, dentro del ministerio de la Palabra, está también la enseñanza religiosa escolar, que es distinta y complementaria a la catequesis. Su característica propia es que está llamada " a penetrar en el ámbito de la cultura y de relacionarse con los demás saberes. Como forma original del ministerio de la Palabra, en efecto, la enseñanza religiosa escolar hace presente el Evangelio en el proceso personal de asimilación, sistemática y crítica, de la cultura". Esta enseñanza "ha de presentar el mensaje y acontecimiento cristiano con la misma seriedad y profundidad con que las demás disciplinas presentan sus saberes, en un diálogo interdisciplinar" ⁷¹ .

3.2 .TAREA DE LA CATEQUESIS: EDUCAR LA FE EN Y DESDE LA COMUNIDAD CRISTIANA:

84.Una y otra vez, la Iglesia a través de sus documentos dedicados a la pastoral catequética insiste en que "la misión fundamental de la catequesis es educar eficazmente la fe de los bautizados " ⁷² .En esto hay que considerar lo siguiente: " La Iglesia transmite la fe de forma activa, la siembra en el corazón de los catecúmenos y catequizandos para que fecunde sus experiencias más hondas. La profesión de fe recibida de la Iglesia (*traditio*), al germinar y crecer a lo largo del proceso catequético, es devuelta (*redditio*) enriquecida con los valores de las diferentes culturas" ⁷³ .

85.El último y definitivo objetivo de la Educación de la fe es el conocer, amar y seguir a Jesucristo, Hijo de Dios y plenitud de la Revelación. El mensaje cristiano se identifica con una Persona que es al mismo tiempo divina y humana, y que sintetiza en sí misma la totalidad del ser y la unidad de la sabiduría. A la luz de esta plenitud Jesucristo es presentado ante la humanidad y el universo como Camino, Verdad y Vida.

86.En Cristo: Camino, Verdad y Vida radican los grandes objetivos de la Educación de la fe:

1.**Promover a la persona en su plenitud humana (*dimensión humana*)**: La persona madura es aquella que tiene una personalidad equilibrada y armónica , lo mismo que una comunidad madura es la calidad humana que ésta posee. La catequesis tiene, pues, la tarea de promover en cada catequizando su crecimiento humano integral hasta llegar a la plenitud de su dimensión humana. Esa formación deberá abarcar todas las facultades de la persona, sus diversas relaciones y niveles, los elementos esenciales de la personalidad y los valores humanos.

2. **Iniciar en el conocimiento orgánico y significativo del mensaje evangélico, proclamando, profundizando y encarnando la Palabra de Dios en la vida (*dimensión cognoscitiva de la fe*)**: Educar la fe es suscitar una actitud de acogida de ese mensaje personalizado en Cristo y en provocar la aceptación libre y responsable de su carácter divino."La catequesis debe conducir...a la 'comprensión paulatina de toda la verdad del designio divino', introduciendo a los discípulos de Jesucristo en el conocimiento de la Tradición y de la Escritura" ⁷⁴ . En todo ello demos comprender y asumir que Jesucristo y el Reino de Dios anunciado e inaugurado por El es el centro del mensaje cristiano.

⁷¹ DGC. n. 73-75.

⁷² Medellín, Catequesis 1.

⁷³ DGC. n. 78c.

⁷⁴ DGC. n. 85.

3. Educar a la celebración de la fe y a la oración (*dimensión litúrgico-oracional de la fe*): La Catequesis se preocupa de introducir al creyente en una Comunidad Cristiana de vida, en la cual los gestos, los símbolos, los ritos, los encuentros, los servicios y la común unión, poseen dimensión del Reino definitivo que se anuncia. "La catequesis debe ayudar a una participación activa, consciente y genuina en la liturgia de la Iglesia. Debe también educar a los fieles en la meditación de la Palabra de Dios y para orar" personal y comunitariamente, mirando al Padrenuestro como "modelo de toda oración cristiana"⁷⁵.

4. Educar a los valores, actitudes y comportamientos evangélicos (*dimensión moral de la fe*): "La Catequesis debe inculcar en los discípulos las actitudes propias del Maestro. Los discípulos emprenden, así, un camino de transformación interior en el que, participando del misterio pascual del Señor, 'pasan del hombre viejo al hombre nuevo en Cristo'⁷⁶. El discípulo y la discípula han de fundamentar su actuar en el mandamiento nuevo de Jesús: "amar como El nos amó"⁷⁷. La catequesis es considerada así como "un lugar ético", como espacio en el que crecen las actitudes y compromisos cristianos que llevan a expresar en la vida la coherencia fe-vida.

5. Educar a la vida comunitaria y a la corresponsabilidad eclesial (*dimensión comunitaria-eclesial de la fe*): La fe se profesa, se celebra, se expresa y se vive *en comunidad*. En ello se juega el sentido de pertenencia eclesial del seguidor/a de Jesús, el sentido y experiencia de comunidad y de participación en la vida de la Iglesia, la vivencia real de comunión, el nivel de corresponsabilidad, el sentido de la vocación y de la ministerialidad, como la conciencia real del mandato misionero y la formación auténtica para el diálogo ecuménico y el diálogo interreligioso.

6. Educar al compromiso social liberador (*dimensión social-liberadora de la fe*): Tarea importante de la catequesis es la promoción y la liberación integral de la persona humana, de los pueblos, y la transformación, a la luz del Evangelio, de las realidades temporales por el camino de la justicia, la equidad, el derecho, la paz y la solidaridad. "Se trata de capacitar a los discípulos de Jesús para estar presentes, en cuanto cristianos, en la sociedad, en la vida profesional, cultural y social"⁷⁸.

7. Confesar la fe con la vida (*dimensión martirial de la fe*): La Catequesis se convierte en una apertura a la vida cristiana que es la vida que nace de la fe y se encarna en la realidad. La catequesis es la confesión con obras de la propia fe. La catequesis se expresa en el testimonio y en el martirio por el Reino. Este es el máximo acto de madurez, confesión y santificación en la fe que lleva a adherirse a Cristo, el Mártir del Calvario, cuyo testimonio de entrega total continúa expresándose en la sangre de tantos mártires en la Iglesia, concretamente en América Latina.

87. Muchos cristianos tienen una fe de carácter predominantemente sociológico: son cristianos porque su familia lo ha sido por tradición. Pues bien, la catequesis debe ayudarlos a vivir la fe basada en un contacto personal con Jesucristo y siendo miembros activos que irradian el Evangelio a su alrededor, en los demás, en la vida familiar, en las culturas, en las estructuras de la

⁷⁵ DGC. n. 25 y 85.

⁷⁶ DGC. n. 85.

⁷⁷ Jn 13, 34-35.

⁷⁸ DGC. n 86; Cfr. también CA. 5; EN. 25-39; DGC. 103-104.

sociedad⁷⁹ y con el corazón siempre abierto a la misión universal de toda la Iglesia en todos sus miembros vivos.

3.3. BIBLIA Y CATEQUESIS: ESCUCHAR A DIOS QUE NOS HABLA HOY:

88. La Biblia es un elemento central y medular en la catequesis. El autor de la Carta a Timoteo nos recuerda que " *toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia; así el hombre de Dios se encuentra perfecto y preparado para toda obra buena*" ⁸⁰. Apoyado en este hecho, el Papa Juan Pablo II podrá afirmar claramente: " La catequesis extraerá *siempre* su contenido de la fuente viva de la palabra de Dios...Hablar de la Tradición y de la Escritura como fuentes de la catequesis, es subrayar que ésta ha de estar totalmente impregnada por el pensamiento, el espíritu y actitudes bíblicas y evangélicas a través de un contacto asiduo con los textos mismos" ⁸¹.

89. Los textos bíblicos son la expresión original del misterio de Dios, de la Historia de la Salvación y de la fe del pueblo de Dios. La catequesis ha de ser un espacio privilegiado en el que los creyentes descubran el sentido que la Palabra de Dios da a su existencia personal, social, cultural, económica e histórica. En ella encuentran la respuesta a los interrogantes más profundos que les plantea la realidad en la que viven y a cerca de su fin último en la vida. Es tarea permanente de la pedagogía catequística *iluminar e interpretar* la experiencia humana, los hechos de vida y la realidad toda con el dato de la fe que le viene de la acogida del Mensaje bíblico. La realidad y la fe, la historia y la biblia, no son dos realidades contrapuestas o separadas, sino dos aspectos de la misma realidad: el diálogo salvador entre Dios y los hombres ⁸².

90. Es necesario tomar en cuenta algunas exigencias que son claves para una verdadera interpretación bíblica desde la catequesis, a fin de poner en una correcta relación a la Biblia con sus destinatarios de ayer y de hoy, con la ayuda indispensable del catequista:

1. **Fidelidad a la fe de la Iglesia:** Es el contexto normativo por el cual la Biblia se descubre como Palabra de Dios y en sintonía dinámica con los signos de la Tradición viva de la Iglesia: su doctrina, la liturgia, la vida cristiana, la moral y la ética cristiana. De aquí brota una acogida en el Espíritu con actitudes de escucha, de oración y de experiencia vital. Desde luego, "el oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios, oral o escrita, ha sido encomendado únicamente al Magisterio de la Iglesia, el cual lo ejercita en nombre de Jesucristo. Pero el Magisterio no está por encima de la Palabra de Dios, sino a su servicio" ⁸³.

2. **Fidelidad al texto bíblico:** Es necesario conocer y valorar los aportes de los estudios serios de la Biblia y realizar un análisis riguroso del texto que toma en cuenta el contexto literario, la situación histórico-social, económica, cultural y religiosa del autor y del pueblo destinatario del texto para el que fue escrito. Sólo así evitaremos la tentación de caer en el fundamentalismo, de instrumentalizar la Biblia, o de sólo utilizarla como apoyo para propuestas doctrinales ajenas, o para un uso espiritualista o acomodaticio del texto.

⁷⁹ Cfr. EN. 18-19.

⁸⁰ 2 Tim 3, 16-17.

⁸¹ Juan Pablo II, "*Catechesi Tradendae*", Roma 1979, n. 27. Cfr. DGC (1997) n. 94.

⁸² Cfr. Juan Pablo II, Discurso a los participantes en el Congreso catequístico internacional, Vaticano 17 de Octubre de 1997. Observatore Romano, n. 43 del 24 de Octubre de 1997, pg. 2.

⁸³ Concilio Vaticano II, Dei Verbum, n. 10.

3. Fidelidad al pueblo creyente y a su realidad presente : Es el esfuerzo de una correcta interpretación de la Biblia . Es procurar que la Palabra de Dios, un texto sagrado escrito en el pasado para dar un mensaje al hombre y mujer de entonces, pueda llegar significativamente a la vida de los oyentes de esa palabra hoy, convirtiéndose en un mensaje importante, interpelante y liberador. La Palabra de Dios se hace actual cuando aparece para cada uno y para la comunidad como una apertura a los propios problemas, una respuesta a las propias preguntas, ansias, búsquedas y aspiraciones, como una prolongación de los propios valores y una satisfacción de los anhelos más profundos del ser humano. Por eso, el "lugar" desde el cual leemos e interpretamos la Biblia en la Iglesia son los pobres y excluidos de la sociedad: "Dios está presente en la historia para salvarlo. Es el Dios de los pobres, que no puede tolerar la opresión ni la injusticia. Por ello, la exégesis no puede ser neutra, sino que, siguiendo a Dios, debe tomar parte por los pobres y comprometerse en el combate por la liberación de los oprimidos. La participación en este combate permite precisamente hacer aparecer los sentidos que no se descubren, sino cuando los textos bíblicos son leídos en un contexto de solidaridad efectiva con los oprimidos" ⁸⁴ .

4. Fidelidad al verdadero sujeto que lee la Biblia: la comunidad cristiana: La comunidad cristiana, animada y asistida por el Espíritu Santo, y en comunión con los pastores, es un lugar apropiado para una correcta interpretación y vivencia de la Palabra de Dios. La comunidad es un lugar de auténtica participación, sobre todo para aquellos que no pueden participar en la sociedad: los pobres, los excluidos, los jóvenes, las mujeres, los indígenas. Es un espacio de solidaridad y de espiritualidad, de compromiso liberador y de misión evangelizadora. La interpretación de la Palabra de Dios es ante todo una actividad comunitaria en la que todos participan, cada uno a su modo. La lectura personal de la Biblia adquiere su verdadero lugar, valor y sentido en este contexto eclesial y comunitario.

5. Fidelidad a la pedagogía comunicacional catequética: Esta es la dimensión didáctica de la lectura bíblica en la comunidad cristiana. Mediante el ejercicio de una adecuada comunicación, la catequesis pone en práctica, al servicio del crecimiento y maduración de la fe de los seguidores de Jesús, los aportes conseguidos en las precedentes exigencias de la lectura bíblica con ojos de catequista. Este ministerio se expresa en las diferentes acciones, itinerarios, programas, técnicas metodológicas y materiales bíblico-catequéticos que necesita la comunidad para lograr sus objetivos de educación de su fe.

91.La catequesis parte de la existencia como realidad a la que hay que dar sentido, a la que hay que iluminar para descubrir a Dios en la vida y el sentido de la vida desde Dios. Esto se logra al desvelar el sentido profundo y el juicio que la Palabra de Dios emite sobre la realidad. Es entonces cuando interviene de lleno el texto sagrado. Su lectura hace posible que Dios vuelva a hablar a su pueblo hoy, como lo hizo en el pasado. Es una palabra siempre nueva, reveladora de sentido, liberadora, dinámica y plenificadora. Esto da, como resultado, una nueva visión de la vida y de los acontecimientos. La Palabra de Dios y el Espíritu, gracias a la acción catequética, permiten ver la historia presente como un momento más de la historia de salvación.

92.Vista con ojos de catequista, la Biblia es el texto de catequesis por excelencia. En realidad, la Sagrada Escritura ha sido el primer libro de catequesis desde los orígenes de la Iglesia. Antes de que surgiese el catecismo, hubo siglos de catequesis orientada por la Biblia y por la liturgia. Esta excelencia catequética de la Biblia le viene:

⁸⁴ PONTIFICIA COMISION BIBLICA, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Roma, 15 de abril de 1993. Ed. Salesiana - Ed. Paulinas - San Pablo, Lima (Perú). pg 59, en el marco de los "Métodos y acercamientos para la interpretación", en el tratamiento del método calificado como "Acercamiento contextual".

1. **Por su origen y naturaleza:** el pueblo de Israel se encontró con su Dios y alimentó su vida de fe a través de una larga experiencia comunitaria de lucha por la vida, su libertad y dignidad. Aprendió a descubrir a Dios al centro de su historia y de la vida de cada persona, a adorar sólo a Dios y romper con los ídolos, a caminar en su presencia en conversión continua, formando un pueblo que procura vivir la justicia y ser fiel a la Alianza. Después de la venida de Jesús, en quien se cumplieron las promesas de Dios y se celebró la Nueva Alianza, los cristianos hacen una relectura de la tradición bíblica a partir de la experiencia vital y de la luz de Cristo resucitado.

2. **Por su contenido:** La Sagrada Escritura es, al mismo tiempo, testimonio y orientación oficial del período fundacional, constitutivo, de nuestra comunidad de fe. La Biblia nos trae numerosos testimonios de vida y de reflexión de hombres y mujeres que sufrieron, lucharon, se alegraron y celebraron, por la conquista de su libertad. Nos muestra cuánta conciencia tuvieron de que Dios era parcial con ellos y está al centro del camino recorrido y por recorrer. En ella y en la Tradición se nos entrega el contenido de la Revelación de Dios en la historia y es norma suprema de nuestra respuesta de fe a Dios que nos llama a participar de su Alianza y de su Amor.

3. **Por su lenguaje:** Formada en la experiencia de la vida del pueblo, celebrada en la liturgia, la Biblia usa un lenguaje vigoroso, concreto, desinstalador, veraz, lleno de fe. Es un lenguaje honesto, educativo, sencillo, cotidiano, que asume la vida, estimula nuestra esperanza y es esencialmente religioso.

4. **Por su metodología:** La Biblia recoge la memoria viva de un pueblo de generación en generación. Es el pasado revivido en el presente que alimenta la caminata del futuro. Su pedagogía es la relación fe-vida. A medida que la comunidad camina, reevalúa sus experiencias y reflexiones, corrigiendo eventualmente los errores del pasado. La Biblia asume todo lo que acontece y es vida de la comunidad: hechos, problemas, situaciones, costumbres, leyes, cuentos, cantos, dolor, indignación, amor y esperanza.

93. De la Biblia la catequesis aprende cuál ha sido y sigue siendo la **pedagogía de Dios**. El parte siempre de la realidad de las personas. Nunca habla sin antes haber escuchado el clamor de su pueblo. Al hablar ofrece signos que son inteligibles y creíbles. Es paciente y respeta el ritmo y el proceso que cada uno tiene para llegar a la fe. Ofrece siempre nuevas alternativas y posibilidades de encuentro. Busca hacer comprender y vivir los valores de su Proyecto de Vida. Acepta la libertad de las personas y pueblos para acogerle y para que asuman una opción libre. Ama al hombre y a la mujer tal como son y en su situación de vida, llamándolos a la conversión y a participar de su Reino. Es una pedagogía que está más en el orden del SER y del ACTUAR que del parecer y del tener. Es un camino de misericordia y de espera al nuevo encuentro en la fe y la ternura.

94. Al interior de la misma Biblia es necesario distinguir una cierta jerarquía: el Nuevo Testamento supera al Antiguo y dentro de él los Evangelios tienen la primacía sobre los demás escritos: " La palabra de Dios, que es fuerza de Dios para la salvación del que cree, se encuentra y despliega su fuerza de modo privilegiado en el Nuevo Testamento... y dentro de él sobresalen los Evangelios, por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador" ⁸⁵ . Los Evangelios son la Palabra de Dios en el sentido más denso, puesto que ahí se recogen las palabras y actitudes de la persona misma de Jesús. Es más, las Bienaventuranzas son como la síntesis del Sermón del Monte, y de los valores espirituales que Cristo nos enseñó. Son la quintaesencia de la Nueva Ley de Cristo, son las ocho puertas de entrada al Reino de Dios y su justicia: quien quiera entrar en él tendrá que identificarse con los pobres en

⁸⁵ Concilio Vaticano II, "Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación", Dei Verbum, n. 17-18.

alguna de estas categorías. Son la base de la vida moral y de acogida del Reino de Dios por parte del discípulo de Jesús.

95. La Biblia y su lectura asidua es no sólo contenido central de lo que busca comunicar la catequesis, sino también alimento de fe y camino de vida espiritual de los cristianos, sobre todo en la oración y en la revisión de vida. En este sentido es muy recomendable la "Lectura orante de la Biblia", llamada tradicionalmente "Lectio Divina". Esta es "una lectura, individual o comunitaria, de un pasaje más o menos largo de la Escritura, acogida como Palabra de Dios, y que se desarrolla bajo la moción del Espíritu en meditación, oración y cotemplación"⁸⁶. En ella se siguen normalmente los cuatro pasos metodológicos: la **lectura**, buscando apropiarse, respetar y situar el texto bíblico; la **meditación**, en donde procuramos rumiar el texto, dialogar con él y actualizarlo para hoy; la **oración**, sobre todo como respuesta a la prouesta que Dios nos hace en su Palabra; y finalmente la **contemplación**, para discernir la vida a la luz de la Palabra y comprometernos a actuar de conformidad a ella en la vida.

96. Todo el proceso de la lectura bíblica hecha en comunidad y con ojos de catequista, culmina normalmente con la expresión litúrgica, la celebración de la fe y de la vida, y conduce a una transformación personal y comunitaria, que, a la vez, se traduce en un compromiso concreto en favor del Reino para construir una sociedad más justa, fraterna, solidaria y promotora de la vida en el mundo en que vivimos⁸⁷.

3.4. EJES CENTRALES DE LOS CONTENIDOS CATEQUÍSTICOS:

La comunidad cristiana está formada por los seguidores de Jesús, discípulos y discípulas. En el corazón de la misma vive y actúa Jesús por el Espíritu Santo que la cuida y la vivifica constantemente. En estos tiempos tan duros para los cristianos, llenos de nuevos y exigentes desafíos, desanimados ante el porvenir, invitamos a Jesús a que permanezca con nosotros. Sólo así, invitándole a entrar en nuestras vidas, podremos hacer una catequesis viva, evangelizadora, liberadora e inculturada, con nuevo ardor, nuevas expresiones y métodos creativos.

3.4.1 El ser humano y su realidad: punto de partida de la Catequesis:

97. El hombre, la persona humana, es centro y cima de toda la creación. Todos los bienes de la tierra deben ordenarse y estar al servicio del ser humano, y encuentran en él su sentido profundo, su síntesis y su expresión. La Biblia nos enseña que el hombre ha sido creado a 'imagen de Dios', con capacidad para conocer y amar a su Creador, y que por Dios ha sido constituido señor de la entera creación visible para gobernarla y usarla glorificando a Dios. Pero él no fue creado en solitario. Desde el principio 'los hizo varón y mujer'. Esta sociedad de hombre y mujer es la expresión primera de la comunión de personas humanas. El hombre es, por su íntima naturaleza, un ser social, y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás⁸⁸.

98. Creado por Dios en justicia y en libertad, como manifestación de su amor y capaz de amar, llamado a la comunión con El y con los demás en una relación de fraternidad, sin embargo, el hombre experimenta en su historia una existencia marcada por la división en sí mismo, que es un

⁸⁶ PONTIFICIA COMISION BIBLICA, op. cit. pg. 115 ("La Lectio Divina", en Capg. IV: "Interpretación de la Biblia en la Iglesia").

⁸⁷ Cfr. Juan Pablo II, Discurso a la Pontificia Comisión Bíblica, en la presentación del Documento "La Interpretación de la Biblia en la Iglesia", dado en Roma (Vaticano), el 30 de abril 1993; cfr. también Discurso del Papa Juan Pablo II a los participantes al Congreso Catequístico Internacional, celebrado en el Vaticano, 17 de Octubre de 1997.

⁸⁸ cfr. Concilio Vaticano II, GS. 12-15; Gn 1-2.

ser limitado, conflictivo, débil, ambicioso y codicioso, inclinado a oprimir a los otros y a erigirse en "señor" de los que despoja para acumular bienes, condenando a la pobreza, marginación y exclusión de las mayorías. Esta es la realidad del pecado y la situación de esclavitud del pecado, de la que nos ha liberado Cristo con su muerte y resurrección. En El, que es el Hombre nuevo e imagen de Dios invisible (Col 1, 15), podemos renovar el universo y reconstruir las relaciones humanas para vivir el Proyecto de Dios. En El y por El descubrimos nuestra profunda realidad humana como hijos de un mismo Padre, hermanos entre todos y revestidos de una dignidad que no puede ser violada por nada ni nadie ⁸⁹ .

99. Por esa razón, la siguiente afirmación es fundamental: "El punto de partida de la acción catequística es la situación real y concreta del hombre"⁹⁰ . Y debe ser tomada en serio en cuanto apunta a vivir la dimensión profunda de la Encarnación de Cristo que se hizo hombre e historia ⁹¹ . "La adopción de un orden determinado en la presentación del Mensaje debe condicionarse a las circunstancias y a la situación de fe del que recibe la catequesis..". De ahí que la catequesis "debe preocuparse por orientar la atención de los hombres hacia sus experiencias de mayor importancia, tanto personales como sociales, siendo tarea suya plantear, a luz del Evangelio, los interrogantes que brotan de ellas, de modo que se estimule el justo deseo de transformar la propia conducta" ⁹² .

100. En todo lo humano es posible encontrarse con Cristo y por El con el Padre en el Espíritu ⁹³ . La catequesis debe ayudar a los hombres a explicitar, interpretar y juzgar sus experiencias y a darles un sentido ⁹⁴ .

101. El cristiano descubrirá que la acción pascual de Cristo en él, tiende a realizar en su persona e historia la liberación plena y a orientar su vida hacia Dios Padre. Con insistencia los documentos oficiales del Magisterio de la Iglesia repiten: "La catequesis actual reconoce en las situaciones históricas y en las aspiraciones auténticamente humanas, los primeros signos a los que hay que atender para descubrir el designio de Dios sobre el hombre de hoy. Tales situaciones forman, por tanto, parte indispensable del contenido de la catequesis" ⁹⁵ .

3.3.2 Jesucristo: Centro de la Catequesis

102. Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es el centro de la catequesis. Su misterio pascual, su realización en nuestra historia, su muerte, resurrección y la donación del Espíritu Santo, constituyen el núcleo vivo del mensaje cristiano ⁹⁶ . "Jesucristo no sólo transmite la Palabra de Dios: El es la Palabra de Dios. Por eso, la catequesis -toda ella- está referida a El.. En el centro de la catequesis encontramos esencialmente una Persona, la de Jesús de Nazaret, Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad... Cristo está en el centro de la historia de la salvación. El es el acontecimiento último hacia el que converge toda la historia salvífica. El, venido en la plenitud de los tiempos, es la clave, el centro y el fin de toda la historia humana... La Iglesia, y en su nombre todo catequista, puede decir con verdad: 'Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado'. Por

⁸⁹ cfr. Concilio Vaticano II, GS. 16-17; 22; 25-32.

⁹⁰ Congreso Internacional de Catequesis en Roma (1971), n. 4.

⁹¹ Jn 1,14; Ef 1, 22-23; Col 1, 15-20.

⁹² DCG (1971), n. 74; cfr. CT. 29; DGC (1997), n. 117-118.

⁹³ Juan 14,8-11

⁹⁴ DCG (1971).26

⁹⁵ Medellín, Catequesis 6 y 7; Congreso Internacional de Catequesis de Roma (1971), n. 11.

⁹⁶ Cfr. Hebreos 1, 1-4 ; DV. 4; 7.

eso, lo que transmite la catequesis es la enseñanza de Jesucristo, la verdad que El comunica o, más exactamente, la verdad que El es" ⁹⁷ .

103.Jesús anuncia la buena noticia del Reino de Dios. El mismo -por su destino, modo de ser y hacer- es buena noticia, su resurrección trae esperanza a las víctimas de este mundo, los pobres, y, a través de ellos, a todos. Lo que impacta en la vida de Jesús es su mensaje de esperanza, sus acciones liberadoras: milagros, expulsiones de demonios, acogida a los marginados, su práctica de denuncia y desenmascaramiento de los poderosos, todo esto es su servicio al Reino de Dios.

104.Este es el Cristo que colocamos en el centro de la catequesis y en quien logramos la maravillosa unidad del Proyecto de Dios en la historia. No se confunden lo humano y lo divino, lo terreno y lo celestial; conservan su propia identidad. Pero tampoco se pueden considerar como separados, porque en Jesucristo Dios y hombre todo vuelve a lo que el Creador había planificado: la unidad en la reconciliación y en el amor.

105.De manera explícita la catequesis ha de dar a conocer a Jesucristo vivo y liberador, imagen del Padre, que por su Espíritu está presente en Bolivia, comprometido con nuestro pueblo en esta realidad social y específica, y que nos llama a su seguimiento ⁹⁸ .

106.A la luz de Cristo, la catequesis enseña a leer los signos de los tiempos en las situaciones concretas de la vida diaria para dar razón de nuestra esperanza en toda circunstancia ⁹⁹ .Con sorpresa se sabrá cómo catequizar, qué buena nueva comunicar, qué Cristo presentar, si como El anunciamos el Evangelio a todos, pero con mayor predilección a los pobres y olvidados ¹⁰⁰ .

107.Con decisión y transparencia la catequesis ha de poner de relieve las características humanas de Jesús que más tocan y se solidarizan con la suerte del pueblo: su predilección por los olvidados y pecadores, su amor a la verdad, la justicia y la fraternidad, su vida de oración, su santidad y obediencia al Padre ¹⁰¹ . Con la misma intensidad debe hacer "una clara proclamación de que en Jesucristo Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de gracia y de la misericordia de Dios" ¹⁰² .

3.3.3. DIOS PADRE, HIJO Y ESPIRITU SANTO: Meta del plan de salvación: "Por Cristo al Padre en el Espíritu" (cfr. Ef 2, 18).

108.Jesucristo está en el centro del plan salvador de Dios, pero no es su meta. Es el Único Mediador entre el Padre y la humanidad, El Camino que lleva al Padre en el Espíritu ¹⁰³ y el que nos hace hijos de Dios que, por la acción del Espíritu Santo, podemos clamar: Abbá Padre ¹⁰⁴ .

⁹⁷ DGC. n. 98; CT.5 ; Gál 4,4; Jn 7, 16.; CT. 6

⁹⁸ II ENCUENTRO NACIONAL DE RESPONSABLES DE CATEQUESIS (La Paz, 1985), pg. 21

⁹⁹ 1 Pedro 3,15

¹⁰⁰ Cfr. GS. 10; Puebla 180; 181

¹⁰¹ Puebla 176

¹⁰² EN. 27.

¹⁰³ Jn 14, 5- 7; 1 Tim 2, 5; Heb. 9, 15; 12, 24.

¹⁰⁴ Gál 4, 6; Rom 8, 15

109. La catequesis propone el Misterio de la vida de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo desde los inicios de la Iglesia ¹⁰⁵. Por tanto el enfoque trinitario no contradice el cristocéntrico. Por el contrario, le da su dimensión y sentido total ¹⁰⁶.

110. La presentación de Dios Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo ha de hacerse de manera vivencial al modo cómo lo hizo Jesús ¹⁰⁷, la catequesis de la primera Iglesia y los padres apostólicos ¹⁰⁸. De esta manera desterraremos para siempre el ropaje abstracto que se ha identificado como misterio de interés acentuadamente filosófico.

3.3.4. La Iglesia: comunidad que acoge, alimenta la vida, acompaña el crecimiento y maduración de la fe de los cristianos y lugar donde ellos celebran el acontecimiento vivencial de la Pascua.

111. La comunidad cristiana debe ser fuente, lugar y meta de la catequesis ¹⁰⁹. La vida de la comunidad cristiana es testimonio concreto y visible, condición indispensable, ambiente natural y terreno propicio para la maduración de la fe. Entre los lugares específicos para una auténtica catequesis, la comunidad es el más privilegiado, dado que es ahí donde se realiza efectiva y realmente la catequesis para ser tal. Pues la catequesis no se dirige exclusivamente a las personas, sino que más bien tiene como sujeto y objeto a la comunidad. De ahí que otra forma de definir la catequesis es comprenderla como el proceso de crecimiento de una comunidad eclesial que acoge la Palabra de Dios, la profundiza, encamina y acompaña el proceso rumbo a la madurez de la fe.

112. Para que la comunidad se constituya en sujeto-agente de la catequesis, debe ser por excelencia una comunidad que asume las siguientes características:

* "Comunidad que convoca, integra y acompaña a sus miembros en la oración, en los sacramentos, en la caridad y en la corresponsabilidad de una misión.

* "Comunidad que hace crecer en cada hombre y mujer su dimensión de hijo/a de Dios.

* "Comunidad que ilumina con la Palabra de Dios las diversas situaciones humanas como lugar de encuentro con Dios y con los demás, la realización personal y comunitaria del Reino" ¹¹⁰.

113. La catequesis debe iniciar al creyente en la vida comunitaria de la Iglesia. Con claridad ha de presentar en la teoría y en la práctica aspectos fundamentales de la Iglesia de la que forma parte:

1. **Iglesia : Misterio de comunión:** convocada por Dios Padre en Cristo y en el Espíritu . Es el pueblo de Dios, comunidad de hermanos a la que Cristo da vida con su gracia ¹¹¹. Por ello

¹⁰⁵ Hch 2, 37-41; 2, 14-39.

¹⁰⁶ DGC n. 99; 97; 82; Cfr. DCG (1971) n. 41

¹⁰⁷ DV. 1

¹⁰⁸ DV. 2

¹⁰⁹ DGC (1997), n. 158. Este Directorio expresa: "La pedagogía catequética es eficaz en la medida en que la comunidad cristiana se convierte en referencia concreta y ejemplar para el itinerario de fe de cada uno. Esto sucede si la comunidad se concibe como fuente, lugar y meta de la catequesis".

¹¹⁰ Documento de Quito "La Comunidad Catequizadora en el presente y futuro de América Latina", CELAM-DECAT, I Semana Latinoamericana de Catequesis", Quito (Ecuador), 1982, Conclusiones, n. 5.

¹¹¹ Puebla 238; 241; 242.

asume el llamado de Cristo a la Unidad de todos los cristianos para ser signo de reconciliación y comunión en un mundo tan dividido, fragmentado y disperso que, paradójicamente, se mueve en un contexto de globalización e interrelación universal.

2. Iglesia: Sacramento universal de salvación: por ser fundada por Cristo es depositaria de la Revelación. Por eso debe ofrecer gratuitamente la salvación mediante la Palabra, los Sacramentos y el Testimonio ¹¹². Por eso, la Iglesia "guarda constantemente 'memoria' de los acontecimientos salvíficos del pasado, narrándolos de generación en generación. A su luz, interpreta los acontecimientos actuales de la historia humana, donde el Espíritu de Dios renueva la faz de la tierra y permanece en una espera confiada de la venida del Señor" ¹¹³.

3. Iglesia: Comunidad de Ministerios: que hace visible la Participación y responsabilidad de todos los miembros a través de una diversidad de servicios y ministerios puestos en función de la edificación de la Iglesia y del crecimiento del Reino ¹¹⁴.

114. A partir de este enfoque, la Catequesis es comunitaria porque exige la participación de toda la Comunidad cristiana ¹¹⁵ y encamina a los bautizados hacia la celebración comunitaria de las maravillas de Dios. Por eso debe ser litúrgica, totalmente centrada en el significado de la Eucaristía: expresión profunda de la unidad de la Iglesia de Cristo.

3.3.5. María Madre de Dios y Madre de la Iglesia

115. Inseparable del Señor está María, siempre virgen, su Madre que "ocupa en la Iglesia, después de Cristo, el puesto más alto y el más cercano a nosotros" ¹¹⁶. La acción del Espíritu se manifiesta en ella de manera singular, en cuanto María es la llena de gracia ¹¹⁷ y es el modelo de la Iglesia y del discípulo ¹¹⁸.

116. No se puede hablar de la Iglesia sin que esté presente María. Esta verdad es atestiguada desde los primeros tiempos de la Iglesia ¹¹⁹ y por nuestro pueblo para los cuales María es el gran signo del rostro materno y misericordioso de Dios y la más alta realización del Evangelio.

117. La Iglesia, instruída por el Espíritu Santo, venera a María como Madre con gran afecto y piedad filial. Ella es nuestra Madre, la "Mamita". Por eso el pueblo católico se identifica con María en sus alegrías y sufrimientos, y eleva sus ojos a ella que brilla para sus hijos como ejemplo de santidad y valentía ¹²⁰. "María, Madre de Dios, Mujer del pueblo es la puerta principal de la religiosidad popular por donde nuestro pueblo creyente ha de entrar para encontrarse con Jesús el Señor. En la catequesis mariana debemos acentuar a María la creyente disponible, María la seguidora fiel de Jesús, María la que encarna la causa de Jesús, el Reino, y María la Madre de Dios y figura de la Iglesia" ¹²¹.

¹¹² Cfr. LG. 1.

¹¹³ DGC. n. 107.

¹¹⁴ CEB, Aporte de la Conferencia Episcopal de Bolivia a Santo Domingo, La Paz, 1992, n. 237-240.

¹¹⁵ DGC. n. 77-78; 158-159; 105-106; y cfr. también DCG (1971), n. 35.

¹¹⁶ LG. 54.

¹¹⁷ Lc 1, 35; LG. 56; Puebla 292; 293.

¹¹⁸ CT. 73.

¹¹⁹ Hch 1, 12-14.

¹²⁰ LG. 65; MC. 28; Puebla 282; 286-290; 292-294; 296-299; CEB. Enfoque y Directrices 2001-2005, Cbba. 2001, n. 57-58.

¹²¹ CEB, Aporte de la Conferencia Episcopal Boliviana a Santo Domingo, La Paz, 1992, n. 416-417.

118. La catequesis pondrá de relieve los elementos antropológicos de los dogmas marianos ¹²². Su vida de creyente está llena de obediencia y libertad a la vez: María proclama en el Magníficat que la salvación de Dios tiene que ver con la justicia hacia los más necesitados y con la dignidad de la mujer y con la promoción humana ¹²³.

3.3.6. Fuentes de la Catequesis:

La Fuente principal:

119 Fidelidad a la Revelación significa, para la catequesis, encontrar en ella su fuente. Por tanto, el contenido y el mensaje de la Catequesis se encuentra en la Sagrada Tradición y en la Palabra de Dios escrita. "La Palabra de Dios, por admirable 'condescendencia' divina, se dirige y llega a nosotros a través de 'obras y palabras' humanas, a la manera como un día el Verbo del Padre eterno, al tomar la carne de la flaqueza humana, se hizo semejante a los hombres. Sin dejar de ser Palabra de Dios, se expresa en palabra humana... La Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, necesita interpretarla continuamente y, al tiempo que la contempla con profundo espíritu de fe, la escucha piadosamente, la custodia santamente y la anuncia fielmente" ¹²⁴.

120. La Revelación divina llega hasta nosotros a través de la Sagrada Escritura, dentro de la tradición viva de la Iglesia, recibida de los Apóstoles. La Tradición apostólica comprende "todas aquellas cosas que contribuyen a una vida santa y hacen crecer la fe del pueblo de Dios" ¹²⁵. "La catequesis extraerá siempre su contenido de la fuente viva de la Palabra de Dios, transmitida mediante la Tradición y la Escritura, dado que la Sagrada Tradición y la Sagrada Escritura constiuyen el único depósito sagrado de la Palabra de Dios confiado a la Iglesia" ¹²⁶.

121. Cristo es la Palabra, la Fuente. Por lo tanto, se trata de una Persona y no de un libro. Lo principal no es una doctrina muerta, sino Dios que actúa en la historia de los hombres con hechos y palabras. Es la Revelación que es acontecimiento, por eso es viva y actual. Esta Revelación y sus características son la norma definitiva que debe respetar y seguir toda catequesis. Aquella se expresa en una serie de dimensiones, las que, a su vez, vienen a ser dimensiones esenciales de ésta ¹²⁷.

122. Al exponer cualquier contenido y mensaje de la fe, la catequesis debe destacar cómo el misterio de Cristo es su centro: cómo la Iglesia lo interpreta, lo define, lo celebra, lo actualiza y participa en la liturgia y lo concreta a la práctica en la vida ¹²⁸.

123. No se trata simplemente de tomar de la Sagrada Escritura y de la Tradición elementos para insertarlos en la catequesis, sino de respetar la naturaleza y el espíritu de la Revelación divina recogida en ambas ¹²⁹. Es imperioso hacer percibir la fuerza liberadora de la Palabra de Dios. Los

¹²² CT. 30

¹²³ Puebla 334.

¹²⁴ CT. 45; DGC. n. 94.

¹²⁵ DV. 8.

¹²⁶ CT. 27; DGC. n. 94 a; cfr. DV. 10.

¹²⁷ DECAT(CELAM), "La Catequesis en América Latina" - Orientaciones comunes a la luz del Directorio General para la Catequesis, Santafé de Bogotá (Colombia), 1999, n. 9-24.

¹²⁸ DCG (1971) n. 43.; DCG. n. 95

¹²⁹ CT. 27; DV. 12.

catequizandos han de comprender la Palabra como la Luz y fuerza que define el sentido de su liberación integral y su compromiso por un mundo justo, solidario y fraterno ¹³⁰ .

Otras fuentes que alimentan y dan consistencia a la Catequesis:

124. A las fuentes principales de la catequesis le siguen otras que subsidiarias. En nuestros días han de tenerse como fuentes subsidiarias la historia de la Iglesia, el testimonio de los profetas, la santidad de los creyentes y hombres de buena voluntad, "el sentido de la fe de todo el Pueblo de Dios", "la liturgia donde los creyentes celebran la Palabra", "la investigación teológica", "los genuinos valores religiosos y morales esparcidos en la sociedad humana y en las diversas culturas", "el Magisterio de la Iglesia en cuanto tiene la función de interpretar auténticamente la Palabra de dios", la Doctrina Social de la Iglesia, el aporte de las Ciencias humanas y la labor del exégeta, es decir, de aquél que procura encontrar y explicar el sentido profundo que está encerrado en el texto bíblico, y del teólogo que abren perspectivas en un contexto de comunión con la Iglesia Universal y local ¹³¹ .

3.5. TAREAS Y EXIGENCIAS DE LA CATEQUESIS:

3.5.1. Búsqueda del crecimiento del Reino de Dios

125."Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un reino, el Reino de Dios; tan importante que, en relación a él, todo se convierte en 'lo demás', que es dado por añadidura (Mt 6,33). Solamente el Reino es, pues, absoluto y todo el resto es relativo" ¹³² . "El Reino de Dios, esta gran Utopía de Dios, expresada en la Escritura a través de un símbolo socio-político, abarca tres dimensiones:

* *Personal* : es la liberación del pecado personal, la gracia de Dios.

* *Social e histórica* : es la liberación de los males estructurales, del pecado estructural, es decir, la implantación de la justicia histórica de Dios.

* *Escatológica* : es la liberación de la muerte, es decir, la resurrección de los muertos y la vida eterna" ¹³³ .

126. La realidad que daba sentido a toda la actividad de Jesús es el Reino de Dios. El predicó el Reino de Dios y no a sí mismo. Como ya se indicó, este Reino de Dios es su gran Plan que aparece ya en la Creación, es la Santísima Trinidad que actúa en nuestra historia para configurarla de acuerdo con su imagen, es hacer de la humanidad una gran familia reconciliada y fraterna en Cristo y por el Espíritu.

¹³⁰ Comisión de Catequesis, "Proceso de la Catequesis en Bolivia con especial énfasis en la inculturación y Catequesis", La Paz, 1982, pg. 15; CEB, Aporte a Santo Domingo, La Paz, 1992, n. 419. Sobre todo tomar en cuenta lo dicho en la Tercera Parte de estas "Líneas comunes..", apartado 3.3.

¹³¹ DGC. n. 94-95; DECAT(CELAM), "La Catequesis en América Latina" - Orientaciones comunes..", Santafé de Bogotá (Colombia), 1999, n. 33-49; Comisión de Catequesis, "Líneas para una programación de la catequesis escolar en Bolivia", La Paz, 1985, pg. 19.

¹³² EN. 8.

¹³³ CEB, Aporte a Santo Domingo, La Paz, 1992, n. 310.

127. La catequesis nunca debe olvidar que la "misión esencial de la Iglesia es de anunciar e instaurar el Reino en todos los pueblos. Que la Iglesia es signo del Reino, y se manifiesta en sí misma de modo visible, lo que Dios está llevando a cabo silenciosamente en el mundo entero. Es también el germen de este Reino y el instrumento para hacerlo presente ya entre los hombres" ¹³⁴ .

128. La Iglesia no vive sino para el servicio del Reino que ha de hacerse realidad en un mundo concreto, en una sociedad definida. Desde este punto de mira, la catequesis ha de "esclarecer, como conviene, realidades como la acción del hombre para su liberación integral, el empeño en la búsqueda de una sociedad más solidaria, fraternal y la lucha por la justicia y por la construcción de la paz" ¹³⁵ .

129. En cuanto a la importancia de lo social hay que afirmar que Jesucristo ha introducido para siempre en el hombre y en la historia humana un poderoso fermento de la liberación: enseñó el valor casi supremo de la persona humana; condenó todo lo que esclaviza al ser humano: la opresión, la explotación, el egoísmo, la avaricia, el orgullo. Demostró su preferencia por la liberación de la humanidad por su muerte y resurrección. Esta obra debe ser continuada por su Iglesia.

3.4.2. Pedagogía y Metodología en la Catequesis

La Pedagogía de Dios

130. La pedagogía de Dios es un diálogo de amor abierto con el hombre y la mujer de todos los tiempos: *"Enseñe a Efraín a caminar, tomándole por los brazos... Con lazos humanos los atraía, con lazos de amor y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer "* ¹³⁶ . El alma de la pedagogía divina es el amor, porque Dios mismo es Amor: un amor que se abaja, se comunica, se entrega, que personaliza y que alimenta las energías espirituales del ser humano, donde quiera que éste se encuentre y en el tiempo que sea, para la comunión con El y con los demás.

131. Dios ve, escucha, conoce y siente el sufrimiento de su pueblo y baja para liberarlo de toda forma de esclavitud y conducirlo a una tierra de felicidad, justicia, bondad y realización plena ¹³⁷ . La acción de Dios en favor de su pueblo es siempre para liberarlo de todas las ataduras del pecado y de la muerte, y acompañarlo durante toda la vida a la comunión con El y con los demás pueblos.

132. Cuando Dios habla y se comunica con las personas, lo hace mediante signos inteligibles, palabras, hechos, gestos y movimientos de acercamiento y comunión amorosa, lleno de misericordia y bondad, hasta hacerse humano en la historia en su Hijo Jesucristo ¹³⁸ . En Jesús reconocemos, acogemos y asumimos de manera clara y definitiva la pedagogía de Dios. La catequesis ha de revestirse y alimentarse constantemente de la manera de ser y de comunicarse de Jesús, el Maestro de la vida que nos da a conocer los misterios del Reino de Dios: *" La acogida del otro, en especial del pobre, del pequeño, del pecador como persona amada y buscada por Dios; el anuncio genuino del Reino de Dios como buena noticia de la verdad y de la misericordia del*

¹³⁴ Puebla 226; 227; 228.

¹³⁵ Medellín, Catequesis 6; 7; CT. 29; EN. 30-38.

¹³⁶ Os. 11, 3-4.

¹³⁷ Ex 3, 7-10.

¹³⁸ Hb. 1,1-4.

Padre; un estilo de amor tierno y fuerte que libera del mal y promueve la vida; la invitación apremiante a un modo de vivir sostenido por la fe en Dios, la esperanza en el Reino y la caridad hacia el prójimo; el empleo de todos los recursos propios de la comunicación interpersonal, como la palabra, el silencio, la metáfora, la imagen, el ejemplo y otros tantos signos, como era habitual en los profetas bíblicos" ¹³⁹ .

133. La pedagogía de la Iglesia, sobre todo en materia de catequesis, no puede ser otra que la de Jesucristo para poder realizar su tarea de suscitar, alimentar y robustecer la fe de la comunidad cristiana y de sus miembros en cada uno de los contextos y realidades que éstos viven y se proyectan. El modo como Dios se ha revelado en Cristo y la pedagogía mostrada por Jesús en su vida, es también el modo como la Iglesia hace presente y vivo el Mensaje cristiano: con amor, paciencia, respeto, acompañamiento y fidelidad: *" Estas son las razones profundas por las que la comunidad cristiana es en sí misma catequesis viviente. Siendo lo que es, anuncia, celebra, vive y permanece siempre como el espacio vital indispensable y primario de la catequesis. La Iglesia ha generado a lo largo de los siglos un incomparable patrimonio de pedagogía de la fe"* ¹⁴⁰ .

Metodología catequística

134. No es suficiente con tener presentes los rasgos que nos da a conocer la pedagogía divina. Es necesario también contar con una metodología catequística que es *" la descripción y análisis, en forma sistematizada, de métodos adecuados y pertinentes para llevar a cabo la catequesis. Es un camino para llegar a un fin...Para que un método pueda ser aplicado a la catequesis ha de ser coherente con los criterios evangélicos y con la finalidad de comunicar la verdad revelada"* ¹⁴¹ .

135. Es por eso que *" la metodología de la catequesis tiene por objeto unitario la educación de la fe; se sirve de las ciencias pedagógicas y de la comunicación aplicada a la catequesis; tiene en cuenta las muchas y notables adquisiciones de la catequética contemporánea"* ¹⁴² . Para este cometido, la catequesis sostiene los siguientes principios: fidelidad a Dios y fidelidad al hombre, la interrelación método y contenido, la experiencia humana, el vínculo con la comunidad creyente como sujeto y agente y el énfasis en las técnicas activas y participativas que motivan la iniciativa y la creatividad del catequizando y del que catequiza ¹⁴³ .

136. El método que se aplica a la catequesis es original: no se trata simplemente de una técnica científica, sino que se lleva a cabo en colaboración con el Espíritu Santo. El catequista ejerciendo su ministerio es un verdadero colaborador del Espíritu del Señor presente en la historia y en la comunidad creyente. No bastan las técnicas y métodos, como si la educación de la fe fuese una ciencia cualquiera. La catequesis es diálogo con Dios y con el bautizado. En todo momento, la metodología ha de tener presente: la fidelidad a Dios y al hombre ¹⁴⁴ .

137. La fidelidad a Dios se realiza si el método presenta las notas muy particulares de la Revelación de Dios a la humanidad en su dimensión personal, comunitaria, social, cristológica, dinámica,

¹³⁹ DGC. n. 140. Cfr. también DECAT-CELAM, *"La Catequesis en América Latina. Orientaciones comunes..."* , Santafé de Bogotá (Colombia), 1999, n. 145-163.

¹⁴⁰ DGC. n. 141. Cfr. también DECAT-CELAM, *"La Catequesis en América Latina. Orientaciones comunes..."* , Santafé de Bogotá (Colombia), 1999, n. 153-163.

¹⁴¹ DECAT, idem. n. 164 y 165-166.

¹⁴² DGC. n. 148.

¹⁴³ DGC. n. 149-162.

¹⁴⁴ DGC (1971) n. 34.

histórica y liberadora, las que, a su vez, corresponden a dimensiones de la catequesis, como ser principalmente, la bíblica, eclesial, litúrgica, liberadora e histórica ¹⁴⁵. La metodología respeta la Palabra tal como la transmite el Magisterio de la Iglesia ¹⁴⁶.

138.La fidelidad al hombre dice referencia a los destinatarios del mensaje cristiano en la situación concreta en la que se encuentran, haciendo descubrir a Dios, a Cristo en las experiencias humanas y usando el lenguaje, los intereses, la mentalidad del catequizando de cada época y de cada cultura ¹⁴⁷.

139.Cualquiera sea el método escogido, siempre debe estar en función de la persona concreta y del grupo. En la historia de la evangelización y de la catequesis la Iglesia no ha cesado de buscar los métodos y los estudios más apropiados a su misión ¹⁴⁸.

140.La Catequesis y su metodología son un proceso: "Una cada vez mayor toma de conciencia de que la catequesis es un proceso dinámico, gradual y permanente de educación en la fe" ¹⁴⁹, que debe llevar a un proceso continuo de conversión, crecimiento permanente y progresivo en la fe se impone en la práctica pastoral de los catequistas ¹⁵⁰.

141.Para lograr hacer crecer el germen de la fe, a nivel de conocimiento y a nivel de vida, la Catequesis procura ser fiel a la Pedagogía de Dios, lo cual entre otras cosas supone:

1. Asumir a cada persona, a cada grupo humano en su identidad, en su propia realidad.
2. Respetar su libertad
3. Interpelar, cuestionar, desinstalar y motivar.
4. Invitar y proponer
5. Acompañar y ayudar.

142.En la sesión de catequesis o en el encuentro catequístico se han de dar estos pasos ¹⁵¹:

1. **La situación del grupo:** ayudar al grupo de catequizandos a descubrir su realidad, a asumirla y a discernirla.
2. **La palabra de Dios:** ayudar al grupo a iluminar su vida personal y comunitaria con la Palabra de Dios y a llevar la Palabra de Dios a la vida.
3. **La Expresión de la fe:** ayudar al grupo a tomar posición ante la Palabra proclamada en vistas a expresar la experiencia de la fe cristiana.
4. **El Mensaje y la Doctrina:** Asimilar el contenido de la Revelación para dar 'razón de la esperanza' a una sociedad cada vez más secularizada e interpeladora.

¹⁴⁵ CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina. Orientaciones...* n. 9-24; Puebla 994.

¹⁴⁶ CT, 52; y cfr. también DGC. n. 148-150.

¹⁴⁷ DGC. n. 152.

¹⁴⁸ DGC (1971) n. 76 y 46.

¹⁴⁹ Puebla 984.

¹⁵⁰ Puebla n. 998.

¹⁵¹ Cfr. Comisión Episcopal de Catequesis-CEB, *"Líneas para una programación de la Catequesis en Bolivia"*, La Paz, 1985, pg. 18-30. Y ver también DGC. n. 148-162.

5. **El Compromiso:** facilitar los medios para que el grupo exprese el contenido vivencial de su fe personal, sea consciente de su pertenencia a la Iglesia, corresponsable de su Misión y sujeto activo en la construcción del Reino, transformando realidad y construyendo una sociedad de acuerdo con el Proyecto de Dios.

6. **Actividades:** mediante recursos didácticos y propuestas concretas llevar a los catequizandos a profundizar su fe en la dimensión de la vida y de la puesta en práctica el Mensaje que han contemplado y asimilado.

7. **Evaluación:** recurso pedagógico que apunta a varias direcciones complementarias:

1. Ver si personal o grupalmente los catequizandos han asimilado el mensaje ofrecido.
2. Comprobar cómo el Catequista ha cumplido su ministerio.
3. Detectar si los catequizandos conocen el contenido doctrinal de su fe.

143. El método catequístico, inspirado en las ciencias de la educación, se elegirá de acuerdo con las circunstancias porque atraviesa la comunidad eclesial o los fieles a quienes se dirige¹⁵². De aquí la imperiosa necesidad de investigar científicamente para encontrar los caminos y los métodos que respondan a las condiciones de la realidad que enmarca a los catequizandos.

144. La metodología de la experiencia es la que mejor se adecúa a la realidad que enmarca la vida personal y comunitaria de los cristianos de nuestro continente latinoamericano y caribeño. Este método parte de la vida o situación para volver a ella con una decisión nueva, transformadora que llamamos compromiso. La palabra de Dios ilumina y acompaña todo el proceso. "Ahora bien, toca a las Conferencias episcopales dar las normas más precisas y aplicarlas mediante directorios catequísticos, catecismos según la edad, la cultura y los otros recursos que parezcan oportunos"¹⁵³

3.4.3. Memoria y formulaciones en la Catequesis

145. La metodología catequística da mucha importancia a la memoria encaminada a grabar, captar, comprender, asimilar y vivenciar la doctrina y el mensaje de la Revelación. Con gran delicadeza y claridad nos dice el Magisterio de la Iglesia sobre este punto: "Cierta memorización de las palabras de Jesús, de pasajes bíblicos importantes, de los diez mandamientos, de fórmulas de fe, de textos litúrgicos, de las oraciones básicas, de nociones-clave de la doctrina... es una verdadera necesidad, y estos textos sean interiorizados y entendidos progresivamente en su profundidad, para que sean fuente de vida cristiana personal y comunitaria"¹⁵⁴.

El correcto empleo de la memoria en la catequesis hace que los cristianos incorporen nuevas expresiones de fe, nuevos planteamientos, confirmadas por la Iglesia Universal para poder responder a los signos y acontecimientos de la historia que es dinámica en todos sus aspectos¹⁵⁵.

3.4.4. Responsables de la catequesis

¹⁵² DECAT-CELAM, *"La Catequesis en América Latina. Orientaciones comunes.."*, Santafé de Bogotá (Colombia), 1999, n. 165-166; DCG (1971) n. 46.

¹⁵³ DCG (1971) n. 46; y DGC. n. 148-162.

¹⁵⁴ CT. 55 y DGC. n. 154.

¹⁵⁵ Cfr. CT. 28 y DGC. n. 154.

Es sólo el hacer, la práctica de la fe y el compartir la actividad en cosas concretas que nos hacen reconocer a Jesús en su misterio y en su misión. No basta solamente la palabra, es también necesario el signo visible y claro de la justicia, de partir y repartir los bienes, el pan, entre todos para presentizar a Jesús en medio de la comunidad. Por eso es importante el organizar, planificar y ejecutar la Catequesis a fin de que cumpla con su misión de educadora de la fe en el marco de una comunidad cristiana viva.

146. La Comunidad cristiana: El sujeto responsable principal de la catequesis es la comunidad cristiana. Sólo en este ambiente puede haber auténtica catequesis: "La comunidad cristiana es fuente, lugar y meta de la catequesis. Desde la comunidad eclesial la Palabra viva de Dios se transmite de generación en generación. Es en la comunidad que tiene lugar la educación en la fe y la catequesis busca introducir al catequizando en esta vida de la comunidad eclesial. Por eso el proceso catequístico implica un *proceso de iniciación y enraizamiento en la comunidad eclesial*"¹⁵⁶.

147. Como un momento privilegiado de evangelización " la catequesis es una responsabilidad de toda la comunidad cristiana. La iniciación cristiana, en efecto, no deben procurarla solamente los catequistas o los sacerdotes, sino toda la comunidad de fieles. La misma educación permanente de la fe es un asunto que atañe a toda la comunidad. La catequesis es, por tanto, una acción educativa realizada a partir de la responsabilidad peculiar de cada miembro de la comunidad, en un contexto o clima comunitario rico en relaciones, para que los catecúmenos y catequizandos se incorporen activamente a la vida de dicha comunidad"¹⁵⁷.

148.La comunidad tiene la gran misión de hacer crecer la fe de cada uno a través de una catequesis seria que ahonde en los contenidos y las vivencias de la verdad revelada. No se debe olvidar nunca que la catequesis es corresponsabilidad y acción de toda la comunidad eclesial, ejercida por cada bautizado según las particularidades propias de su vida, cultura y dones recibidos.

149.Los padres de familia: Los papás son los primeros e insustituibles educadores cristianos de sus hijos. La familia es la primera escuela para la educación en la fe por la palabra y el ejemplo de manera especial, en la de iniciación cristiana, particularmente en la preparación al Primer Encuentro con Cristo en la Eucaristía, llamada familiarmente Primera Comunión¹⁵⁸.

150.Los padres comenzarán la formación de sus hijos desde temprana edad, iniciándolos en los gestos y actitudes cristianas. La vida cristiana que les transmitan se adaptará al proceso de su crecimiento y estará libre de interpretaciones falsas.

Responsables del Bautismo de sus hijos, son, en la misma medida, responsables de hacer crecer la fe que les dió ese sacramento. En esta tarea los padres serán ayudados por los padrinos¹⁵⁹.

151.Los obispos: En la comunidad cristiana "los obispos son los pregoneros de la fe que ganan nuevos discípulos para Cristo, y son los maestros auténticos, es decir herederos de la autoridad de

¹⁵⁶ DECAT-CELAM, "La Catequesis en América Latina. Orientaciones..", Santafé de Bogotá (Colombia), 1999, n. 184.

¹⁵⁷ DGC. n. 220.

¹⁵⁸ CT. 68; DGC. 226; DECAT, La Catequesis en América Latina. Orientaciones.. n. 208. Ver Familia y Catequesis Familiar más adelante, en el punto 3.4.6. de estas Orientaciones...; n° 193 y ss.

¹⁵⁹ Cfr. LG. 11; 35; GE. 3.

Cristo que con gran vigilancia apartan de la grey los errores que la amenazan¹⁶⁰ : Ellos promoverán por su testimonio y enseñanza el anuncio permanente del Evangelio a todos los hombres¹⁶¹ .

152.Los Presbíteros: Como educadores de la fe en todos los aspectos de su ministerio tienen el deber de ser catequistas dedicando lo mejor de sus esfuerzos al crecimiento integral de las comunidades en la fe¹⁶² . El presbítero necesita una preparación adecuada para desempeñar con éxito las distintas tareas de la catequesis. Esta preparación debe iniciarse en el seminario y a través de un trabajo personal y mediante la participación en las reuniones, cursos, encuentros, jornadas que se organicen a tal efecto.

153. Los Diáconos: Es un ministerio ordenado y su función fundamental es el servicio a la Palabra de Dios con la predicación y la catequesis, su colaboración en la celebración litúrgica y el testimonio de vida en la comunidad y la acción transformadora de la realidad con la promoción de la justicia y la caridad en la sociedad. En este sentido, crece el número de los diáconos permanentes en nuestras Iglesias Particulares.

154.Religiosas y Religiosos: Gran número de familias religiosas nacieron para dar educación cristiana a los niños, adolescentes, jóvenes y adultos con una preferencia por los empobrecidos y marginados¹⁶³ . Es de suma importancia para la Iglesia y la sociedad la fidelidad a su propio carisma. Las religiosas y religiosos deben prepararse lo mejor posible para ejercer la catequesis. Deben dedicar al máximo los recursos humanos y económicos de que disponen para cumplir con competencia y convicción cristiana la labor de la catequesis .

155.Catequistas Laicos: son aquellos cristianos que han sido llamados de una manera especial por Dios y enviados por la Jerarquía para realizar la tarea de catequizar. Su misión requiere, ante todo, una fe firme, animada constantemente por la Palabra de Dios, la oración, la vida sacramental, el testimonio de su vida y apoyada por una sólida formación humana, cristiana y pedagógica¹⁶⁴ .La actividad ejercida por los catequistas laicos es de gran importancia para la Iglesia. Sin desánimos, deben continuar su necesaria e involorable colaboración en la vida y misión de la Iglesia .

156.Profesores de Religión: Son creyentes llamados por Dios con el fin de comunicar el Mensaje del Evangelio del que ellos mismos son testigos. Su misión tiene características peculiares, las cuales se las puede resumir de la siguiente manera¹⁶⁵ .

1. El Profesor de Religión, por estar inmerso en el Sistema Escolar, es un **docente**, que debe ejercer con gran competencia las ciencias pedagógicas, ésto lo estimula a formarse y perfeccionar su trabajo de educador, aplicando a su catequesis la pedagogía de Dios. A través de su persona y de su ministerio la Iglesia se hace presente en el mundo de la escuela.¹⁶⁶ .

¹⁶⁰ LG. 25; Christus Dominus, 12.; DGC. 222: "Pregoneros de la fe", "mestros auténticos", "los primeros responsables de la catequesis, los catequistas por excelencia".

¹⁶¹ Christus Dominus, 13.

¹⁶² DGC. n. 224; Cfr. CT. 63-64; Puebla 653; LG. 28.

¹⁶³ Puebla 754; 755; DGC. 228-229.

¹⁶⁴ DV. 25; AG. 17; AA. 24; LG. 33; DGC. 226; 230-232; La Catequesis en América Latina, Orientaciones.. n. 194-210.

¹⁶⁵ Cfr. DGC. 259; 73-75.

¹⁶⁶ GE. 8; DGC. 73-75.

2. En su dimensión personal, debe ser testimonio vivo de la fe paternidad para sus educandos. El Profesor de Religión está convocado por la Iglesia a participar en el Ministerio de la Palabra para ser profeta en el ámbito de la Educación.

157. Si bien su labor toma en cuenta los grandes lineamientos de las Ciencias de la Educación, su misión se concreta en educar la fe de sus discípulos. De ahí los distintos nombres que reciben como: Docentes de Enseñanza Religiosa Escolar, Educadores de la fe, Catequistas y Profesores de Religión y Moral ¹⁶⁷.

158. Laicos que ejercen Ministerios Eclesiales: El crecimiento del número de laicos encargados de los Ministerios eclesiales es fruto de la vitalidad de la Iglesia, Pueblo de Dios, que atiende con gran solicitud el desarrollo de los carismas, aptitudes y la responsabilidad de los laicos.

Se debe apoyar el nacimiento y consolidación de Ministerios Laicales reconocidos como el Catequista, el Presidente de la Asamblea, el Animador de la Comunidad y el Coordinador de Comunidades. Estos ministerios se dan en el campo y en la ciudad como frutos de una auténtica vivencia comunitaria.

La labor de estos ministerios, particularmente en el área rural, es de gran importancia para la edificación de la Iglesia, la extensión del Reino de Dios en la sociedad y la dinamización de la catequesis en la comunidad cristiana ¹⁶⁸.

3.4.5. Los destinatarios como interlocutores de la Catequesis

159. La misión evangelizadora de la Iglesia manifiesta el designio de Dios de salvar a todos los seres humanos de todos los pueblos y razas, en cualquier tiempo y lugar, y en las condiciones en que viven. Es esencial que toda la pastoral de la Iglesia manifieste el designio de Dios de salvar a todos los seres humanos de todos los pueblos y razas ¹⁶⁹.

160. Todo bautizado y seguidor de Jesús está llamado por Dios a la madurez de la fe. Por eso la Iglesia tiene el deber ineludible de corresponder a esta necesidad en forma adecuada y con calidad. El término "destinatario" actualmente, de acuerdo con la ciencia de la pedagogía moderna, no es muy feliz. Preferimos utilizar el nombre de "interlocutor de la catequesis". En el proceso de la educación de la fe se da una interacción mutuamente fecundante entre el catequista que comparte y que al mismo tiempo recibe del educando. Ahora bien, en la consideración de tales interlocutores de la catequesis, seguimos el orden propuesto por el nuevo Directorio General para la Catequesis que da importancia decisiva y capital a la catequesis de Adultos como referencia y modelo de toda otra forma de catequesis ¹⁷⁰.

161. Los adultos: La catequesis para adultos requiere una especial atención a las características que diversifican a los catequizandos entre sí: diferencias de edad y de sexo, distintas responsabilidades de estado y de trabajo, formación personal y el ambiente socio-cultural en que viven.

162. La catequesis de adultos "se dirige a personas que tienen el derecho y el deber de hacer madurar el germen de la fe que Dios les ha dado, tanto más cuando estas personas están llamadas a

¹⁶⁷ Comisión de Catequesis CEB, "*Líneas para la programación...*", pg. 7.

¹⁶⁸ CEB, "*Aporte de los Obispos a Santo Domingo*", La Paz, 1992, n. 237.

¹⁶⁹ Mt 28, 19; EN. 50; cfr. también DCG (1971), n. 77.

¹⁷⁰ DGC. n. 171.

desempeñar responsabilidades sociales de diverso género y están sometidas a cambios y crisis a veces muy profundas"¹⁷¹. Esta es la forma principal de "la catequesis porque está dirigida a las personas que tienen las mayores responsabilidades y la capacidad de vivir el mensaje cristiano bajo su forma plenamente desarrollada"¹⁷². Estos adultos pueden ser creyentes que viven la coherencia de su fe y que quieren profundizar en ella, o bautizados que han sido insuficientemente iniciados en la vida cristiana, o incluso adultos no bautizados que necesitan un verdadero catecumenado.

163.El adulto tiene responsabilidades familiares, sociales, profesionales, económicas y culturales. En ellas vive su fe cristiana y se enfrenta continuamente con problemas serios. La catequesis tocará toda la realidad y la iluminará con la luz de la Palabra de Dios y la actuación de Jesús según nos enseñan los Evangelios. El método es el de: **ver** la realidad, **juzgar** a la luz del Evangelio y **actuar** para transformar el corazón y la realidad a un tiempo, a cuyos pasos metodológicos se deben añadir el de **evaluar el proceso** y **celebrar la fe**. Una buena parte de los cristianos lo conocen y lo practican.

164.Una catequesis de adultos, para ser eficaz, mínimamente ha de tener en cuenta las siguientes metas a lograr:

1. Promover la formación y la maduración de la vida en el Espíritu de Cristo Resucitado.
2. Educar para juzgar con objetividad y desde la fe los cambios socio-culturales de la sociedad de hoy, es decir, aprender a leer e interpretar los signos de los tiempos para actuar en la realidad para transformarla según el Plan de Dios.
3. Dar respuesta a los interrogantes religiosos y morales de hoy.
4. Esclarecer críticamente las relaciones existentes entre la acción temporal y la acción eclesial.
5. Desarrollar los fundamentos racionales de la fe en y desde la vida concreta.
6. Capacitar para vivir e interactuar en comunidad, dado que la meta de la catequesis es la formación de la comunidad cristiana y de sus miembros adultos que viven su fe de forma adulta.
7. Formar para asumir responsabilidades en la misión de la Iglesia y para saber dar testimonio cristiano en la sociedad.

165.En concreto, la Catequesis de Adultos se configura de la siguiente manera: Es la actividad eclesial y pedagógica por medio de la cual los creyentes adultos son acompañados y ayudados a conocer y apropiarse la herencia cristiana (la Palabra de Dios en la Escritura y la Tradición viva de la Iglesia) de forma refleja, responsable y articulada para facilitarles el que puedan llegar, como adultos, a realizar una experiencia personal y fundante de Dios, a profesar, vivir y testimoniar una fe madura y comprometida con el Reino de Dios y su justicia en la Iglesia y en el mundo.

166.El adulto necesita una formación permanente y una vivencia continua de vida cristiana como miembro de una verdadera comunidad de fe, de oración, de celebración litúrgica¹⁷³ y sacramental. Sin desmerecer todo lo que se hace para educar la fe de los adultos, es importante conocer y llevar

¹⁷¹ DGC. n. 173.

¹⁷² CT. 43.

¹⁷³ DCG (1971), n. 92; CT. 43; 48.

a la práctica la propuesta de la Iglesia en lo que se llama el plan de Iniciación cristiana de adultos ¹⁷⁴

167.En función de los Sacramentos de Iniciación se propone la instauración del "Catecumenado Bautismal de Adultos", como forma privilegiada y lugar central de catequesis. Esta es una de las instituciones más antiguas de la Iglesia orientada a preparar a los adultos que desean ser cristianos a recibir los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía y pertenecer adulta y activamente a la comunidad cristiana eclesial. Sistemáticamente esta es la auténtica catequesis de INICIACION que tiene sus propias características, que puede aplicarse también a la catequesis PERMANENTE de adultos que han sido bautismados pero que tienen una formación deficiente en su fe ¹⁷⁵. Con este fin, el Episcopado boliviano ha restituido el Catecumenado Bautismal en nuestra Iglesia, a partir del cual se deben implementar los procesos catecumenales a los diferentes niveles, necesidades y realidades de nuestro país ¹⁷⁶.

168. La mujer: Especial importancia merece la mujer como persona, sujeto, presencia y actor decisivo en la vida de la sociedad y en la Iglesia. Ella, en el seno de los diversos sectores de la población y de acuerdo con su situación social, cultural y económica, deberá asumir una mayor participación y responsabilidad en los servicios y organizaciones parroquial - diocesanas ¹⁷⁷.

169.Los niños: A partir del Bautismo que recibió, el niño se convierte en sujeto de la educación cristiana desde los primeros años de su vida. Sus educadores, principalmente el padre y la madre, tienen la gran misión de hacerle descubrir progresivamente al Dios que vive en él y ayudarlo a responder de acuerdo con la capacidad propia de su edad ¹⁷⁸. La catequesis considera al niño capaz de vivir a fondo la llamada de Dios en la comunidad y en los grupos de niños, para ocupar el puesto que le corresponde en la vida de la Iglesia como auténtico seguidor y testigo de Cristo en su ambiente de vida.

170.Los adolescentes: En esta etapa de la vida se impone una catequesis que ayude a los adolescentes a profundizar la fe y a resolver las dificultades que encuentran en su adaptación a la sociedad, a la cultura y a la religión.

En esta etapa la educación de la fe debe adaptarse y tomar muy en cuenta el desarrollo de la vida afectiva y sexual, que permita al adolescente enfrentar el cambio ayudado por la fe. Igualmente, la catequesis acompañará en su proceso de crecimiento, arraigando el sentido de Dios, orientando su vocación y su sed de acción, y brindándoles el testimonio y acogida que debe darles la comunidad cristiana de adultos ¹⁷⁹.

171.Los jóvenes: La juventud de hoy tiene a su alcance muchos y variados medios para adquirir una vasta y rápida información. De ahí la necesidad apremiante de que la formación integral de los jóvenes sea plena, continua y se dé de modo que la educación de la fe vaya a la par con el

¹⁷⁴ Ver en su extensión el RICA, *Ritual de Iniciación de Adultos*, de la Sagrada Congregación para el Culto Divino, Roma 1972. Pero sobre todo el documento de la Conferencia Episcopal Bolivia " *Orientaciones pastorales para el Catecumenado en Bolivia*", La Paz, Noviembre de 1998.

¹⁷⁵ CEB, *Orientaciones pastorales sobre el Catecumenado en Bolivia* , La Paz, noviembre de 1998, en toda su extensión. Ver también: DGC. n. 65-72; 172-176; 256; y también DCG (1971), n. 44.

¹⁷⁶ CEB, *Manual del Catecumenado en la Iglesia de Bolivia y Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos*, La Paz, 1999.

¹⁷⁷ Este tema es visto y considerado con mayor profundidad y alcance en: CEB, *Enfoque y Directrices Pastorales 2001-2005*, La Paz, Mayo de 2001, pg. 43-45, punto 9.

¹⁷⁸ CT.36-37; Puebla, 23; DGC. n. 177-180.

¹⁷⁹ DGC. n. 181-185; DCG (1971) n. 83.

conocimiento científico y con los incesantes progresos técnicos. La realidad socio-cultural que los rodea es un factor esencial en la catequesis de esta edad ¹⁸⁰.

La catequesis de la experiencia, que es liberadora, ayudará poco a poco a los jóvenes a tomar opciones fundamentales, fruto de un proyecto de vida centrado en Cristo y en el Evangelio que inspiren y den sentido a sus compromisos cristianos, incluido la acción sociopolítica y en el paso de estructuras de muerte a estructuras de vida y solidaridad.

172.Los universitarios: constituyen en nuestro país un sector de creciente importancia. La catequesis les prestará una particular atención. Entre las características del estudiante universitario podemos apuntar: vive una etapa en que necesita definirse, rechaza la ambigüedad, y considera lo anterior como "superado", anhelando nuevas formas de vida que estén al servicio de la justicia; se mueve en un ambiente nuevo, a menudo lejos de su familia y dentro de estructuras deshumanizadas que pregonan falsos mesianismos.

Por influjo de ideologías y de la técnica, su espíritu se torna crítico y disminuye su sentido del misterio de Dios. Un alto porcentaje de universitarios pasan por una profunda crisis de fe que les aleja de la oración, la recepción de los sacramentos y la participación en la vida de la Iglesia.

173.La catequesis para universitarios buscará suscitar la respuesta de fe adulta. Insistirá en temas fundamentales como: Dios Liberador y Salvador presente y activo en el mundo, conocimiento y adhesión personal a Cristo que con su Pascua pone en nuestras manos la tarea de construir y lograr 'cielos nuevos y tierra nueva', la presentación amplia y actualizada de la Revelación, evitando todo exceso de apologética; una síntesis de las ciencias humanas que subraye la novedad y la oferta del cristianismo; el compromiso de contribuir positivamente a la construcción de una sociedad justa, fraterna, solidaria; una Iglesia-Pueblo-de-Dios que se hace significativa en la sociedad por el compromiso desinteresado, la participación en los sacramentos, la oración, la vivencia comunitaria y la celebración de la fe.

174.Intelectuales y profesionales: La catequesis tiene que penetrar en este mundo a través de los medios más eficaces para favorecer un diálogo fecundo entre la fe y la ciencia, para concretar una visión de nuestra sociedad boliviana conforme a nuestra cultura abierta a la realidad positiva que nos depara el futuro ¹⁸¹ para ofrecer desde el Evangelio, el camino más corto que nos permita construir una sociedad más justa y participativa, para crear un clima de libertad y auténtica democracia donde todos tengan importancia en un marco de pluralismo ideológico.

175.La catequesis de los intelectuales y profesionales encuentra en el campo de la ciencia y de la tecnología, retos muy específicos que implican reflexión, análisis y mucha creatividad. No se trata sólo de catequizar a los científicos, sino de llegar al mismo pensamiento científico, de tal manera que dicho pensamiento promueva una manera de vivir totalmente humana, conforme al plan de Dios realizado en Cristo.

Seguir a Jesús implica, también, promover las tecnologías alternativas en colaboración con las búsquedas que realiza la economía de solidaridad, encontrar respuestas éticas a la problemática de las nuevas tecnologías y a los interrogantes que actualmente están planteando la bioética, la ingeniería biológica y la ecología.

¹⁸⁰ Cfr. EN. 72; Medellín 5, 1-9; CT. 39; Puebla 1192-1199; DGC. n. 184-185.

¹⁸¹ Puebla 239; 1054; 1239; DGC. 185; CT. 40; 45.

176. Grupos de poder político y económico: La Iglesia está necesariamente comprometida en contribuir con todo empeño a la construcción de una nueva sociedad, y para ello tiene que trabajar para desterrar el escepticismo y la indiferencia que existe frente a la política en nuestro pueblo.

La catequesis ha de educar a los cristianos metidos en el mundo de la política y de la economía a ejercer su función profética frente a la corrupción de los políticos. Entre las tareas específicas que debe desplegar la catequesis en este campo son muchísimas. A modo de ejemplo indicamos:

1. Educar para una cultura democrática.
2. Formar líderes políticos y competentes economistas a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia.
3. Fomentar, a partir de la Doctrina Social de la Iglesia, aprecio de la vida política y la participación de los laicos en ella.
4. Despertar con el mensaje del Evangelio su vocación de servicio a la sociedad, con gran amor por los pobres y olvidados.

177. El mensaje inculcado por la catequesis ha de ayudar a amar y defender los derechos que Dios ha dado a todos los seres humanos y pueblos del orbe como la libertad, la democracia, el pluralismo ideológico, la conciencia de justicia y de los derechos de la persona, la solidaridad, particularmente con los más pobres. Hablamos de colocar el Evangelio como piedra fundamental de la nueva sociedad, caracterizada por el amor, la paz, la justicia, la solidaridad y la santidad ¹⁸²

178. Ejército y Policía: Habiéndose organizado en nuestro país el ordinariato castrense, la Iglesia tiene la obligación de ejercer una pastoral específica en la que la catequesis tiene relevancia.

Los aspectos que la educación de la fe ha de tener en esta catequesis particular son múltiples. A modo de sugerencia indicamos algunas: Como cristianos castrenses deben:

- Defender los derechos de todos. De haber preferencia será por los más pobres y olvidados.
- Considerar la patria como la tierra que Dios nos ha dado para vivir en ella con dignidad de hijos.
- Considerar el poder, como servicio desinteresado a la comunidad.
- Vivir la ética cristiana sin claudicar al soborno, a la corrupción y a la sed de poder y mando.
- Respetar a cada persona, tomando en cuenta su dignidad, los ambientes en que vive, con consideración y sin violencia.

179. La catequesis se ocupará de los jóvenes que en los cuarteles y otras dependencias militares cumplen con el servicio a la patria. A estos jóvenes se les educará en la línea del seguimiento de Jesús, la preparación y recepción de los sacramentos, la celebración litúrgica y los compromisos que comporta ser miembro de la Iglesia. Si bien la solicitud de los catequistas y de los demás agentes ha de ser igual para todos no por ellos deben dejar de tener una predilección particularísima con los jóvenes bolivianos cuya raíz cultural les identifica con algunas de las etnias del país.

¹⁸² Puebla 1238.

180.Los obreros: El medio obrero es un sector muy importante de la población de nuestro país. Sufren, no sólo la pobreza, sino también la injusticia. Por otra parte, su contacto con la Iglesia suele ser esporádica; de ahí que haga falta un esfuerzo especial de catequesis en este ambiente.

181.La catequesis obrera será realizada por personas del mismo ambiente que conocen al obrero en sus aspiraciones y comparten sus anhelos. Con gran transparencia, la catequesis tendrá en cuenta la lucha por la liberación social que vive el mundo obrero hoy . La promoción integral será considerada como parte esencial de la presencia del Reino de Dios entre nosotros ¹⁸³ .

Asimismo se tomará en cuenta el sentido de solidaridad que el mundo obrero tiene como un valor. La catequesis deberá superar una visión puramente individualista y le conferirá el sentido de un compromiso comunitario ¹⁸⁴ .

182.Se dará importancia a la sensibilidad popular por los hechos reales y los gestos concretos. La catequesis evitará el intelectualismo sin referencia a la vida diaria y cuidará que el Mensaje vaya acompañado de obras. A partir de aquí, el mensaje cristiano les llevará a tomar conciencia que ellos son artífices de las transformaciones que el mundo conoce hoy.

183.A fin de quitar los principales obstáculos para la catequesis de los obreros, es necesario que la Iglesia dé un testimonio de solidaridad y de pobreza, que los católicos de otras clases sociales no se hagan cómplices de la explotación de los obreros, y que la liturgia sea auténtica celebración fraternal de cuantos creemos en el mismo Dios y seguimos el mismo Evangelio ¹⁸⁵ .

184.Ambiente rural: La catequesis de nuestro medio rural debe tener en cuenta los factores que la condicionan; entre otros, la extensión de su territorio, la distribución demográfica, las características de las distintas etnias, la historia y la evolución de las actuales posibilidades sindicales, económicas y culturales.

Es necesario catequizar a los creyentes del mundo rural mediante signos apropiados al medio en que viven. Los signos serán explicitados por el anuncio del mensaje sistemático del mensaje cristiano. Con este propósito se crearán Centros de Formación para catequistas del lugar, que actúen en unión con los planes pastorales del lugar.

185.En el área rural, la catequesis tomará muy en cuenta la religiosidad popular. Será necesario presentar una catequesis progresiva y permanente sin imponer a los bautizados modelos culturales ajenos a su historia.

El encuentro con Jesús deberá conducirlos a descubrir el valor evangélico del trabajo y de los derechos humanos. El Evangelio deberá presentarse como 'liberación' del pecado personal y social, para que los acompañe en una lucha efectiva hacia la elevación humana y para borrar las injusticias en las relaciones con los poderosos que con tanta frecuencia los oprimen ¹⁸⁶ .

186.Los marginados: Grupo constiuído principalmente por los migrantes y grupos de campesinos que se refugian en los suburbios de las ciudades. No podemos cerrar los ojos ante el crecimiento del número de migrantes del campo a la ciudad, de los centros mineros a la ciudad, de campesinos

¹⁸³ GS. 39

¹⁸⁴ GS. 32.

¹⁸⁵ Puebla 1244.

¹⁸⁶ Puebla 1244; 1245.

y mineros a zonas de colonización debido a situaciones difíciles de orden económico, de orden político y de orden social. Esta complejidad de causas hacen difícil la labor catequética.

La catequesis les debe abrir a la promesa de salvación realizada por Jesucristo y al dinamismo de su liberación integral. Estando con los pobres, viviendo con ellos, solidarizándose con su causa en la perspectiva de la pascua se puede afirmar que la Iglesia de Jesús es la casa del pueblo transformado y la tierra de la Promesa ¹⁸⁷.

187. Los pueblos indígenas y originarios: No olvidemos que más de un 65% de nuestra población lo conforman estos grupos. La denominación "pueblos indígenas" se refiere mayormente a las etnias del oriente boliviano; en cambio, las etnias de la región de los valles y altiplano, no quieren llamarse "indígenas" ni campesinos, dado que históricamente esto tiene connotaciones despectivas y discriminatorias, a lo que suma la marginación económico-social. Ellos prefieren llamarse "pueblos originarios".

188. Ahora bien, algunos de los criterios que debemos tomar en cuenta para la catequesis con estos pueblos, además de lo que ya se ha mencionado acerca de las culturas aborígenes, de la catequesis de adultos y ambiente rural, son los siguientes ¹⁸⁸:

1. Tomar en cuenta las religiones indígenas como proyectos de vida y profundizar el diálogo respetuoso, franco y fraterno con ellas.
2. Tomar a los pueblos indígenas como verdaderos interlocutores y sujetos de sus propios procesos de evangelización y educación en la fe cristiana.
3. Propiciar el acercamiento a las culturas indígenas en una mutua actitud de respeto, de escucha y de discípulos, particularmente en los procesos de formación de catequistas.
4. Apoyar la recuperación de la memoria histórica y el fortalecimiento de la identidad a través de la catequesis.
5. Formar agentes multiplicadores de personas indígenas y originarias que, cultivando su identidad y defendiendo sus propios proyectos de vida, promuevan procesos de inculturación del Evangelio en y desde su cultura.
6. Asumir los frutos de inculturación que se hayan dado ya en los pueblos indígenas.
7. Aprender, valorar, asumir y emplear los idiomas nativos y todas sus formas de comunicación en la catequesis.
8. Valorar como testimonio indispensable en la catequesis los apoyos que se dan a la causa indígena: recuperación de tierras, autodeterminación de los pueblos, afirmación de su cultura y fortalecimiento de sus religiones.

¹⁸⁷ Puebla 1156; Apocalipsis 21, 1-8; 22, 14-15.

¹⁸⁸ Estas pautas catequísticas se deben principalmente a CELAM-DECAT, Conclusiones del Seminario Latinoamericano sobre "La Catequesis Inculturada en las comunidades indígenas de América Latina", 10-13/11/97, Quito (Ecuador).

9. Orientar la catequesis hacia la maduración de Iglesias indígenas que sean fruto de los procesos de inculturación de la fe.
10. Integrar la espiritualidad indígena que tiene una rica experiencia de fe en todos los actos de su vida cotidiana. Acoger, sobre todo, su percepción de Dios como Padre y Madre de vida y de amor en la reciprocidad.
11. Considerar como sujeto de la catequesis la comunidad, reconociendo que el sentido de la familia en las comunidades indígenas no se reduce a la familia nuclear, sino que va más allá e involucra a la comunidad más amplia.
12. Vivir la catequesis como un encuentro y un diálogo en el que se da y se recibe.
13. Reconocer los desaciertos que contribuyeron al sometimiento de los pueblos indígenas, pedir perdón, enmendarnos y evitar el caer en los mismos errores.
14. Buscar, junto al pueblo indígena, las formas adecuadas de vivir, explicar, celebrar y comunicar la fe, referidas a su cultura.
15. Asumir que la finalidad de la catequesis es la de conducir gradualmente a la comunión con la persona de Jesús, reconociendo los signos de su presencia entre los pueblos indígenas.
16. Lograr que desde la catequesis se encuentre una síntesis entre los valores tradicionales y los cambios que propone el presente y futuro de los pueblos indígenas.
17. Discernir desde la catequesis las limitaciones y antivalores de nuestros pueblos y culturas.
18. Propiciar que la catequesis fomente y fortalezca el sentido de pertenencia a la Iglesia.
19. Reconocer y asumir la riqueza de la religiosidad popular como forma inculturada del Evangelio, discerniendo valores y contravalores.
20. Favorecer la formación permanente e integral de los catequistas desde la práctica del ministerio autóctono de la comunidad.

189.Los enfermos y discapacitados: Las características comunes a todos ellos, ya sean físicos, sensoriales, psíquicos y sociales, permiten determinar las líneas generales así como las insistencias necesarias de la labor catequística.

La catequesis debe descubrirles el sentido del sufrimiento, mostrándoles que el mismo desemboca en la plenitud de vida en la resurrección. En todo momento, el anuncio del mensaje ha de hacer consciente en todos ellos el triunfo definitivo de la vida sobre la muerte protagonizado por Jesús, amigo de los marginados y despreciados por la sociedad¹⁸⁹. El sentido primario de esta catequesis acentúa los aspectos de una auténtica liberación del mal, del dolor, del sufrimiento y del sin sentido. También impulsa a vivir la esperanza con la confianza puesta en la Victoria de Jesús sobre

¹⁸⁹ Lc 7, 33-34; Mt 11, 18-19.

la muerte y su entrega a favor de la vida, porque El vino para que tengamos vida, la tengamos abundante y que ésta sea eterna ¹⁹⁰ .

190. Los bautizados que pasan por este drama tienen muy a menudo el sentimiento de inutilidad. El catequista ha de hacer lo imposible por hacerles descubrir su dignidad humana, la acogida de Dios Padre y el amor de la Iglesia, que es su Iglesia también. "Toda la comunidad cristiana considera como predilectos del Señor a aquellos que, particularmente los más pequeños, sufren alguna deficiencia física o mental u otra forma de privación. El amor del Padre hacia los más débiles y la continua presencia de Jesús con su Espíritu dan fe de que toda persona, por limitada que sea, es capaz de crecer en comunidad" ¹⁹¹ .

Es esencial que el catequista los lleve al don de sus personas y de su presencia valiosa en la Iglesia, al modo como hizo Jesús y la primera comunidad ¹⁹² .

191. Los presos - Catequesis carcelaria: Los destinatarios de esta catequesis son las personas recluidas en Centros Penitenciarios de nuestro país y que están cumpliendo una condena por algún delito penal. Ellos son uno de los sectores que más precisan sentir la misión liberadora del Ungido de Dios: " *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la libertad a los cautivos...*" (Lc 4, 18). En ellos se refleja el rostro sufrido del Señor: " *Estuve en la cárcel, y acudieron a mí. Por eso serán benditos de mi Padre*" (Mt 25, 34.36).

1. Tres actitudes han de tener los cristianos y los catequistas con los presos: perdón, confianza y caridad.
2. Para cultivar dichas actitudes y contar con catequistas adecuados, es necesario potenciar y cualificar, en base a una verdadera mística y espiritualidad evangélica, la disposición misionera y apostólica del grupo de colaboradores.
3. La catequesis que se imparte ha de ser integral, que acentúa la dimensión liberadora de la Palabra de Dios y la esperanza, como también el valor de la vida y la dignidad humana, la autoestima y la solidaridad.
4. Es importante que esta catequesis esté articulada con los otros servicios de la pastoral carcelaria que atienden no sólo al interno encarcelado, sino también a su familia y parientes; la misma comunidad parroquial debe apoyarlo. Hay que tener en cuenta también el acompañamiento y la acogida al preso una vez que ha cumplido su pena y es liberado.
5. Toda solidaridad espiritual y material que se da a los presos para ayudarles a procesar sus causas, velar porque se les haga auténtica justicia y comprender su situación, ya es una buena nueva que se comunica con el testimonio, muchas veces silencioso y sacrificado, de los voluntarios dedicados a este servicio desde su fe.

192. La catequesis en un contexto ecuménico: Vivimos en un mundo globalizado e intercomunicado que, paradójicamente, está dividido y hasta enfrentado por diversas causas e intereses. En la historia de la Iglesia de Cristo se han producido divergencias y rupturas entre grupos que, debido diversas causas, han llegado a la separación. Por eso hoy el llamado de Jesús a vivir el testimonio de la unidad (Jn 17, 21-22) y a construirla entre todos los seguidores de Jesús. Para ello, debemos tener en cuenta lo siguiente:

¹⁹⁰ Cfr. Jn 10, 10; 6, 35-53; 11, 25; 20, 31.

¹⁹¹ DGC. n. 189.

¹⁹² Lc 19, 9-10; Jn 8, 9-11; Hch 3, 1-10.

1. Un principio básico: "La catequesis tendrá una dimensión ecuménica en la medida en que sepa suscitar y alimentar, el verdadero deseo de unidad, hecho no en orden a un fácil irenismo (tolerancia de errores graves en favor de un deseo exagerado de paz), sino a la unidad perfecta, cuando el Señor lo disponga y por las vías que El quiera".
2. "Toda la comunidad cristiana, por el hecho de serlo, es movida por el Espíritu Santo a reconocer su vocación ecuménica en la situación concreta en que se encuentra, exponiendo toda la Revelación y poniendo de relieve la unidad de fe entre los cristianos".
3. Esta educación ecuménica se ha de buscar mediante una explicación de las divisiones que han habido en la historia y los esfuerzos para superarlas; un estudio y amor a las Sagradas Escrituras; intensificar una más sólida formación cristiana entre los católicos; preparar a niños, jóvenes y adultos a vivir en contacto con hermanos y hermanas de otras confesiones, manteniendo la identidad católica.
4. La Enseñanza Religiosa Escolar puede ser un espacio para una colaboración mutua y un ejercicio práctico de diálogo ecuménico con fines de interés común ¹⁹³ .
5. Promover el ecumenismo espiritual, especialmente en la Semana por la Unidad de los Cristianos para vivir, expresar y celebrar nuestra común fe entre las Iglesias.
6. Impulsar encuentros ecuménicos en los diferentes niveles eclesiales para vivir y expresar la unidad en una misma fe, un mismo Señor y un mismo bautismo.

3.4.6. Espacios y lugares de la Acción Catequística

193.La Familia y la Catequesis Familiar: Es deber de los padres crear un ambiente familiar animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres y que favorezcan la educación íntegra, personal y social de los Hijos. En la familia cristiana, enriquecida con la gracia y los deberes del Sacramento del Matrimonio, importa que los hijos aprendan desde los primeros años a conocer y a adorar a Dios y a amar al prójimo según la fe recibida en el bautismo ¹⁹⁴ .

194.La familia es fundamental para la acción catequística por ser la primera e insustituible comunidad catequizadora. En efecto, en esta especie de Iglesia doméstica los padres deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo y deben fomentar la vocación propia de cada uno, pero con un cuidado especial, la vocación sagrada. "La acción catequística de la familia tiene un carácter peculiar y en cierto modo insustituible..Esta educación en la fe, impartida por los padres -que debe comenzar desde la más tierna edad de los niños- se realiza ya cuando los miembros de la familia se ayudan unos otros a crecer en la fe por medio de su testimonio de vida cristiana, a menudo silencioso, más perseverante a lo largo de una experiencia cotidiana vivida según el Evangelio...Los padres cristianos han de esforzarse en seguir y en reanudar en el ámbito familiar la formación más metódica recibida en otro tiempo" ¹⁹⁵ .

¹⁹³ DGC. n. 86b; 197-198. El "Irenismo" (del griego: eirene, paz) es una actitud de espíritu condenada por la encíclica "Humanae generis", según la cual se toleran tranquilamente errores graves por un deseo exagerado de paz y de conciliación.

¹⁹⁴ Gravissimus, 3. A este respecto del tema de los papás en la catequesis, ver lo que se dijo antes en el punto 3.4.4.

¹⁹⁵ CT. 68; LG. 11; DGC. n. 255; DECAT-CELAM, "La Catequesis en América Latina. Orientaciones..." , Santafé de Bogotá (Colombia), 1999, n. 190.

195. Hay que valorizar a la familia cristiana no sólo porque catequiza a sus hijos, sino por sí misma, como célula de la Iglesia. De hecho, como se demuestra en la práctica, la familia se convierte en agente eficaz de la renovación catequística. "En América Latina (y en Bolivia) ha crecido y sigue creciendo la **Catequesis Familiar**, por la cual los responsables de esta área de la pastoral acompañan a los padres en su tarea catequística natural... Esta forma de hacer catequesis, pues, precede, acompaña y enriquece toda otra forma de catequesis"¹⁹⁶ .

196. Esta Catequesis Familiar, cuya experiencia ya tiene un buen desarrollo en nuestra Iglesia en Bolivia, tiene un itinerario catequístico serio y sistemático de iniciación cristiana de adultos que responde a las características y exigencias que hemos anteriormente señalado. Su objetivo principal es la construcción de la comunidad cristiana desde la evangelización de las familias, y los objetivos específicos directos se orientan, en primer lugar, a la evangelización del núcleo familiar, y, luego a acompañar a los niños en su educación cristiana con ocasión de la Primera Eucaristía.

La catequesis familiar no pretende tanto formar "papás catequistas", sino hogares cristianos que vivan su fe y sean capaces de educar en ella a sus hijos a través del ambiente que envuelve a los niños. Especialmente con ocasión de los sacramentos, la familia integra a sus hijos en la comunidad de la Iglesia. Su proceso, empero, debe conducir necesariamente a la formación de auténticas comunidades cristianas estables.

197. Se debe impulsar incansablemente la Catequesis familiar que es una verdadera catequesis para adultos. Se lleva a cabo mediante encuentros periódicos de papás, que en la reflexión común, guiada debidamente, llegan a madurar su compromiso de fe, como esposos y padres cristianos, de acuerdo con el Plan y los Programas, la pedagogía y la metodología que esta forma de catequesis tiene y se aplica en nuestro medio boliviano.

198. Comunidades Eclesiales de Base: En nuestro país, desde hace algunos años especialmente, han surgido como un don del Espíritu Santo las Comunidades Eclesiales de Base como respuesta a la necesidad de vivir la experiencia de la Iglesia en el seno de la comunidad, sobre todo en sociedades de las ciudades y del campo.

Ellas son la expresión del amor preferencial de la Iglesia se realiza en la amistad cordial y familiar, en la Palabra, en la oración en la Eucaristía, en la tarea evangelizadora y el compromiso transformador del mundo¹⁹⁷ .

Si bien ellas son lugar privilegiado para el desarrollo de procesos catequísticos más comunitarios y permanentes¹⁹⁸ , requieren, por su eclesialidad, de la entrega y seguimiento de pastores y catequistas.

199. La Parroquia y la comunidad católica rural: sigue siendo en nuestro país, lugar importante para la educación de la fe. No obstante los profundos cuestionamientos y cambios que ha sufrido en los últimos años, sobre todo en las ciudades, se presenta como instancia válida, que aún conserva capacidad para acompañar la maduración de la fe. Hemos de hacer una clara distinción entre las parroquias urbanas y las rurales, dadas las diferencias específicas sus respectivas características ambientales, culturales, sociales y su movilidad poblacional.

¹⁹⁶ CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina...* , Santafé de Bogotá (Colombia), 1999, n. 190; DCG. n. 226.

¹⁹⁷ Puebla 643; CEB, *Aporte a Santo Domingo* , La Paz, 1992, n. 396; 398; 399.

¹⁹⁸ CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina...* n. 189.

Comunidad de comunidades, la parroquia está llamada a redescubrir su potencia catequizadora, su fuerza de convocación, de integración eclesial y de seguimiento de sus miembros ¹⁹⁹ .

200.En la actualidad se viene desarrollando la catequesis sacramental, promovida por las parroquias con resultados aún poco consistentes. Se imparte la catequesis del bautismo a los padres y padrinos de los niños, la catequesis del matrimonio a los jóvenes novios y la catequesis del encuentro definitivo con Dios con ocasión de la defunciones.

201.Con relativo éxito, se constituyen grupos de jóvenes que se preparan en comunidad para la confirmación. La liturgia de la reconciliación y la celebración eucarística en la parroquia tiene dimensión de una verdadera catequesis de adultos.

202.La parroquia, para llevar adelante su labor, tiene como protagonista al catequista. Por eso, la parroquia le debe dar todo su apoyo para su formación, capacitación y santificación.

203.La Escuela: La Iglesia a través de sus escuelas persigue "fines culturales y la formación integral de los niños, preadolescentes, adolescentes y jóvenes. Su nota característica es crear un ambiente de la comunidad escolar animado por el espíritu evangélico, ayudar a los educandos para que en el desarrollo de la propia persona crezcan a un tiempo según la imagen de Cristo, recibida en el Bautismo, y ordenar toda la programación de la escuela según el mensaje de la salvación, de suerte que quede iluminado por la fe el conocimiento que los alumnos van adquiriendo del mundo, de la vida, de la sociedad y del ser humano ²⁰⁰ .

204.La escuela católica es muy útil para cumplir la misión del Pueblo de Dios y para promover el diálogo entre la Iglesia y la sociedad humana en beneficio de ambas. Conserva pues su importancia trascendental también en los momentos actuales.En Bolivia, este tema está más desarrollado y adecuado al momento actual de la Reforma Educativa Nacional con los Fundamentos y la propuesta Curricular pertinente ²⁰¹ .

205.Mucha importancia se dió en Medellín a la formación de la comunidad educativa, entendida como una verdadera comunidad formada por todos los elementos que la integran: alumnos, los profesores y los padres de familia. Pero no solamente esto, sino que esta misma comunidad se debe integrar en la comunidad local .

206.Dado que en muchas escuelas los alumnos provienen en gran parte de ambientes descristianizados, cada escuela católica determinará los objetivos inmediatos según los diversos ambientes. Ahora bien, la escuela debe crear las condiciones favorables para una educación religiosa progresiva, y ofrecer al bautizado un ambiente y una orientación propicias para hacer la síntesis entre su fe y vida, que le permita asumir la responsabilidad a la que está llamado en la promoción de sus hermanos y en el cumplimiento de su compromiso temporal.

207.Se dará a la formación religiosa, ética y moral la importancia que le corresponde en el conjunto de los programas escolares. Hay que considerar un logro significativo el que la Enseñanza Religiosa Escolar, al presente, forma un Área específica en el conjunto del sistema de enseñanza

¹⁹⁹ DECAT, I Semana Latinoamericana de Catequesis, " *La comunidad catequizadora en el presente y futuro de América Latina*", Quito (Ecuador: 3-10 Octubre 1982), 1982 pg. 29-34; punto 3.2.

²⁰⁰ Gravissimum, 8.

²⁰¹ Medellín, *Promoción humana*, 4 ; *Educación*, 17 ; CEB, Comisión Episcopal de Educación (CEE), *Fundamentos y Propuesta Curricular de Educación Religiosa Escolar*, La Paz, 1999; DGC. n. 259-260; 73-74.

nacional y que, además, esta materia tiene dos períodos semanales en cada curso. Eso implica, en la práctica, que la 'religión' no sea más una materia técnica ni una asignatura de relleno a darse en las horas menos recomendadas por la pedagogía. Por lo tanto, existe una doble obligación por parte de la Iglesia: la cualificación adecuada de los docentes de Religión, Ética y Moral, como también la implementación del Currículum, instrumentos e insumos para que el servicio sea eficaz en este campo.

208. Atención esmerada de parte de la Iglesia merecen los Profesores de Religión que trabajan en escuelas, especialmente, en las fiscales o estatales. Con frecuencia están enfrentados a problemas muy concretos en la educación cristiana de los alumnos y carecen, algunas veces de recursos.

209. Para que haya una educación religiosa orgánica y progresiva en la escuela son necesarios los programas en los que se determinen las competencias, contenidos, actividades y metodologías que se pretenden implantar en vista a lograr cristianos comprometidos con la instauración del Reino de Dios en Bolivia²⁰².

210. La escuela, como institución, se relacionará con la Parroquia, las Comunidades Cristianas y la Diócesis. Ha de procurar la integración de los educando en sus parroquias como miembros activos dispuestos a participar de la riqueza de la vida litúrgica y pastoral de la Iglesia. Esto exige diálogo y trabajo coordinado entre la escuela y la Parroquia. No es nada bueno que cada una de estas entidades pretenda formar cristianos trazando líneas en distintas direcciones²⁰³.

211. Grupos Apostólicos: Todas las Parroquias están equipadas con grupos que tienen distintas finalidades. Estos grupos deben internamente ayudar a sus miembros a crecer en su fe, además de cumplir en favor de los demás según su finalidad específica.

Todos estos grupos forman, igualmente, pequeñas comunidades y como tales deben ser también lugares de catequesis. Estas comunidades y sus catequesis deben, de alguna manera, estar siempre insertas en la Parroquia y en la Diócesis ya que no existe verdadera comunidad cristiana sin entronque real con la comunidad diocesana dentro de una pastoral de conjunto²⁰⁴.

212. Los Medios de Comunicación Social: La televisión, radio, prensa, discos, cintas grabadas, todo lo audiovisual alientan la esperanza y contribuyen a la educación de la fe²⁰⁵. La Iglesia le da gran importancia por lo que significan para la catequesis hoy²⁰⁶.

213. El mensaje de la salvación debe tener su lugar propio en los MCS. Por tanto no basta con perfeccionar los medios de que ya dispone la Iglesia en este campo, sino que es necesario que se promueva la cooperación entre los productores, escritores y artistas que trabajan en las distintas jurisdicciones eclesiales del país. La coordinación debe contemplar los cometidos de la Comisión Episcopal de Comunicación.

214. Es tarea fundamental de la catequesis educar a los cristianos para que discernan la naturaleza y el valor de lo que proponen los medios de comunicación. Es evidente que esto supone un conocimiento técnico del lenguaje de tales medios.

²⁰² CEB, Comisión Episcopal de Catequesis, *Líneas para una Programación de la Catequesis Escolar...* La Paz, 1985, pg. 13.

²⁰³ CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina. Orientaciones...*, Santafé de Bogotá, 1999, n. 191.

²⁰⁴ CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina. Orientaciones...* n. 193.

²⁰⁵ CT. 46; DGC. n. 209.

²⁰⁶ Medellín, *Medios de Comunicación Social*, 16; cfr. Aporte CEB a Santo Domingo, n. 410; DGC. n. 209.

"Uno de los espacios decisivos y multipresentes en la situación es hoy, sin duda, la cultura mediática. Esta se expresa a través de diversos modos: prensa escrita, radio, televisión y video, videojuegos, cine, internet, etc. Y ello está configurando nuevos lenguajes, relaciones, símbolos...En último término: nueva mentalidad de los interlocutores de la catequesis...Creemos que toda expresión del lenguaje mediático puede aportar al sentido de la vida desde tres dimensiones o aspectos complementarios:

- la experiencia estética que la expresión suscita;
- el discurso social que contiene;
- los valores y el sentido de la vida que compromete"²⁰⁷ .

La pastoral catequística debe ser consciente de las dificultades que surgen tanto de parte del Mensaje que se comunica como del objetivo de la catequesis, y evitar la superficialidad y la improvisación. Tanto en la elaboración de los programas como en la presentación del Mensaje de la Revelación por medio de imagen, búsquese la colaboración de expertos en Biblia, Catequética, Teología y Didáctica audiovisual²⁰⁸ .

215.Los Santuarios: Deben convertirse en espacios privilegiados de la proclamación del Mensaje de Jesús ya que hacia ellos confluyen masas multitudinarias cuya fe, muchas veces, no tiene la profundidad requerida por la Iglesia. Los Santuarios, dadas sus características de tiempos y espacios fuertes de expresión y celebración cristiana, son una oportunidad invaluable para una buena evangelización más que de procesos catequísticos.

La Pastoral Catequética ha de injertar el Mensaje del Evangelio en la vivencia religiosa del pueblo que se manifiesta en los encuentros masivos alrededor de los Santuarios. Esta es también una oportunidad para una catequesis presacramental. El acceso multitudinario a los santuarios debe ser preparado en las parroquias, las comunidades cristianas y la diócesis de tal manera que sea un momento fuerte de encuentro personal y comunitario con Cristo²⁰⁹ .

Es importante tomar todos los medios para incorporar la dimensión festiva del folcklore y del lenguaje simbólico de las fiestas religiosas de nuestros pueblos, en la vivencia y la celebración de la fe .

216.La Religiosidad Popular : Al entrar en contacto con el conjunto de nuestro pueblo, no se puede dejar de sentir la gran religiosidad que aparece en todos sus niveles, aunque con formas bastante variadas²¹⁰ .La religiosidad popular constituye una gran riqueza en América Latina y en Bolivia. "La religiosidad popular ha mantenido la fe del pueblo y se manifiesta en actitudes, objetos, signos, peregrinaciones, santuarios, fiestas patronales y devociones..En ella hay ricos valores de fe, de esperanza, de amor a Dios y al prójimo, de reparación y reconciliación, sin ocultar sus límites o deformaciones"²¹¹

²⁰⁷ SCALA (Sociedad de Catequetas Latinoamericanas), II Asamblea Ordinaria, Documento "Los lenguajes de la Cultura Mediática y la Catequesis", San José de Costa Rica, CA. 31 de enero al 3 de febrero 2000, n. 4-16.

²⁰⁸ AG. 36; EN. 45; Puebla 1009; CT. 46; Documento de Quito, 17.; Importante: DGC. n. 209.

²⁰⁹ Cfr. CEB, Aporte a Santo Domingo, n. 413-414. Cfr. Directorio Piedad Popular, Culto Divino, Roma 2002.

²¹⁰ CEB, Aporte a Santo Domingo, n. 201.

²¹¹ CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina, Orientaciones...* n. 111; ver Directorio Piedad.. ya citado.

217.La religiosidad popular es un elemento válido en nuestro país. No puede prescindirse de ella, por la importancia, seriedad y autenticidad con que es vivida por muchas personas, sobre todo en ambientes populares. La religiosidad popular puede ser ocasión o punto de partida para educar la fe. En todo caso, se deben observar, actitudes, aspectos pedagógicos y exigencias metodológicas, como ser: observación, respeto, acogida, tiene una raíz existencial, iluminación con el Evangelio, participación en comunidad y en la familia, apuntar su carácter ocasional, recuperar los propios medios que nos proporciona la religiosidad popular, lo celebrativo y lo simbólico ²¹² .

Frente a ciertas desviaciones e insuficiencias, la tarea del catequista no consiste en destruirlo todo, como pretenden las sectas, sino en llevar estas manifestaciones a su sentido pleno .

218.Las manifestaciones más frecuentes de la religiosidad popular en nuestro país son las siguientes: El culto a las imágenes de Cristo sufriente, el culto a los difuntos, las diferentes devociones a María, el culto a ciertos santos que hacen 'milagros', el llevar medallas y escapularios, hacer novenas y pagar misas y responsos ²¹³ . Cada una de ellas tiene características particulares que la Catequesis ha de conocer, iluminar con la Palabra y acompañar convenientemente.

219.Se impone estudiar e investigar con la ayuda de las ciencias socio-religiosas y a la luz de los principios teológicos, bíblicos y pastorales la historia y el papel actual que ejerce la religiosidad popular en la vivencia de la Iglesia, como también sus experiencias alternativas de propiciar una sociedad más igualitaria, más fraterna y más justa ²¹⁴ . Los resultados que se obtendrán servirán para que la Catequesis vea con claridad el tratamiento que deberá dar al pueblo que acude permanentemente a vivir su fe inspirado en la tradición.

3.6. CATEQUESIS LITÚRGICA, TAREA DE NO DESCUIDAR:

220." La liturgia, por cuyo medio se ejerce la obra de nuestra redención sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye en sumo grado a que los fieles expresen en su vida y manifiesten a los demás el misterio de Cristo y la naturaleza auténtica de la verdadera Iglesia" (SC. 2). La catequesis debe ayudar a conocer, celebrar, vivir y contemplar el misterio de Cristo. Por eso, la catequesis, "además de propiciar el conocimiento del significado de la liturgia y de los sacramentos, ha de educar a los discípulos de Jesucristo para la oración, la acción de gracias, la penitencia, la plegaria confiada, el sentido comunitario, la captación recta del significado de los símbolos...; ya que todo ello es necesario para que exista una verdadera vida litúrgica" ²¹⁵ .

221.La catequesis debe ayudar a una participación activa, consciente y genuina de la liturgia de la Iglesia, no solamente explicando el significado de los ritos sino educando a los fieles en la oración, la acción de gracias, el sentido comunitario y el sentido de los símbolos ²¹⁶ .

222.Expresamos nuestras relaciones con Dios por medio de personas, gestos, palabras, símbolos, silencio. Dios los utiliza igualmente cuando se quiere comunicar con nosotros. Todo el universo

²¹² CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina...* n. 115-130.

²¹³ CEB, *Aporte a Santo Domingo..* n. 205.

²¹⁴ Idem, n. 411.

²¹⁵ DGC. n. 85 b.

²¹⁶ DGC. n. 85; DCG (1971), n. 25;

creado es mediación, símbolo y signo de la revelación de Dios. Y el ser humano, por medio de él llega al conocimiento básico del Creador²¹⁷.

223. Jesucristo Resucitado, Sacramento primordial del Padre, inicia la era de la nueva creación. Esta obra se continúa en la Iglesia que goza siempre de su presencia y le sirve, mediante los signos instituidos por el mismo Cristo para comunicar la vida nueva y proponer el proyecto liberador de Dios a los hombres y al mundo, siendo al mismo tiempo signo y testimonio.

224. Toda la acción de la Iglesia se orienta al crecimiento del Reino y participa, de alguna manera, de su sacramentalidad. De entre los múltiples gestos de la Iglesia, que son signos visibles de la presencia de la gracia de Cristo entre nosotros, la Iglesia reconoce siete sacramentos propiamente dichos²¹⁸. Cada uno de ellos actualiza de manera original y específica la acción de la gracia para una determinada etapa y situación de la vida humana:

1. **El Bautismo:** Mediante este sacramento Dios llama a cada persona a la fe, nos hace hijos suyos, nos santifica, nos hace hombres nuevos, nos incorpora a Cristo y nos hace miembros de la Iglesia²¹⁹.

El Bautismo nos configura a Cristo, en Él, en su Pascua, somos sumergidos para morir al hombre viejo y renacer al hombre nuevo. Participamos de la misión profética, real y sacerdotal de Jesucristo²²⁰. Por la seriedad que significa recibirlo es necesario tener el tiempo suficiente de preparación. Tanto la práctica del bautismo de los niños como de los adultos son válidas en la Iglesia.

2. **La Confirmación:** Este sacramento pertenece al ciclo de la iniciación cristiana como complemento del Bautismo²²¹. La preparación a la Confirmación destacará especialmente la conciencia de pertenencia a la Iglesia y el alcance de los compromisos contraídos en el Bautismo, orientados éstos, sobre todo, a dar testimonio de Cristo y a ser ungidos para la lucha por la justicia del Reino en favor de los pobres. Por tanto, su administración corresponderá a bautizados que tienen uso de razón que les permita aceptar libremente la fe bautismal.

3. **La Reconciliación:** El cristiano seducido y combatido por el Maligno necesita perseverar en la oración unido a Cristo, que no defrauda a nadie y a todos sostiene; que debe practicar el sentido penitencial de la vida cristiana y del sacramento de la reconciliación.

La iniciación al sacramento de la Reconciliación insistirá especialmente en la conversión personal y respuesta a la misericordia de Dios, que nos ofrece su perdón, nos fortalece y aumenta la vida divina. Se debe destacar el aspecto jubiloso de este sacramento.

Es necesario subrayar el aspecto eclesial del mismo, para lo cual será de suma importancia insertarlo en las modalidades de celebración penitencial comunitaria²²² que el Ritual Conjunto de los Sacramentos ofrece en la actualidad.

²¹⁷ Rom 1, 20-21; Sab 13, 1-9.

²¹⁸ Cfr. DCG (1971), n. 55-57.

²¹⁹ Puebla, 852; 295; 333; 786.

²²⁰ LG. 31; DCG (1971), n. 57.

²²¹ SC. n. 71.

²²² SC. 109; 110; RICA, en toda su extensión.

4. **El Matrimonio:** Debemos dar suma importancia a la catequesis sobre el matrimonio instituido por el mismo Creador y enriquecido con varios bienes, dones y leyes ²²³. Dado que Cristo, para los bautizados, elevó el matrimonio a la dignidad de sacramento, los cónyuges, ministros del sacramento al dar el consentimiento personal e irrevocable, viviendo en gracia imitan y de cierta manera representan el amor del mismo Cristo para con su Iglesia ²²⁴. Los esposos cristianos son robustecidos y consagrados por este sacramento para cumplir los deberes de su estado y conservar su dignidad ²²⁵.

5. **El Sacramento del Orden:** Configura de manera especial a Cristo mediador, a algunos de los miembros del pueblo de Dios confiriéndoles la potestad sagrada para que apacienten la Iglesia, alimenten y santifiquen a los fieles con la Palabra de Dios, y para que en representación de Cristo ofrezca el sacrificio de la Misa y presidan el banquete eucarístico ²²⁶.

El Sacramento del orden ha de vivirse como servicio y comunión con todos los miembros de la comunidad, particularmente con los más olvidados, al modo como lo hizo Jesús, el Sumo Sacerdote.

6. **El Sacramento de la Unción de los enfermos:** como presencia de la gracia en el sufrimiento, la enfermedad y la muerte. Con este sacramento más la oración, toda la Iglesia encomienda a los enfermos al Señor paciente y glorificado para que los alivie y los salve ²²⁷.

7. **La Eucaristía:** Sin duda la Eucaristía tiene el primado sobre todos los sacramentos, y la mayor eficacia en la edificación de la Iglesia ²²⁸. Por eso la Eucaristía es el centro y el punto cumbre de la vida sacramental, fuente y cima de la vida cristiana y de la evangelización, raíz y centro de la comunidad cristiana.

La iniciación a este Sacramento debe preparar al niño a la participación en toda la Celebración Eucarística ²²⁹. Para ello se lo formará gradualmente en las siguientes actitudes: Participación gozosa en la reunión fraternal; unión con Cristo en su alabanza, acción de gracias, propiciación y súplica al Padre; decisión de ofrecimiento y comunión con Dios y con los hombres.

Por lo tanto, la preparación a la Primera Comunión se debe hacer con toda seriedad en el contenido, vivencia y tiempo y no se ha de separar o desconectar de la totalidad de la Misa.

225. En la Celebración Eucarística el Pueblo de Dios confiesa públicamente que su vocación personal y comunitaria es vivir al ritmo de la Pascua de Jesús. Por tanto, la comunidad cristiana celebrará la Eucaristía principalmente el día domingo como DIA DEL SEÑOR, celebración de la pascua semanal, fundamento y núcleo del Año Litúrgico ²³⁰.

²²³ GS. 48.

²²⁴ Ef. 5, 25; DCG (1971), n. 59.

²²⁵ GS. 48; DCG (1971), n. 59.

²²⁶ DCG (1971), n. 57.

²²⁷ Sant. 5, 14-16; Cfr. DCG (1971), n. 57.

²²⁸ LG. 11; 17; DCG (1971), n. 58.

²²⁹ SC. 14; 19; 48; 56.

²³⁰ SC. 106.

226. Ese día debe ser guardado como de precepto y celebrado con particular solemnidad ²³¹. De la misma manera cuando los fieles se reúnen sin sacerdote, en nuestras comunidades, para celebrar el Día del Señor, alimentando su vida con el Pan de la Palabra, estén unidos a la celebración de la Eucaristía en la parroquia o en la jurisdicción.

Crece esa unión y participación real a través del servicio de los diáconos y de los ministros no ordenados, autorizados para conservar, llevar y distribuir la Sagrada Comunión a las personas debidamente preparadas.

227. La liturgia organiza y vive la celebración de los grandes misterios de la fe durante el Año Litúrgico, teniendo como centro y fundamento la Pascua. En la veneración de los Santos, particularmente de María Santísima, la Iglesia celebra el misterio pascual vivido por ellos y propuesto a todos nosotros como ejemplo ²³².

228. En la catequesis de los Sacramentos y de la liturgia en general se debe dar importancia a la comprensión de los signos de las diversas culturas de nuestro país; porque la catequesis por los signos visibles y comprensibles ha de llevar a los bautizados a asimilar los misterios del plan salvador de Dios ²³³.

La catequesis litúrgica para ser fiel a Cristo debe ir unida al desarrollo integral de las personas, porque la gracia pascual de Cristo libera al hombre en todas sus dimensiones, tanto materiales como espirituales.

229. La catequesis litúrgica, que anuncia lo que esperamos, se va haciendo visible en la promoción y liberación del ser humano, en la conversión de las personas, en la transformación de las estructuras, en la colaboración y edificación de la Civilización del Amor de hermanos e hijos de Dios ²³⁴.

230. La catequesis litúrgica debe dar la importancia que nuestro pueblo atribuye a los sacramentales como las bendiciones, las exequias, las oraciones comunitarias. Los sacramentales constituyen algo así como la antesala a la vivencia de los Sacramentos y de la Liturgia en general.

3.7. LA FORMACIÓN PARA LA ACCIÓN CATEQUÍSTICA:

231. "Para un buen funcionamiento del ministerio catequético en la Iglesia Particular es preciso contar, ante todo, con una adecuada pastoral de los catequistas". Para ello hay que contar con personas "verdaderamente formadas y preparadas", si es que queremos tener una catequesis de calidad ²³⁵. La formación es uno de los desafíos más importantes y de mayor exigencia que tiene nuestra Iglesia en Bolivia.

232. Es necesario que el catequista, "educador de la fe", sea un cristiano adulto, testigo del Misterio Salvífico manifestado en Cristo, y un maestro apto para despertar y consolidar en los catequizandos la aceptación de la Palabra de Dios.

²³¹ Derecho Canónico, 1246- 1247.

²³² SC. 102; 103; 104.

²³³ DCG (1971), n. 57; Puebla 204.

²³⁴ Puebla, Mensaje a los pueblos de América Latina, 8; DCG (1971), n. 29; CT. 24; 26; 53 c.

²³⁵ DGC. n. 233 - 252; CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina. Orientaciones...* n. 183-210.

233.La formación de responsables y agentes de la Pastoral catequística es una tarea absolutamente primordial de la misión de la Iglesia, por eso está invitado a consagrar sus mejores recursos en personas y energías sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales para organizarla mejor y formar personal capacitado ²³⁶ .

234.En base a las necesidades y realidad nacional establézcanse diferentes Centros de Formación en función de las diversas situaciones, edades y área que cubren los catequistas, bajo la supervisión de la Jerarquía episcopal y de la propia comunidad cristiana ²³⁷ .

235.Es importante que la Universidad Católica, sobre todo en las Carreras de Misionología y de Teología, los Seminarios y las Casas de Formación de sacerdotes y religiosos y religiosas en la "ratio studiorum" que intensifiquen la preparación evangelizadora y catequética en la teoría y la práctica ²³⁸ .

236.Los Institutos Superiores de Educación Católica que funcionan en diversos lugares de Bolivia son un ejemplo del Esfuerzo que hace la Iglesia para formar Educadores de la Fe capacitados para las escuelas y colegios del sistema educativo de Bolivia.

237.Los centros jurisdiccionales o regionales deberán impartir cursos regulares y programados durante el año para capacitar y actualizar continuamente a todos cuantos ejercen la Pastoral Catequística.

238.Es necesario que las autoridades eclesiásticas consideren la formación de los catequistas como tarea de la máxima importancia . El obispo como primer catequista promoverá la formación en su jurisdicción ²³⁹ . La formación se dirige a todos cuantos tienen que ver con la pastoral catequética tanto laicos como religiosos, y también a los sacerdotes y a los diáconos ²⁴⁰ .

239.Esta formación se dirige de manera particular a los Profesores de Religión, Ética y Moral al servicio de la Educación Religiosa en las escuelas del país. Para una tarea tan importante sólo se pueden destinar personas que se distingan por su madurez en la fe, testimonio cristiano y capacidad doctrinal ²⁴¹ .

240.Es necesario que la Comisión Episcopal de Catequesis elabore un programa básico de formación de catequistas. Este programa será adaptado en cada una de las jurisdicciones, en cada región del país y, sobre todo, para el área rural y urbana.

241.Apoyar especialmente el seguimiento en la formación de los catequistas rurales, mediante jornadas, cursos regulares, encuentros, centros de estudio permanente, correspondencia y radio. Para ello, incluso destinar en cada diócesis y parroquia un presupuesto ²⁴² .

242.Se impone la necesidad de la formación permanente y ésta comprende modalidades y grados diversos. Es necesario que se prolongue por todo el tiempo que los catequistas se dedican a su

²³⁶ CT. 15.

²³⁷ Cfr. Puebla, 808.

²³⁸ cfr. Puebla, 809.

²³⁹ DGC. n. 233- 252; CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina. Or...* n. 194-210; cfr. CT. 63.

²⁴⁰ Idem, y además:LG. 28; DCG (1971), n. 115.

²⁴¹ Cfr. GS. 5; DCG (1971), n. 115.

²⁴² Cfr. CT. 15.

misión específica. Por eso, ella mira tanto los directivos de la catequesis como a los catequistas de base ²⁴³.

La formación permanente atañe a todos. Con mayor razón quienes ocupan puestos de animación, incluido el clero, tienen el deber de procurar la formación permanente de sus colaboradores en la catequesis.

243.En el programa de formación de todos cuantos ejercen el ministerio de la catequesis se debe contemplar la preparación doctrinal, espiritual, antropológica, social, metodológica, social, litúrgica, misionera y de pastoral del conjunto ²⁴⁴. También se debe incluir técnicas encaminadas a la investigación en vistas a encontrar vías eficaces que la Ciencia Catequética pueda descubrir y ofrecer a toda la Pastoral del Ministerio de la Palabra.

3.8. EL CATEQUISTA Y SU ESPIRITUALIDAD:

244.El catequista ha de cultivar una profunda vida espiritual. Sin un seguimiento concreto a Jesucristo, manteniéndose muy unido a El y una docilidad al Espíritu Santo en la vida concreta, mediante la oración, la escucha y meditación asidua de la Palabra de Dios en las Escrituras, leída en y desde la realidad, y la práctica de los Sacramentos en la Iglesia, sobre todo la Eucaristía, difícilmente el catequista tendrá un Mensaje vivo y testimonial que compartir en su comunidad.

245.La misión que el catequista está llamado a desempeñar requiere en él una intensa vida sacramental y espiritual, la familiaridad con la oración, una profunda admiración por la grandeza del mensaje cristiano y por su capacidad para transformar la vida. Pero requiere al mismo tiempo un efectivo deseo y práctica de la caridad, de humildad y de prudencia que permita al Espíritu Santo cumplir con los catequizandos su obra fecunda ²⁴⁵.

246. Si la Catequesis es una de las tareas primordiales de la Iglesia, la formación y la vida espiritual de quienes son sus agentes reviste una importancia fundamental, teniendo prioridad sobre cualquier otra tarea dentro de la catequesis. Hay aspectos que no pueden descuidarse en la formación y la vivencia del catequista: su relación con la totalidad de la realidad, la confesión vital de fe trinitaria en Dios como Padre (Abbá), en el seguimiento de Jesús (discipulado) y dejándose conducir por el Espíritu Santo en la vida; el enraizamiento de la Palabra de Dios (Biblia) y la vida concreta, las Bienaventuranzas, la opción preferencial y evangélica por los pobres, los Sacramentos en la Iglesia, la Oración a la manera de la de Jesús y la vida comunitaria en equipo con otros catequistas y como miembro de la comunidad cristiana. Sin estos aspectos que los consideramos centrales, la pastoral catequística estaría destinada al fracaso o al menos, seriamente comprometida en sus metas ²⁴⁶.

De lo que se acaba de afirmar, es necesario poner de relieve algunas características que, en mayor o menor medida ha de encarnar cada catequista en su persona, y que perfilan muy bien la espiritualidad de cuantos ejercen la tarea de catequizar:

1. El Catequista-Palabra: Es la persona, varón o mujer, sencillo y a la vez profundo, de él brota la Palabra hecha sabiduría encarnada en su vida, porque ésta ha sido atravesada por la

²⁴³ DGC. n. 233-252; CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina*.. n. 194-210; cfr. DCG (1971), n. 110.

²⁴⁴ Puebla, 1000 - 1008.

²⁴⁵ CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina. Orientaciones...* n. 202; importante: DGC. n. 239.

²⁴⁶ Idem, n. 194; DGC. n. 108.

Palabra de Dios, ungido por el Espíritu, fiel a su pueblo al que ama intensamente con entrega apostólica y que vive una verdadera experiencia pascual.

2. El catequista es un Maestro y Servidor: A imitación y ejemplo de Cristo, el catequista es también un maestro. Para ello debe conocer de manera profunda el contenido y mensaje del depósito de la fe²⁴⁷, también debe conocer a las personas a las que se dirige: sus problemas, sus aspiraciones, su modo de pensar, su cultura, su situación religiosa. Se interesa por los métodos aptos para hacer el Mensaje más vivencial y atrayente.

3. El catequista es Testigo: De una sincera profesión de fe cristiana que él mismo vive y testimonia. Ama lo que comunica, vive lo que expone. Compromete más con el testimonio de su vida convencida que con el calor de sus palabras.

4. El catequista es un Profeta: Al igual que Cristo, habla en nombre de Dios Padre, proclama la Buena Nueva de la Liberación. A través de su palabra y vida los destinatarios percibirán la presencia y la acción del Señor Resucitado, que anuncia un nuevo mundo y denuncia el pecado presente en el corazón de las personas y en las estructuras de la sociedad y convoca a todos a un compromiso con el Reino de Dios hecho presente en Jesucristo.

5. El catequista es un Ministro de la Iglesia: Por representarla no puede enseñar más que la fe de ella; no le compete sustituirla con sus propias ideas, ni utilizarla de una manera parcial para defender opciones partidistas. Para los catequizandos, la Iglesia es conocida a través de la comunidad cristiana. Es recomendable que el catequista sea miembro de una comunidad de base y que ésta dé testimonio claro de su fe. El catequista es como un intérprete de la Iglesia ante los catequizandos. El lee y enseña a leer los signos de la fe, de los cuales el principal es la misma Iglesia²⁴⁸.

247. Para cumplir esta maravillosa tarea de la Iglesia, el catequista directa o indirectamente ha de recibir del obispo el mandato, que confirma oficialmente su misión en cualquier lugar donde ejerza su ministerio. Lo ideal es que este 'mandato' se realice en el marco de una Celebración Litúrgica particular.

248. Es de mucha importancia que todo aquel que ejerce la noble tarea de formar la fe de los nuevos creyentes esté persuadido de la dignidad de su misión, que entronca directamente con la función salvífica del mismo Cristo y se engarza en la pluralidad de dones de la Iglesia, Pueblo de Dios, Cuerpo Místico.

²⁴⁷ DGC. n. 244-245; 239.

²⁴⁸ DGC. n. 246-247.

Cuarta Parte

PASTORAL ORGANICA Y MINISTERIO DE LA CATEQUESIS

" Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes, rogando siempre y en todas mis oraciones con alegría por todos ustedes a causa de la colaboración que han prestado al Evangelio, desde el primer día hasta hoy; firmemente convencido de que quien inició en ustedes la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús" (Filp. 1, 3-7).

Para que funcione la pastoral catequética se deben crear estructuras mínimas de dinamización, articulación y coordinación en los diversos niveles de Iglesia en nuestro país. Son esas acciones que nos harán agentes de unidad y comunión en la Iglesia. De esa forma podremos pensar, planificar y ejecutar los

Proyectos de Catequesis en el conjunto de una Pastoral Orgánica de nuestra Iglesia en sus diversos niveles: Parroquial, Diocesano, Regional y Nacional.

4.1. ORGANIZACIÓN DE LA CATEQUESIS: ESTRUCTURAS DE ARTICULACIÓN Y DINAMIZACIÓN:

4.1.1. Estructuras Nacionales

249. Es necesario que la Conferencia Episcopal de Bolivia tenga una Comisión Episcopal de Catequesis como organismo ejecutivo permanente para cumplir con su misión. Este organismo se llama **COMISION EPISCOPAL DE CATEQUESIS Y BIBLIA** .

250. La Comisión Episcopal de Catequesis es un organismo de servicio y coordinación de las labores nacionales. Fundamentalmente tiene tres tareas:

1. Atender las necesidades catequísticas nacionales como publicaciones, congresos, reuniones a nivel nacional e iniciativas que exceden el alcance de las jurisdicciones.
2. Prestar servicios a las diócesis o jurisdicciones que lo soliciten y proporcionar orientaciones comunes a la renovación y actividad catequística.
3. Coordinar y animar las actividades de las jurisdicciones con los organismos nacionales e internacionales, difundir las informaciones y proyectos catequéticos. La Comisión Episcopal de catequesis ha de tener los responsables de trabajo que juzgue necesarios para cumplir con su labor a nivel nacional ²⁴⁹ .

251. Esta Comisión Episcopal de Catequesis va a tener un Secretario Ejecutivo que permanentemente esté llevando a la práctica todos los planes elaborados con antelación a los años de cada gestión de trabajo, atienda las tareas de esta oficina y coordine todos los trabajos.

4.1.2. Estructuras Regionales

252. Es muy provechoso que varias jurisdicciones unan su acción, poniendo en común investigaciones y actividades , capacidades y recursos, de manera que las jurisdicciones más abastecidas vengán en auxilio de las otras y se pueda elaborar un programa común de acción y carácter regional ²⁵⁰ .

253. Es oportuno advertir que en este trabajo a nivel regional se han de tener en cuenta las orientaciones de la Conferencia Episcopal Boliviana en nivel nacional y respetar al mismo tiempo las orientaciones de los obispos de las jurisdicciones que componen la región ²⁵¹ .

4.1.3 Estructuras Diocesanas

254. La Oficina Diocesana de Catequesis o Secretariado Diocesano forma parte de la Curia diocesana y es el instrumento de que se vale el Obispo, cabeza de la comunidad y maestro de la

²⁴⁹ DECAT-CELAM, *La Catequesis en América Latina, Orientaciones...* N. 227. DGC. n. 269.

²⁵⁰ DGC. n. 268; CELAM-DECAT, *La Cat. en A. La*, n. 228

²⁵¹ CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina...* n. 228; DGC. n. 268.

verdad, para promover, dirigir y coordinar las actividades catequísticas de su jurisdicción. Esta Oficina, a ser posible, ha de estar constituida por personas expertas en la materia.²⁵² .

255. Su responsable con su equipo de colaboradores, según las circunstancias, ha de estar en coordinación con los otros departamentos de pastoral y con el Consejo de Pastoral de la jurisdicción. Así su labor estará insertada en una pastoral orgánica jurisdiccional.

Entre sus principales tareas debemos indicar las siguientes ²⁵³ :

1. Cumpliendo actividades que sobrepasan las posibilidades parroquiales, como: elaboración de subsidios, materiales, formación de catequistas, orientación y coordinación de la catequesis en comunidades cristianas de base, movimientos, grupos apostólicos y otros.
2. Presentando servicios necesarios en las parroquias para promover, animar y orientar el trabajo catequístico.
3. Velar por la formación permanente de los catequistas en todos los niveles y de todas las áreas.
4. Elaborar y mantener el proyecto de catequesis de la diócesis.
5. Hacer programas adecuados para las diversas catequesis de los ambientes de la diócesis.
6. Impulsar el Catecumenado Bautismal y la Catequesis Permanente para Adultos.
7. Cualificar al personal y los recursos económicos para la implementación de la labor catequística.
8. Proponer las Orientaciones precisas que convengan a la jurisdicción, de acuerdo con las que hubieren a nivel nacional, latinoamericano y universal.
9. Hacer investigaciones y análisis de la situación de la educación de la fe en la diócesis para adecuar siempre de nuevo los Planes y Programas locales.
10. Mantenerse en permanente comunicación con la Comisión Episcopal de Catequesis y Biblia para hacer conocer sus proyectos, planes y programas de trabajo, actividades catequísticas, como también recibir de ella información y apoyo en aquello que estuviere dentro de su competencia y posibilidades.

4.1.4. Estructuras Parroquiales

256. Son múltiples las formas como se puede estructurar la catequesis a nivel de parroquia. Sin embargo, es necesario señalar algunas constantes importantes ²⁵⁴ :

²⁵² Idem, n. 221-223; DGC. n. 265-267.

²⁵³ Idem, n. 22-223; DGC. 266.

1. Que existan verdaderas estructuras funcionales en las parroquias.
2. Que se articulen y coordinen eficazmente a nivel diocesano.
3. Promover y formar a los catequistas.
4. Impulsar y acompañar los procesos de la Catequesis Familiar
5. Que esas estructuras parroquiales a la vez atiendan y se vinculen con todos los niveles existentes en su ámbito territorial: familia, escuela, comunidades, etc.
6. Que esté realmente inserta en la comunidad parroquial, para que ésta en todo momento sea y se sienta responsable de la catequesis.
7. Para ello es fundamental que los catequistas se organicen en equipos formando el Grupo de Catequistas, que en sus reuniones periódicas evalúen y preparen todas las acciones catequísticas.
8. Que exista una Catequesis de Iniciación Cristiana , como también otra de Acompañamiento Permanente a los adultos, y se vea la forma de hacer que en cada Diócesis y a nivel de las parroquias se organice y ejecute el Catecumenado Bautismal, de acuerdo a los dispuesto por la Conferencia Episcopal Boliviana ²⁵⁵ .
9. Que haya una fluída comunicación con la Comisión Diocesana de Catequesis y un apoyo de ésta al trabajo catequístico parroquial y/o de Comunidades Eclesiales de Base.

4.2. INSTRUMENTOS DE LA ACCIÓN CATEQUÍSTICA:

La Catequesis para ser efectiva necesita proveerse de algunas herramientas útiles a su misión. Sin ellas será bastante difícil ejecutar los planes e itinerarios que podamos perfilar como pastores y catequistas. El instrumento fundamental para el quehacer catequístico es siempre la Biblia, tal como ya fue señalado en la Tercera Parte de estas orientaciones ²⁵⁶ .

4.2.1. El Catecismo de la Iglesia Católica y los catecismos locales

257. El Catecismo de la Iglesia Católica es punto de "referencia doctrinal para la exposición auténtica del contenido de la fe". Se trata de una exposición de la fe de la Iglesia y de la doctrina católica, "atestiguadas e iluminadas por la Sagrada Escritura, la Tradición apostólica y el Magisterio de la Iglesia" ²⁵⁷ .

258. Este Catecismo se constituye, al presente, en un instrumento autorizado, primeramente, al servicio de la comunión eclesial; en segundo lugar, es norma segura para la enseñanza de la fe y

²⁵⁴ Idem, n. 224;

²⁵⁵ CEB, Orientaciones Pastorales y determinaciones sobre el Catecumenado en la Iglesia de Bolivia, Manual del Catecumenado. La Paz, Noviembre de 1999.

²⁵⁶ Ver la Tercera Parte, en el punto 3.3. "Biblia y Catequesis: Escuchar a Dios que nos habla hoy".

²⁵⁷ DGC (1997), n. 120.

presenta una síntesis orgánica de la fe de valor universal. Está construido en torno de los siguientes ejes: la fe creída (el credo católico), la fe celebrada (celebración del misterio cristiano y los sacramentos), la fe vivida (la vida en Cristo: mandamientos) y la fe hecha oración (Padrenuestro), aspectos centrales de la educación cristiana integral y liberadora.

259. A su vez, el Catecismo de la Iglesia Católica es punto de referencia doctrinal y no está destinado a substituir a los catecismos locales, sino a "alentar y facilitar la redacción de nuevos catecismos locales que tengan en cuenta las diversas situaciones y culturas, pero que guarden cuidadosamente la unidad de la fe y la fidelidad a la doctrina católica". Con ello no queda cerrada, sino más bien orientada y estimulada la acción encaminada hacia una verdadera inculturación de la fe de acuerdo con la realidad compleja y rica de nuestro pueblo .

260. Por medio de los catecismos locales la Iglesia procura ofrecer a los fieles de todos los tiempos y lugares una constante actualización de la **pedagogía divina**, con lenguaje significativo y apropiado; **comunicar el Evangelio** de una manera comprensible a la persona y grupos humanos como **buena noticia de liberación** y de **crecimiento del Reino de Dios**. Así, dichos catecismos se convierten en una expresión de la "admirable **condescendencia de Dios y de su amor inefable al mundo**" ²⁵⁸ . En estos catecismos, además, hay que tomar en cuenta tres rasgos principales que los caracterizan: "su carácter oficial, la síntesis orgánica y básica de la fe, y el hecho de ser ofrecidos, junto a la Sagrada Escritura, como punto de referencia para la catequesis" ²⁵⁹ .

4.2.2. Documentos del Magisterio Eclesiástico

261.La Iglesia Universal apacentada por el Papa, ofrece continuamente documentos sobre catequesis a todas las Iglesias particulares del mundo entero. Dichos documentos tienen, entre otros fines, los siguientes:

1. Ofrecer principios de Orientación y Referencia segura .
2. Facilitar criterios de juicio y de discernimiento.
3. Indicar líneas de acción.

262.No se debe olvidar que la responsabilidad central de la Catequesis para los territorios de derecho común está confiada a la Sagrada Congregación para el Clero ²⁶⁰ .

263.Como un organismo de servicio y asesoramiento técnico a las Conferencias Episcopales de América Latina en el campo de la catequesis está el DEPARTAMENTO DE LA CATEQUESIS del CELAM. De ahí que este Departamamento no se concibe independientemente de las Conferencias Episcopales de América Latina y está en íntima relación con ellas para trabajos que le encomienden a nivel continental, zonal o de un país determinado que lo solicite ²⁶¹ .

4.2.3. Líneas Comunes de Catequesis de la Conferencia Episcopal Boliviana.

²⁵⁸ DGC (1997), n. 131

²⁵⁹ DGC (1997), n. 132.

²⁶⁰ DCG (1971), n. 134.

²⁶¹ CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina. Orientaciones..* n. 229.

264.Tienen como finalidad de promover y coordinar la pastoral catequística en Bolivia. Su validez le viene por la aprobación de la Conferencia Episcopal Boliviana como orientaciones pastorales comunes para la pastoral catequética a nivel nacional ²⁶² .

265.También trata de los principios y de las líneas orientadoras fundamentales de la pastoral catequética, aplicándolas a la realidad de nuestro país y teniendo muy presente todas las orientaciones del Magisterio Universal, Latinoamericano y Nacional y, de manera particular, la "Catechesi Tradendae" , el "Directorio General para la Catequesis", "La Catequesis en América Latina. Orientaciones Comunes a la luz del Directorio General para la Catequesis" y "Orientaciones Pastorales para el Catecumenado en la Iglesia de Bolivia".

4.2.4. Programas

266.Los programas precisan, según la edad y los lugares y los tiempos, las metas educativas que hay que alcanzar, los principios metodológicos que se han de usar, y los contenidos que hay que transmitir. Es absolutamente indispensable que los misterios de la fe, contenido en el credo de los adultos, se presenten ya en los programas para los catecismos de los niños y de los adolescentes de manera apropiada a su edad ²⁶³ .

267.Los distintos programas de la catequesis en Bolivia se deben distribuir en cinco áreas, dentro de las cuales se han de señalar los objetivos, los contenidos y la respuesta libre de los catequizandos.Las cinco áreas se apoyan mutuamente formando una unidad compacta e interdependiente:

1. Area Antropológica: La comunidad que vive su identidad cultural e histórica: Miembro de una comunidad de fe, la persona del catequizando enmarcada por la realidad social y familiar es fundamental. Se propone una temática existencial que toca de cerca la vida del destinatario en su desarrollo psicológico, moral, social, tratando de indicar la necesidad de comprometerlos a realizar la operación de conocerse a sí mismos y a interrogarse sobre los problemas de la vida, para descubrir el sentido de la existencia y la necesidad de realizar opciones libres, encarnándose en el propio ambiente, con esperanza.

2. Area de la Palabra de Dios: La comunidad de fe en torno a Jesús: La fe madura es inteligente y responsable . Esta fe lleva hacia un compromiso personal y comunitario que suscita una actitud cristiana ante la vida y ante la construcción de la nueva sociedad.

El último y definitivo objetivo de la catequesis es conocer, amar y seguir a Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, Señor Muerto y Resucitado, Salvador del mundo. A la luz de esta realidad se entiende que el mismo Jesús se halla presentado ante los catequizandos como Camino, Verdad y Vida, lo cual equivale a afirmarlo como Misterio, Compromiso y Proyección.

3. Area Doctrinal: La comunidad que reflexiona y profundiza su fe desde y para la vida: La instrucción religiosa garantiza la entrega correcta del Mensaje y su contenido, y posibilitará la síntesis fe/vida, fe/ciencia, fe/historia. A través de la instrucción religiosa el educando catequizando alcanza una visión cristiana de la persona humana, de la historia, del mundo y se abre al sentido último de la vida: El Proyecto Salvador de Dios realizado en Cristo.

²⁶² Idem, n. 227.

²⁶³ DGC. n. 283; DCG (1971), n. 118.

4. Area litúrgico-sacramental: La comunidad que celebra la fe en Cristo Muerto y Resucitado en y desde su vida concreta: La catequesis se preocupa de introducir a los destinatarios en una Comunidad simbólica y vivencial, en la cual los gestos, los ritos, los encuentros, los servicios, los ministerios y la vida fraterna poseen carácter muy superior al de la manera mera convivencia. En la liturgia, la Palabra y el Sacramento edifican la Iglesia comprometida con el crecimiento del Reino de Dios presente entre los hombres.

"El Banquete Eucarístico fue instituido para hacer que los fieles, por la oración frecuente, unan cada día más su corazón con Dios y por lo mismo reconozcan y amen a los hombres como hermanos de Cristo y como Hijos de Dios. Es así que el anuncio del Evangelio y la Eucaristía son los dos pilares sobre los que se edifica y en torno a los cuales se congrega la Iglesia Particular"²⁶⁴.

5. Area del compromiso: La comunidad misionera, fiel al envío de Jesús, que anuncia la Buena Nueva del Reino con hechos y palabras: Se trata de confesar la fe con la vida y de anunciar el Evangelio a todos los pueblos, de acuerdo con el mandato de Jesús. No hay labor catequística si no hay testimonio de compromiso con la vida y destino de los seres humanos y con la construcción de nuestra sociedad basada en el amor, la santidad, la justicia y la solidaridad. Asimismo, no hay catequesis auténtica sin dar testimonio a todas las personas y pueblos de la muerte y resurrección de Jesús, a impulso del Espíritu Santo que vive y actúa en nosotros.

4.2.5. Subsidios catequéticos y Textos didácticos

268. A partir de las orientaciones de este Directorio se deben elaborar todos los subsidios y textos aplicados a la pastoral catequística con el fin de facilitar la educación y vivencia de la fe en todas las regiones de nuestro país. En esta actividad hay que dar gran importancia a los catecismos y documentos publicados por la autoridad eclesiástica. Su objetivo es de entregar en forma condensada y práctica los documentos de la revelación y de la tradición cristiana y los elementos fundamentales, indispensables al discurso catequístico, es decir a la educación personal de la fe²⁶⁵.

269. Para la elaboración de subsidios y textos didácticos es importante tener presente los siguientes criterios orientadores:

1. Estén centrados en Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, y manifiesten el rostro siempre nuevo de Cristo que colma la legítima aspiración a una liberación integral²⁶⁶.
2. Ayude por sí mismo a descubrir a Cristo e introduzca en la experiencia de la fe²⁶⁷ a vivirse y fortalecerse en comunidad.
3. Tenga en cuenta la religiosidad y cultura del pueblo, inculcándose en él²⁶⁸.

²⁶⁴ DCG (1971), n. 58; y DGC. n. 218.

²⁶⁵ DGC. n. 283; DCG (1971), n. 119.

²⁶⁶ Puebla, 173.

²⁶⁷ CT. 49.

²⁶⁸ CT. 53; DGC. n. 202-203; 167-170.

4. Tengan muy presente y asumen la realidad social, económica, política, moral, religiosa y cultural del país, iluminándola con el Evangelio.
5. La centralidad de la Palabra de Dios en la Biblia, los catecismos, la liturgia, la vida, las contribuciones de las ciencias sean tenidas en cuenta como puntos esenciales de referencia.
6. Contengan profundas enseñanzas bíblicas, litúrgicas, oraciones y puntos doctrinales fundamentales que deben dar unidad a nuestra Iglesia, y así la memoria ayude a expresar la fe y dar razón de la esperanza.
7. El lenguaje debe ser claro, sencillo y pastoral, al estilo de los libros del Nuevo Testamento, especialmente de los Evangelios.
8. Que tengan una metodología que parte de la experiencia y vuelva a ella para transformarla con la fuerza de la Palabra y el asentimiento libro de los catequizandos.
9. Para el área rural deben ser bilingües y adaptados a su realidad e idiosincracia.
10. Que los protagonistas sean los propios catequizandos en el uso de los subsidios y textos didácticos.
11. La presentación de los subsidios y textos tengan muy presente el lenguaje de la imagen, la expresión del lenguaje del cuerpo y todos los medios que las Ciencias de la Educación ponen para emplearlos con eficacia.
12. Deben presentar mensajes y doctrinas actualizadas evitando con todo cuidado presentar como pertenecientes a la fe interpretaciones particulares, que no son otra cosa que hipótesis personales u opiniones de alguna escuela teológica. La doctrina de la Iglesia debe transmitirse fielmente²⁶⁹.

270. Para la elaboración de estos subsidios y textos se requiere el trabajo en colaboración de parte de expertos en catequética y la consulta de otros especialistas²⁷⁰. Todas las publicaciones catequéticas ganan en eficacia si van acompañadas por guías para quienes ejercerán la tarea de educar la fe. Entre los elementos que deben tener las guías señalamos :

1. Indicando el objetivo que se persiguen con los temas a desarrollar en cada uno de los encuentros..
2. Sugerencias psicológicas y pedagógicas en abundancia.
3. Sugerencias metodológicas teniendo presente la edad y la cultura de los destinatarios.
4. Propuesta de actividades en vistas a profundizar el mensaje proclamado en el encuentro catequístico.

²⁶⁹ DGC. n. 94-138; cfr. DCG (1971), n. 119.

²⁷⁰ DGC. n. 283-284; cfr. DCG (1971), n. 120.

5. Pautas de evaluación que faciliten comprobar objetivamente si los destinatarios han asimilado el objetivo del encuentro y como ha precedido el catequista en su trabajo.

6. Si se tratan de niños y preadolescentes es conveniente involucrar a los papás y otros miembros de la comunidad cristiana.

271. Todo lo que hemos dicho se debe aplicar a la producción, empleo y aplicación de los medios audiovisuales y a los Medios de Comunicación Social ²⁷¹.

272. Todas las publicaciones nacionales que se producen a nivel de la Conferencia Episcopal para la labor catequética, deben ser aprobados y promulgados por el Obispo Presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis y difundidas en todas las jurisdicciones eclesiásticas de nuestro país. Si se trata de un Catecismo Nacional, deberá tener la previa aprobación de la Sede Apostólica. En cambio, los materiales que se producen a nivel diocesano, deberán tener el imprimatur del Ordinario del lugar ²⁷².

A MANERA DE CONCLUSION

273. Estas Líneas Comunes de Orientación contienen elementos para acompañar y planificar la pastoral catequética en nuestra Iglesia de Bolivia. La Conferencia Episcopal Boliviana, a través de ellas, busca orientar y dinamizar eficazmente el proceso de la educación de la fe de todos los bautizados de nuestra Iglesia.

274. Reafirmamos que la Catequesis es un Ministerio de la Palabra ejercido por la Comunidad Cristiana y que se realiza como un proceso de educación comunitaria, permanente, sistemática, progresiva, ordenada y orgánica de la fe ²⁷³. Su finalidad es la madurez de la fe en vistas de un compromiso personal y comunitario de liberación integral que debe concretar que el Reino de Dios ya está en medio de nosotros, cuya plenitud sólo será alcanzada en la escatología.

275. Para vivir este itinerario catequístico, invocamos al Espíritu Santo, protagonista de la verdadera evangelización. Al mismo tiempo, guardamos en nuestro corazón a todos los bolivianos sin distinción de edad, cultura y condición social, pero tenemos un cariño especial a los más pobres y sencillos que tienen verdadera sed y hambre de Dios.

276. En este caminar catequístico, todos somos discípulos y discípulas que estamos a la escucha atenta de la Palabra y del Espíritu en la historia. La historia del discípulo/a es la historia del y de la

²⁷¹ DGC. n. 209.

²⁷² DGC. n. 284; 283; 285.

²⁷³ CT. 1; 5 c; 18 d; Puebla 977; 999; DGC. n. 60-91; CELAM-DECAT, *La Catequesis en América Latina. Orientaciones...* n. 91-98.

que oye la Palabra. En ella descubre la voluntad del Padre y su designio liberador sobre la humanidad. Es un escuchar vital que se hace obediencia en la cotidianidad y compromiso martirial. Por eso, la Palabra a la que el discípulo ha orientado su vida se hace posible sólo en el Espíritu que habita en su corazón y hace posible palabras vivas en sus labios mudos.

Al momento de presentar estas Líneas Comunes de Orientación para la Catequesis en Bolivia, acudimos a María, Madre de Dios, la Discípula fiel de Jesucristo Vivo y Liberador, la Oyente asidua de su Palabra y Catequista de la Nueva Evangelización. Que su presencia maternal y cariñosa nos acompañe, comprometiéndonos a comunicar, testimoniar y compartir las insondables riquezas del Misterio de Cristo en el corazón de nuestro pueblo en unión y fidelidad a la Iglesia Universal.

La Paz, Noviembre de 2002.

Comisión Episcopal de Catequesis y Biblia de la CEB.

En el segundo año del nuevo milenio y de un nuevo siglo:

Hacia una Catequesis Liberadora e Inculturada en la Nueva Evangelización.

Este Documento fue aprobado por los Obispos de la Conferencia Episcopal Boliviana en su Asamblea Ordinaria, el día 18 de Noviembre de 2002, en la primera sesión de la tarde, en la "Casa Maurer", Cochabamba (Bolivia).